



MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO

SUBSECRETARÍA DE INDUSTRIA Y
TURISMO
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Estudios, Análisis y
Planes de Actuación

INFORME ANUAL 2023

**EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA
ESPAÑOLA Y DE LOS SECTORES COMPETENCIA
DEL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO**

**Subdirección General de Estudios, Análisis y
Planes de Actuación**

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO

19 de junio de 2024



ÍNDICE

I.	Resumen ejecutivo	3
II.	Contexto económico internacional	9
III.	Evolución general de la economía española.....	30
IV.	Industria.....	53
V.	Turismo.....	73



MINISTERIO
DE INDUSTRIA
Y TURISMO

SUBSECRETARÍA DE INDUSTRIA Y
TURISMO
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Estudios, Análisis y
Planes de Actuación



I. Resumen ejecutivo

Este Informe tiene como objetivo principal analizar la evolución de los sectores económicos competencia del Ministerio de Industria y Turismo (MINTUR) a lo largo del año 2023 (y los primeros meses de 2024¹), y situarla en el contexto tanto de la economía española como mundial.

Los últimos cuatro años han estado marcados por la pandemia de la Covid-19, que llevó a un desplome de la actividad económica en 2020 no visto en décadas. En los siguientes años, la recuperación se ha ido asentando, si bien se ha visto condicionada por factores como la guerra de Ucrania, la escalada del conflicto bélico en Oriente Medio, las tensiones financieras, la persistencia de una inflación elevada o la fragmentación del comercio mundial. Con todo, el año 2023 se cerró con la actividad económica mundial mostrando signos de estabilización, mientras continuaba el proceso de desinflación a escala global, incluso algo más rápido de lo previsto inicialmente para ciertas áreas geográficas.

En un contexto en el que aún persisten considerables fuentes de incertidumbre de naturaleza geopolítica, esta evolución macroeconómica favorable se ha visto beneficiada, en especial, por el vigor que continúan presentando los mercados de trabajo en las distintas economías y por la intensa corrección que siguen experimentando los precios de la energía.

Como resultado, el PIB mundial creció un 3,2% en 2023, tres décimas por debajo de lo que lo hizo en el año anterior (3,5%). Por países y áreas, se observa un patrón similar en la mayoría de los casos: tasas positivas, pero de menor intensidad que las observadas en 2022, y con significativas diferencias geográficas.

Las economías avanzadas ralentizaron su avance un punto, hasta el 1,6%. Una excepción fue EE.UU., que logró que su economía creciera un 2,5%, tras el débil aumento del 1,9% del año anterior. De igual manera, Japón consiguió acelerar el crecimiento del PIB hasta el 1,9%, prácticamente el doble que el modesto 1,0% de 2022 y que supuso encadenar tres años de tasas positivas.

Por el contrario, la Zona Euro moderó sentiblemente su crecimiento, pasando de un 3,4% en 2022 a un modesto 0,5% en 2023. Asimismo, destacan las diferencias en los resultados de las principales economías de la zona: España se mostró especialmente

¹ Se incorpora información actualizada a 19 de junio de 2024.



dinámica, con un aumento del PIB del 2,5% (+5,8% en 2022), mientras que Francia e Italia registraron avances más moderados, con una tasa del +0,9% en ambos casos. En el otro extremo, el PIB alemán se contrajo un 0,3%, tras haber aumentado un 1,8% el año anterior.

Como ya ocurrió en 2022 y en años anteriores, el desempeño de las economías emergentes fue superior al de las desarrolladas. Y un año más, destacó el continente asiático, con un crecimiento del 5,6%, 1,2 puntos más que en el periodo precedente. Dentro del continente, el PIB de la India creció un 7,8% (frente al 7,0% de 2022), mientras que China aceleró 2,2 puntos su avance hasta el 5,2%. Otras regiones en desarrollo se situaron en positivo, si bien con unas menores tasas de crecimiento: el PIB de América Latina y Caribe se moderó hasta el 2,3% en 2023, tras una tasa del +4,2% en 2022. Finalmente, la región del África Subsahariana consiguió aumentar un 3,4% su PIB, seis décimas menos que en el anterior ejercicio.

Los últimos informes de organismos internacionales coinciden en señalar que el crecimiento en los dos últimos años se ha moderado, si bien las economías han logrado sortear mejor de lo esperado las perturbaciones que han ido apareciendo en este periodo. Para este año, tanto la Comisión Europea como el FMI coinciden en señalar que puede esperarse que el PIB mundial crezca un 3,2%, para mostrar un comportamiento muy similar en 2025: 3,3% según la Comisión y mantenimiento en el 3,2% según las previsiones del FMI. Por su parte, las previsiones de la OCDE son ligeramente inferiores: avances del 3,1% en 2024 y 3,2% en 2025.

Los tres organismos remarcan que, si bien los riesgos se han moderado, persisten ciertos factores como las tensiones geopolíticas, en especial las de Oriente Medio, que podrían perturbar los mercados energéticos y financieros, lo que finalmente se traduciría en aumentos de la inflación y un menor crecimiento. Además, la creciente deuda y el incremento de los gastos debidos al envejecimiento de la población podrían lastrar el crecimiento futuro.

En este sentido, no hay que olvidar que la pandemia de la Covid-19 obligó a un fuerte aumento de la deuda pública para financiar todos los gastos relacionados con los programas de ayudas a los colectivos y sectores más afectados, de manera que la ratio de deuda sobre el PIB superó el 100% en muchos países. En este escenario, los bancos centrales proporcionaron abundante liquidez a los mercados, permitiendo que se mantuviera el crédito a unos tipos de interés históricamente reducidos. Como consecuencia, aumentó el dinero en circulación, en una magnitud no observada desde



la anterior crisis de 2007. El resultado final, al que contribuyeron otros factores como el estallido de la guerra de Ucrania a principios de 2022 y el encarecimiento de los precios de las materias primas, fue un notable incremento de la inflación en 2022 y buena parte de 2023.

La puesta en marcha de una política monetaria más restrictiva hizo que los precios empezaran a moderarse en la segunda mitad del año, de manera que las tasas de inflación se situaron por debajo del 5% en 2023 tanto para EE.UU. (3,3%) como la Zona Euro (2,9%). Estas tasas todavía superan los objetivos de los bancos centrales, y se unen a una persistente inflación subyacente que, a pesar de haberse ido reduciendo, está siendo difícil de doblegar.

En cuanto a la economía española, y tras ser una de las más afectadas por la crisis de la Covid-19, consiguió ya crecer un 5,8% en 2022 para alcanzar ya ese año los niveles pre-pandemia y pasar a superarlos claramente en 2023, cuando el PIB registró un crecimiento del 2,5%. De esta manera, la economía española consiguió crecer muy por encima del conjunto de la Zona Euro, donde se observó la ya señalada tasa de únicamente el 0,5%.

La economía española se ha visto respaldada por factores como el despliegue del Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia (PRTR) y el dinamismo del mercado laboral, con niveles récord de ocupación, si bien la tasa de desempleo se mantiene en porcentajes todavía superiores a la media comunitaria. Asimismo, debe señalarse la favorable evolución del consumo público y privado, aunque este último se moderó más de lo previsto en la recta final del año.

En este contexto, uno de los principales riesgos a los que se enfrenta la economía española es que la desaceleración en Europa se agudice, con la consiguiente menor demanda externa de bienes y servicios españoles. También el entorno geopolítico, empeorado con el conflicto de Gaza, podría provocar un rebrote de las presiones en los precios de la energía que afectarían a la actividad económica y retrasar el objetivo de inflación a medio plazo.

La evolución trimestral de la economía española muestra un crecimiento acelerado a lo largo de 2023, pasando de una tasa intertrimestral del +0,4% en el primer trimestre del año al +0,7% del cuarto trimestre, tasa esta última que se ha mantenido en los tres primeros meses de 2024. En términos interanuales, el PIB encadena ya doce trimestres en positivo, con una tasa del +2,4% en el primer trimestre de 2024 (+2,1% anterior).



Las previsiones de distintos organismos oficiales y privados indican que la economía española mantendrá su tono expansivo en el corto plazo, con un crecimiento sostenido. En concreto, las últimas previsiones del Gobierno (presentadas el pasado 30 de abril) señalan unas tasas de crecimiento del PIB del 2,0% en 2024 y del 1,9% en 2025.

Como ha venido ocurriendo en años anteriores, un factor clave en la economía española post-covid es la fortaleza del mercado de trabajo, con una importante creación de puestos de trabajo. Según la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados creció un 3,1% en 2023, tras el avance del 3,6% en el año anterior. De esta manera, se confirman los máximos históricos con 21,2 millones de ocupados de media en 2023 (frente a los 19,8 millones de 2019). A su vez, el desempleo ha seguido cayendo para llevar la tasa de paro al 12,2%, ocho décimas menos que en 2022, y el porcentaje más bajo desde 2008.

En cuanto a los precios, su crecimiento se fue moderando a medida que avanzaba 2023, para cerrar el año con una tasa anual media del +3,6%, muy por debajo del +8,4% de 2022. Asimismo, los precios en la Zona Euro fueron moderándose aunque con un mayor retraso: su crecimiento anual medio fue del 5,5%, aunque desde octubre han registrado un menor avance que en España. Como resultado, el diferencial de precios con la Zona Euro ha vuelto a ser desfavorable para España, con una diferencia que se sitúa ya en un punto porcentual en abril de 2024.

Si nos centramos en los sectores competencia del Ministerio de Industria y Turismo, han continuado recuperándose tras la crisis consecuencia de la Covid-19, de manera que muchos indicadores ya muestran una recuperación completa y mayores valores que con anterioridad al inicio de la pandemia, en especial, en la actividad turística.

Empezando por la industria, los principales indicadores señalan que la recuperación en la actividad iniciada en 2021 y 2022 fue seguida de una cierta desaceleración e incluso descenso en 2023.

En todo caso, el valor añadido bruto industrial (VABI) (en volumen) creció un 1,8% en 2023, tras los avances del 2,6% en 2022 y del 5,4% en 2021, de manera que la recuperación respecto a los niveles pre-pandemia llegaba al 97,7%. Destaca especialmente, el comportamiento del VAB de la industria manufacturera, con un crecimiento del 3,3% en 2023 y situarse en un nivel que supera ya en un 3,6% el nivel pre-pandemia.



La evolución del Índice de Producción Industrial (IPI) muestra un perfil más moderado en 2023, con una caída anual media del 1,2%, frente a los incrementos del 2,2% en 2022 y del 8,1% en 2021. Los últimos datos disponibles indican una ligera mejora de la producción industrial, con un aumento interanual medio del IPI que se cifra en el 0,2% en el primer cuatrimestre de 2024.

Si se desglosa la actividad industrial por destino económico de los bienes, se observa que la producción se redujo en todas las agrupaciones en 2023, excepto en los bienes de equipo. Estos últimos aumentaron su producción un 4,0%, que siguió al avance del 7,0% del año anterior. En el lado opuesto, la mayor contracción correspondió a la energía, con un IPI que cayó un 4,3% respecto a 2022 (+5,2% en 2022). El IPI de bienes intermedios se redujo un 3,0% en 2023 (-2,3% en el año anterior), mientras que el conjunto de los bienes de consumo recortó su producción un 1,9% en 2023 (+3,5% en 2022), resultado de los retrocesos del 0,7% en bienes de consumo duradero y del 1,9% en los de consumo no duradero.

Si descendemos a nivel de ramas industriales, se observa una evolución dispar en 2023. Los mayores crecimientos correspondieron a las ramas de *Otro material de transporte* (+12,5%), *Electrónica, tecnologías de la información y telecomunicaciones* (+7,6%) y *Vehículos* (+7,4%). En total, once ramas mostraron un mejor comportamiento que el IPI general (-1,2%), con nueve de ellas con tasas positivas. En el lado opuesto, diez ramas registraron retrocesos superiores al -1,2% señalado para el total. La mayor contracción en la producción se situó en *Calzado* (-15,0%), *Textil y confección* (-11,2%) y *Madera, muebles y corcho* (-7,7%).

Por su parte, el turismo fue uno de los sectores más afectados por la aparición de la pandemia de la Covid-19 y como consecuencia de las restricciones a la movilidad que se debieron implementar. Tras el descenso histórico de la actividad en 2020, la recuperación avanzó con muchas dificultades en 2021 como consecuencia de las nuevas olas de la pandemia. La recuperación se afianzó en 2022, y se ha completado totalmente en 2023, año en el que la práctica totalidad de indicadores del sector han superado los niveles pre-pandemia. Esta tendencia se mantiene en 2024, con crecimientos en la mayoría de estos indicadores y que, en algunos casos, siguen siendo de gran intensidad.

En 2023, España recibió la visita de 85,2 millones de turistas extranjeros, un 18,9% más que en 2022. Esta cifra supone un nuevo máximo en toda la serie histórica y se sitúa claramente por encima del nivel de 2019 (83,5 millones). En términos de gasto, los



resultados fueron aún mejores: crecimiento anual del 24,8% hasta 108.7789 millones de euros (y superando en un 18,4% a su valor pre-pandemia).

El turismo nacional también mantuvo su tendencia creciente con un aumento del 8,5%, hasta un total de 185,9 millones de viajes en 2023. En todo caso, todavía no se han superado los niveles de 2019 (un 4,1% inferior).

En cuanto a indicadores de oferta, los establecimientos turísticos incrementaron su actividad, superando prácticamente en todos los casos los niveles pre-pandemia. Comenzando por los establecimientos hoteleros, las pernoctaciones crecieron un 8,2% en tasa anual, para superar en un 1,1% la cifra de 2019. En cuanto a los campings, las pernoctaciones crecieron un 5,3% frente a 2022, y se situaban ya un 17,6% por encima de las de 2019. Más moderado fue el comportamiento de los alojamientos de turismo rural: +4,7% anual y nivel superior en un 7,3% al de 2019. La excepción la suponen los apartamentos turísticos, en los que las pernoctaciones se incrementaron un 4,0%, si bien seguían ligeramente por debajo de los niveles pre-Covid19 (-0,1% respecto a 2019).

La información del primer cuatrimestre de 2024 confirma el buen comportamiento de la actividad turística en nuestro país, con tasas interanuales positivas en la mayoría de los casos. Así, los turistas internacionales crecen un 14,5% con un avance del gasto del 22,6% interanual. Igualmente, los datos de ocupación confirman estos resultados, con unas pernoctaciones que superan las cifras del mismo periodo de 2023: +7,1% para hoteles, +3,3% para campings y +3,8% para apartamentos turísticos. La excepción es el turismo rural, con una caída interanual del 3,7% en el número de pernoctaciones.

Además de este Resumen Ejecutivo, el Informe contiene otros cuatro capítulos dedicados a cada una de las parcelas que se han ido señalando en los párrafos anteriores. Así, los dos próximos capítulos están dedicados a la evolución reciente tanto de la economía internacional como del conjunto de la economía española. Los dos capítulos finales se centran en el análisis del comportamiento en 2023 de los sectores competencia del MINTUR: el primero de ellos está dedicado al sector industrial, mientras que el capítulo final de este informe se detiene en la actividad turística de nuestro país.



II. Contexto económico internacional

II.1. Actividad general

La guerra de Ucrania y la escalada del conflicto bélico en Oriente Medio, las tensiones financieras, la persistencia de una inflación elevada y la fragmentación del comercio mundial han lastrado la economía mundial en 2023. No obstante, su evolución a lo largo del año superó a las expectativas pesimistas de finales de 2022.

En la parte final de 2023, la actividad económica mundial ha mostrado signos de estabilización, al tiempo que ha continuado el proceso de desinflación a escala global, incluso algo más rápido de lo previsto en determinadas regiones. En un contexto en el que aún persisten considerables fuentes de incertidumbre de naturaleza geopolítica, esta evolución macroeconómica favorable se habría visto beneficiada, en especial, por el vigor que continúan presentando los mercados de trabajo en las distintas economías y por la intensa corrección que siguen experimentando los precios de la energía.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe de Perspectivas de abril de 2024, considera que la actividad económica ha sido sorprendentemente resiliente en 2023, si bien prevé que en el corto plazo el crecimiento será históricamente lento, debido a que la convergencia hacia mayores niveles de vida de los países con menores ingresos se ha visto frenada, lo que hace que se mantengan las desigualdades mundiales. El PIB mundial moderó en tres décimas su ritmo de avance en 2023 para situarlo en el 3,2%. Por áreas geográficas, el crecimiento de la actividad en las economías avanzadas se situó en el 1,6%, un punto por debajo de la tasa de 2022 (2,6%).

En el caso de EE.UU., su PIB se aceleró hasta el 2,5%, tras el débil incremento del 1,9% en 2022. Detrás de este resultado se encuentran la reducción de las incertidumbres y la mejora de la situación provocada el año anterior por las crisis de precios y los consiguientes endurecimientos. Por su parte, Japón pasó de un sólido crecimiento económico en el primer semestre de 2023 a un avance mucho menos vigoroso, que se tradujo en un crecimiento anual medio del 1,9% en el conjunto del año, si bien superior al de 2022 (1,0%) y que permitió mantener la senda positiva de los tres últimos años.

La economía del Reino Unido se contrajo en los dos últimos trimestres del año. Los elevados tipos de interés y el alza del coste de la vida frenaron el consumo de los ciudadanos británicos dando lugar a un retroceso generalizado en todos los sectores de

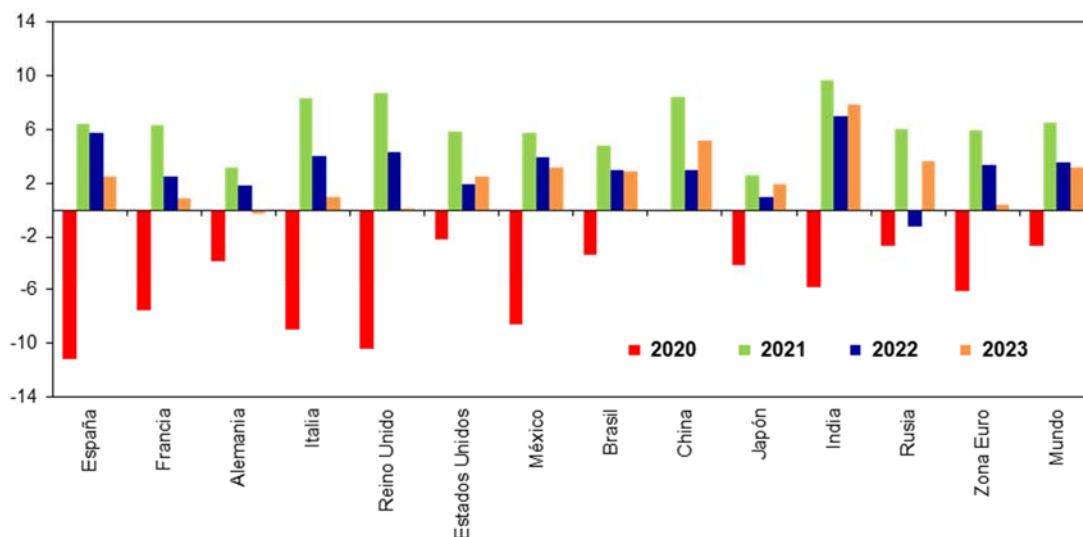


la economía. Como resultado, el PIB británico cerró el conjunto de 2023 con un leve incremento del 0,1%, frente al aumento del 4,3% en 2022.

La actividad de la Zona Euro, todavía afectada por los efectos de las restricciones de política monetaria y de los costos energéticos pasados, se estancó en el último trimestre de 2023, debido principalmente a la moderación del consumo de los hogares y al débil crecimiento de las exportaciones. En el conjunto del año, el PIB creció un 0,5%, muy por debajo del aumento del 3,4% en 2022, y con diferencias notables en el desempeño de las economías de los distintos Estados Miembros.

GRÁFICO II.1

PIB en términos de volumen. Desglose por países y regiones (2020-2023)
Tasas de variación anual (%)



Fuente: FMI, World Economic Outlook Database, abril 2024

España lideró la expansión en la Eurozona, con un aumento del 2,5% (+5,8% en 2022). Otros países del área ofrecieron avances más moderados, como es el caso de Italia y Francia, con una tasa del +0,9% en ambos casos. Por lo que se refiere a Alemania, su PIB registró un retroceso del 0,3% en 2023, tras haber aumentado un 1,8% el año anterior.

Las economías emergentes de Europa aceleraron su crecimiento en dos puntos en 2023, situándolo en el 3,2%. Rusia sorprendió con una evolución muy favorable, registrando un incremento del 3,6%, tras el retroceso del 1,2% en 2022. La actividad se vio impulsada por los favorables precios de la energía, por unas condiciones de crédito



flexibles y, sobre todo, por la demanda interna, estimulada por el sector prioritario de la defensa.

Las economías emergentes de Asia registraron un incremento del 5,6% en el PIB (+4,4% en 2022). Por países, la economía de la India creció un 7,8%, frente al avance del 7,0% en 2022, impulsada por una fuerte actividad manufacturera y la fortaleza del sector de la construcción. El PIB chino consolidó su crecimiento en la parte final de 2023, tras una recuperación moderada a principios de año, lo que permitió un avance interanual del 5,2% (+3,0% en 2022).

Asimismo, otras regiones en desarrollo mostraron avances en sus economías, si bien fueron de menor intensidad que los observados en Asia. En concreto, el PIB de América Latina y Caribe aumentó un 2,3% en 2023, tras el incremento del 4,2% en 2022. El PIB de Brasil creció un 2,9%, una décima menos que en 2022, mientras que la economía mexicana situó su avance en el 3,2% (3,9% en el año anterior). Finalmente, el crecimiento en el área del África Subsahariana alcanzó el 3,4%, tras haber sido del 4,0% en 2022.

De igual manera, el último informe de Perspectivas Económicas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), publicado en mayo de 2024, señala cuestiones similares a lo avanzado por el FMI. Así, confirma los indicios de mejora de las perspectivas mundiales, aunque el crecimiento sigue siendo débil. El impacto del endurecimiento de las condiciones monetarias se mantiene, especialmente en los mercados de vivienda y crédito, pero la actividad mundial está demostrando ser relativamente resistente, la inflación está cayendo más rápido de lo previsto inicialmente y la confianza del sector privado mejora a pesar de su debilidad.

Los desequilibrios entre la oferta y la demanda en los mercados de trabajo se están atenuando y el desempleo se ha reducido. Los ingresos reales han comenzado a mejorar a medida que la inflación se modera y el crecimiento del comercio se ha vuelto positivo. La evolución sigue siendo divergente entre los países, con resultados más reducidos en muchas economías avanzadas, especialmente en Europa, compensados por el fuerte crecimiento en EE.UU. y muchas economías de mercados emergentes, fundamentalmente en India, China e Indonesia que, en conjunto, representan casi el 40% de la población mundial.

En este marco, la OCDE estima que PIB mundial (en volumen), tras incrementarse un 3,4% en 2022, se habría desacelerado hasta el 3,1% en 2023. Por áreas geográficas y



en la mayor parte de los países, se observa una evolución similar: tasas positivas, pero de menor intensidad que las registradas el año anterior.

Finalmente, la Comisión europea, en su informe de Perspectivas económicas de primavera, también confirma que el crecimiento global se ha desacelerado hasta el 3,1% en 2023. Por grandes áreas, los resultados son similares a los ya comentados para el FMI y la OCDE: tasas del +0,4% en la Zona Euro, +2,5% en EE.UU. y del 1,9% en Japón.

II.2. Comercio Internacional

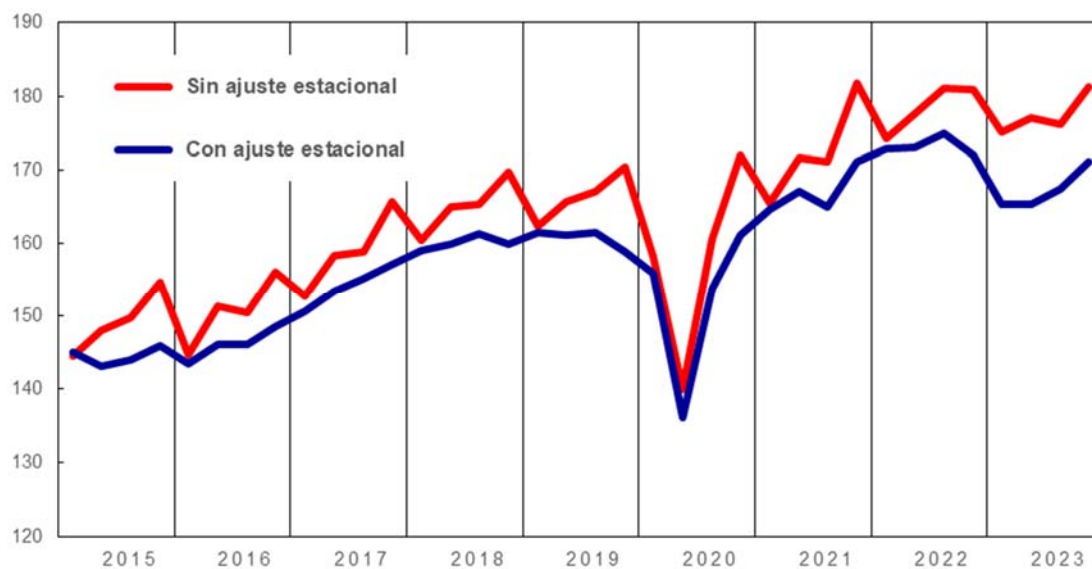
El comercio mundial (en volumen) mostró una fuerte desaceleración en su crecimiento en 2023, tras el sólido aumento de 2022. La reducción de las existencias y el cambio del consumo hacia servicios menos intensivos en comercio contribuyeron a esta moderación, especialmente en EE.UU. y Europa, aunque la continua recuperación de los viajes internacionales ayudó a respaldar el comercio general de servicios.

Las importaciones (en volumen) de EE.UU. pasaron de crecer un 14,9% en 2022 a disminuir un 5,9% en 2023, lo que ejerció un lastre significativo sobre el comportamiento de las exportaciones de sus socios comerciales. En todo caso, China fue una excepción notable al patrón mundial, ya que la reapertura, tras el abandono de la restrictiva política anti-COVID, ayudó a fortalecer su comercio exterior, tras la contracción de 2022. Esto amortiguó la moderación de la demanda externa de muchas otras economías de mercados emergentes. Asimismo, el fuerte crecimiento económico en China, Corea y EE.UU. ayudó a que el comercio mundial repuntara en el cuarto trimestre de 2023, a pesar de la continua debilidad en Europa.

Como resultado, el comercio mundial de mercancías se redujo un 0,6% en 2023 en volumen, lo que contrasta con el avance ya señalado del 3,2% en el PIB mundial (frente a tasas respectivas del +3,4% y +3,5% en 2022). En términos nominales (y medido en dólares de EE.UU.), el comercio mundial de mercancías disminuyó un 5,1% en 2023, tras el fuerte incremento del 12,7% en el año anterior.

Esta desaceleración del comercio fue de amplio alcance, afectando a un gran número de países y a una amplia gama de productos, concretamente a determinadas categorías de manufacturas, tales como hierro y acero, equipo de oficina y telecomunicaciones, textiles y prendas de vestir. Los vehículos de pasajeros, cuyas ventas han aumentado en 2023, representan una excepción notable.

GRÁFICO II.2.1
COMERCIO MUNDIAL DE MERCANCIAS (2015-2023)
Volumen encadenado (1º Trimestre 2005=100)



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC)

Por lo que se refiere al comercio mundial de servicios, se ha visto menos afectado que el de bienes. Así, y según los datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio mundial de servicios (medido en términos nominales, dólares de EE.UU.), a pesar de desacelerarse notablemente en 2023, terminó el año con un incremento del 9,1%, y superando los 7,6 billones de dólares.

Si se analiza la evolución del comercio de bienes por regiones, se observa una desaceleración generalizada para las principales economías. La excepción más notable ha sido la Federación Rusa, cuyas importaciones crecieron un 6,0% en 2023; no obstante, este aumento debe situarse en el contexto de las fluctuaciones monetarias y de los bajísimos niveles de 2022. En todo caso, las exportaciones rusas registraron una fuerte caída, en gran medida condicionadas por los fuertes descensos en los precios de los productos energéticos.

Tanto Brasil como el conjunto de la Unión Europea registraron crecimientos moderados de las exportaciones en 2023, a lo que se unió un retorno a tasas positivas en la parte final del año en algunas economías importantes, incluidas China e India.

La última edición de las “Perspectivas y estadísticas del comercio mundial” de la OMC prevé una recuperación gradual del volumen del comercio mundial de mercancías en 2024 y 2025. Esto se produce después de una contracción en 2023 debida a los efectos persistentes de los elevados precios de la energía y de la inflación en las economías



avanzadas, especialmente en Europa. En este escenario, el volumen del comercio mundial de mercancías podría aumentar un 2,6% en 2024 y un 3,3% en 2025, para dejar atrás la contracción de 2023. Sin embargo, es posible que esos valores se revisen a la baja, debido a que se mantienen los conflictos regionales, las tensiones geopolíticas y la incertidumbre acerca de la política económica.

II.3. Comercio de bienes intermedios

Desde hace tiempo, las empresas han repartido en diversas partes del mundo las distintas fases de producción de un producto, desde su concepción y fabricación de los componentes hasta el montaje y la comercialización, dando lugar a cadenas de producción internacionales. Con ello, el comercio internacional se articula en torno a las llamadas cadenas globales de valor, cuyo desarrollo ha llevado a que los bienes intermedios ganen crecientemente importancia en el vínculo comercial entre los países. En concreto, este comercio de bienes intermedios comprende el intercambio internacional de las materias primas, piezas, componentes y accesorios utilizados para fabricar productos finales.

Los bienes intermedios son los insumos utilizados para producir un producto final, y constituyen un indicador de la actividad de las cadenas de suministro mundiales. Según los últimos datos disponibles de la OMC y que llegan hasta la mitad de 2023, las exportaciones de bienes intermedios disminuyeron un 8,0% en comparación con el nivel máximo del segundo trimestre de 2022, si bien se han mantenido relativamente estables desde finales de 2022 y alcanzaron un valor de 2,3 billones de dólares de EE.UU. en el segundo trimestre de 2023. Por otra parte, la participación de los bienes intermedios en el comercio total (con exclusión de los combustibles) se situó en el entorno del 38,0% en el segundo trimestre de 2023. En la primera mitad de 2023, las exportaciones mundiales de bienes intermedios se redujeron un 6,1% frente al mismo período del año anterior.

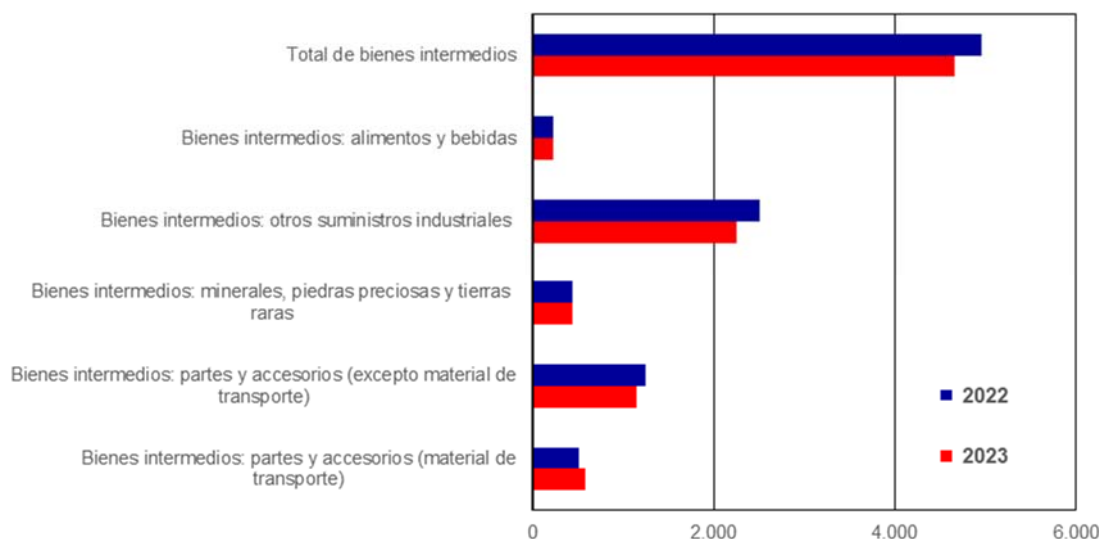
Todas las demás categorías de bienes intermedios siguieron tendencias a la baja en el segundo trimestre de 2023. Los denominados otros suministros industriales, que abarcan una amplia gama de insumos de fabricación, como estructuras metálicas artículos y compuestos, conductores eléctricos y productos médicos y farmacéuticos, contabilizó alrededor de 1.100 millones de dólares de EE.UU., registrando el descenso interanual más acusado: -14% (descenso del 10% en el acumulado de los seis primeros meses del año).



La disminución fue generalizada entre las grandes economías. Sin embargo, en Irlanda los suministros industriales aumentaron un 19,0% debido al aumento de los envíos de compuestos químicos destinados a las industrias farmacéutica y agroquímica de los EE.UU.

Gracias a la aceleración de la producción mundial de vehículos eléctricos, el sector del automóvil fue la única categoría de bienes intermedios que experimentó una tasa positiva interanual en el segundo trimestre de 2023: +13%, situándose en cerca de 300.000 millones de dólares de EE.UU.

GRÁFICO II.3.1
EXPORTACIONES MUNDIALES DE BIENES INTERMEDIOS. 2022-2023
Miles de millones de USD



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC)

Por áreas, Asia, como ha ocurrido en otros trimestres, acusó el descenso más pronunciado, con una tasa del -16,0% interanual. En el caso opuesto, América del Norte fue la región menos afectada, anotando una caída del 2,0%.

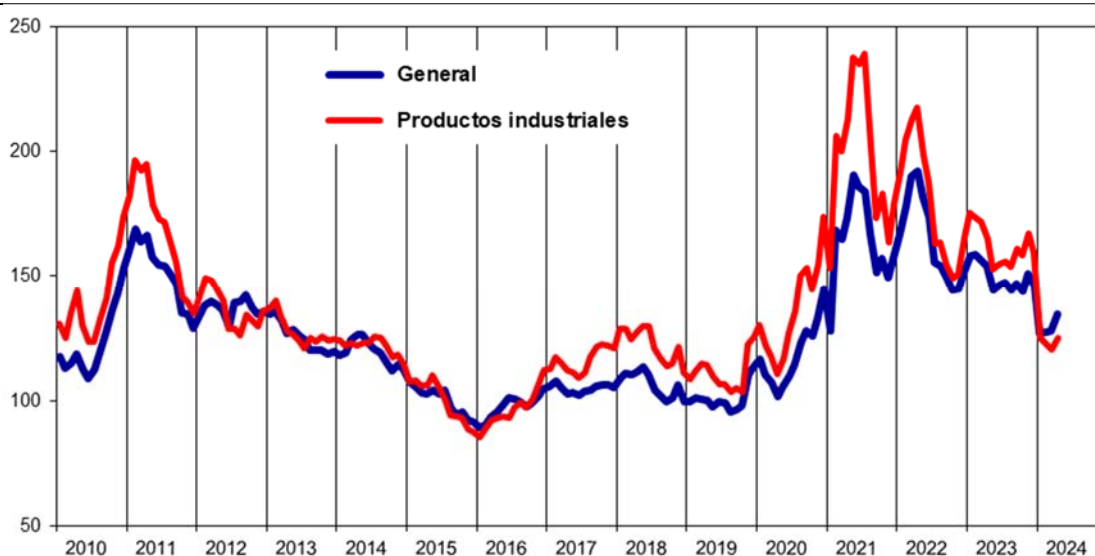
La mayoría de los intercambios interregionales de insumos industriales disminuyeron en el segundo trimestre de 2023 en comparación con el mismo período de 2022. No obstante, las exportaciones europeas a Asia, América del Norte y América del Sur y Centroamérica sí que crecieron en dicho trimestre, con tasas interanuales respectivas del +5%, +2% y +1%.

Dada la incidencia de los precios en la evolución del comercio, hay que destacar que tras los fuertes incrementos registrados en 2020 y 2021 en la mayoría de las materias



primas que cotizan en bolsa, la tendencia se truncó en 2022. Las medidas puestas en marcha por los distintos gobiernos para contener los precios, hizo que los precios comenzaran a corregirse en dicho año, tendencia que se ha intensificado a lo largo de 2023. Así, el índice general de precios de las materias primas, medido en dólares, cerró el año con un retroceso del 9,3% (+0,2% en 2022), mientras que el índice correspondiente a los precios de las materias primas industriales anotó un descenso del 9,7% (-9,4% en 2022). Estos descensos se han visto influenciados por la contención de los precios de la energía.

GRÁFICO II.3.2
PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS, dólares (2010-2024)
Índice 2015= 100



Fuente: The Economist

Un caso ilustrativo es el precio del petróleo. Tras su desplome en 2020, que llevó el precio del petróleo a niveles sin precedentes en este siglo (con una media anual de 41,5 dólares/barril Brent), empezó un ligero ascenso a partir de la segunda mitad de 2021 que condujo a un precio medio de 71,1 dólares por barril en el conjunto del año. El inicio de 2022 intensificó esta situación, con niveles superiores a los 127 dólares por barril Brent en marzo y junio, la cota más elevada desde marzo 2012. A lo largo de 2023, los precios del petróleo volvieron a caer para anotar un precio medio en el año de 83,8 dólares por barril, un 19,2% menos que en 2022. En los primeros meses de 2024, el precio del petróleo ha vuelto a subir, con un precio de 82,9 dólares por barril en abril.

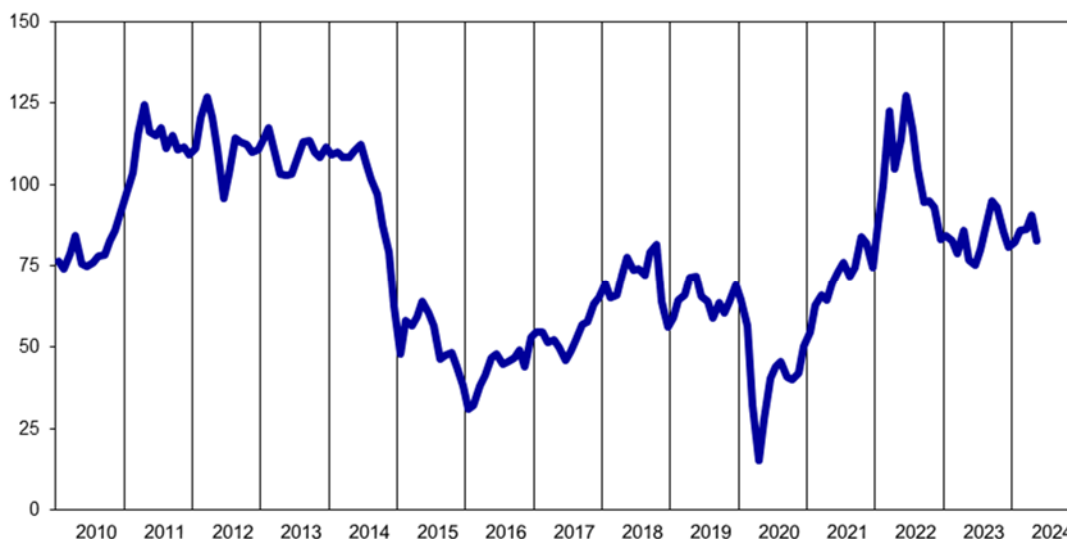
En cuanto al gas natural, sus precios comenzaron a elevarse igualmente en 2021, debido en gran parte a la escasez de suministro energético provocada por el aumento



de la demanda de electricidad. En 2022, los efectos de la guerra de Ucrania provocaron disminuciones del suministro, con el consiguiente aumento de los precios, que llevó a que en Europa se alcanzase un precio medio anual de 40,3 dólares nominales por millón de unidades térmicas británicas² (frente a los 16,1 dólares en 2021). Dicho nivel se situaba claramente por encima de los observados en EE.UU. (6,4 dólares nominales por millón de unidades térmicas británicas, frente a los 3,9 dólares en 2021) y Japón (18,4 dólares frente a los 10,8 dólares en el año precedente).

Ante esta situación, el Consejo de la Unión Europea acordó, entre otras medidas, una reducción voluntaria de la demanda. Además, una mejora de las condiciones climatológicas en Europa y una menor demanda por parte de China, propiciaron que los precios del gas natural comenzaran a moderarse ya en la parte final de 2022, para registrar un importante descenso en 2023 con un nivel medio de 19 dólares nominales por millón de unidades térmicas británicas para 2023. En el caso de EE.UU., los precios cayeron hasta los 2,7 dólares, mientras que en Japón se situaron en 18,0 dólares. Para 2024, las previsiones apuntan a que se mantenga la contención en los precios.

GRÁFICO II.3.3
PRECIO DEL PETRÓLEO, BARRIL BRENT (\$) (2010-2024)



Fuente: Financial Times

En cuanto a los precios de los metales más utilizados en los procesos industriales, tras las fuertes subidas de 2021, los precios comenzaron a moderarse en 2022 para ya caer

² Una unidad térmica británica (BTU) es la cantidad de energía necesaria para elevar la temperatura de una libra de agua en 1 °F. BTU = 1,055 kJ.

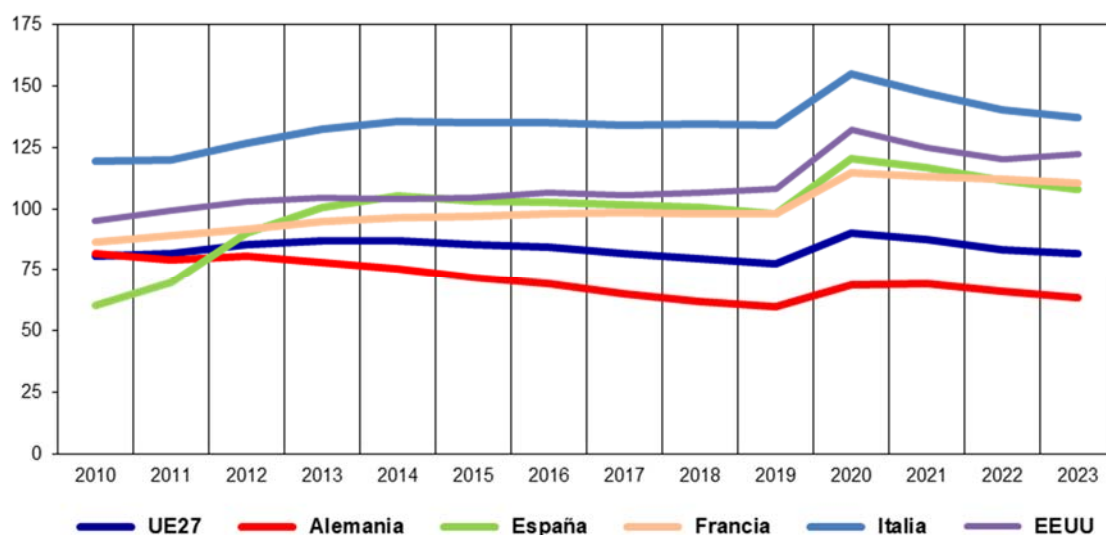


en 2023. El estaño, que fue una de las materias primas con una mayor revalorización en 2021 (por encima del 80% en la Bolsa de Metales de Londres, LME), pasó a caer ligeramente un 0,2% en 2022, que se intensificó hasta el -16,7% en 2023. El aluminio se encareció por encima del 40% en 2021 y del 9% en 2022, para caer posteriormente un 15,7% en 2023. En el caso del níquel, su precio continuó creciendo con fuerza en 2022 (+42,2%) para retroceder un 17,3% en 2023. La excepción a este comportamiento ha sido el oro, con un precio que ha seguido una tendencia al alza desde 2020, que le ha llevado a superar los 1.900 dólares/onza en 2023, lo que supone un incremento el 7,9% respecto a su nivel medio en el año anterior.

II.4. Mercados y estabilidad financiera

Se considera que se da una situación de estabilidad financiera cuando el sistema financiero –que se compone de intermediarios financieros, mercados e infraestructuras de mercado– es capaz de resistir perturbaciones y una corrección brusca de los desequilibrios financieros.

GRÁFICO II.4.1
DEUDA PÚBLICA EN PORCENTAJE DE PIB (2010-2023)
Porcentaje sobre PIB



Fuente: Eurostat y FMI

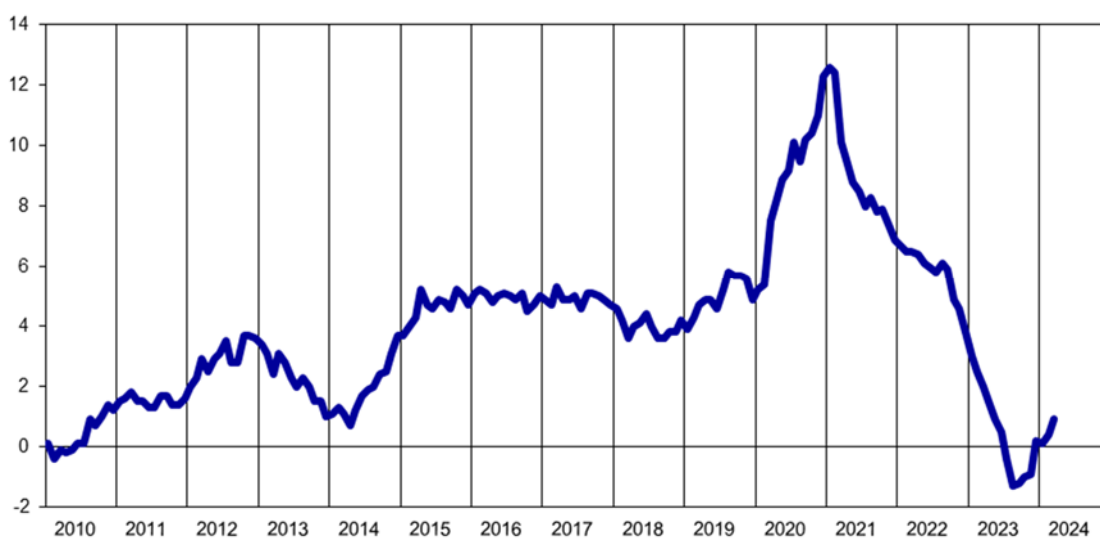
Dicha situación es buena para la estabilidad de precios, y viceversa; esto es, si hay estabilidad de precios, las empresas y los particulares pueden planificar mejor sus planes de inversión. Las numerosas crisis económicas de los últimos años han



demostrado la importancia de que las políticas monetarias hayan puesto en marcha medidas que minimicen los efectos de las turbulencias registradas.

Con la eclosión de la pandemia de la Covid-19, los gobiernos se vieron obligados a aumentar fuertemente sus niveles de deuda pública para cubrir todos los gastos relacionados con los programas de ayudas a los colectivos y sectores más afectados, lo que hizo que en muchos casos se superaran porcentajes del 100% de su PIB. En este sentido, tanto el Banco Central Europeo (BCE) como la Reserva Federal de EE.UU. (FED) proporcionaron abundante liquidez a los mercados, garantizando flujos de crédito con tipos de interés de referencia en mínimos históricos³. A nivel financiero, el efecto inmediato de dichas medidas fue un importante aumento del dinero en circulación, en una magnitud no observada desde la anterior crisis de 2007.

GRÁFICO II.4.2
AGREGADO MONETARIO M3 DEL BANCO CENTRAL EUROPEO (2010-2024)
Tasas de variación anual (%)



Fuente: Banco Central Europeo

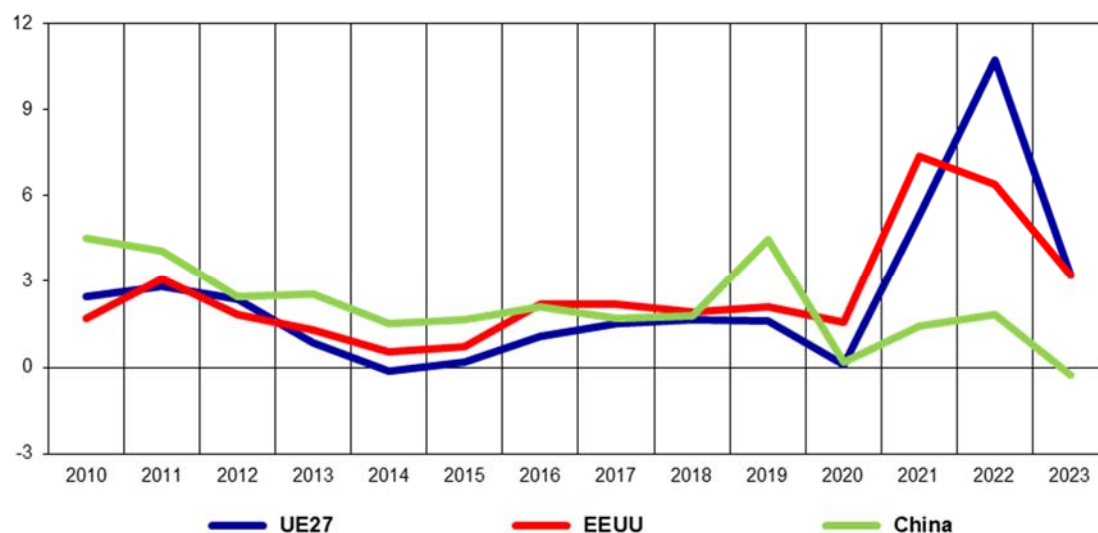
El incremento del dinero en circulación y la existencia de tipos de interés prácticamente nulos posibilitaron recurrir a endeudamientos galopantes, tanto por parte del sector público como del privado, lo que dio lugar a fuertes presiones inflacionistas. Si a esto se unen factores exógenos, como el estallido de la guerra de Ucrania a principios de 2022

³ Para reactivar una dañada actividad económica y mejorar la capacidad de financiación de familias, empresas e, incluso, del Estado, el cual podría financiarse a precios más competitivos.

y el encarecimiento de los precios de las materias primas, se creó el marco apropiado para la intensa escalada de precios registrada en 2022 y buena parte de 2023.

Según avanzaba 2023, los precios se fueron moderando con tasas de inflación que cayeron a final de año hasta el 3,3% en EE.UU., 2,9% en la Zona Euro o 7,4% en Rusia. Estas tasas todavía son elevadas, a las que hay que añadir una persistente inflación subyacente que, a pesar de haberse ido reduciendo, está siendo difícil de doblegar. China ha sido el único país, de los analizados, que ha registrado una variación anual negativa en sus precios en 2023 (-0,3%).

GRÁFICO II.4.3
TASAS DE INFLACIÓN, A FINAL DEL PERIODO (2010-2023)
Tasas de variación anual (%)



Fuente: World Economic Outlook Database, abril 2024 (FMI)

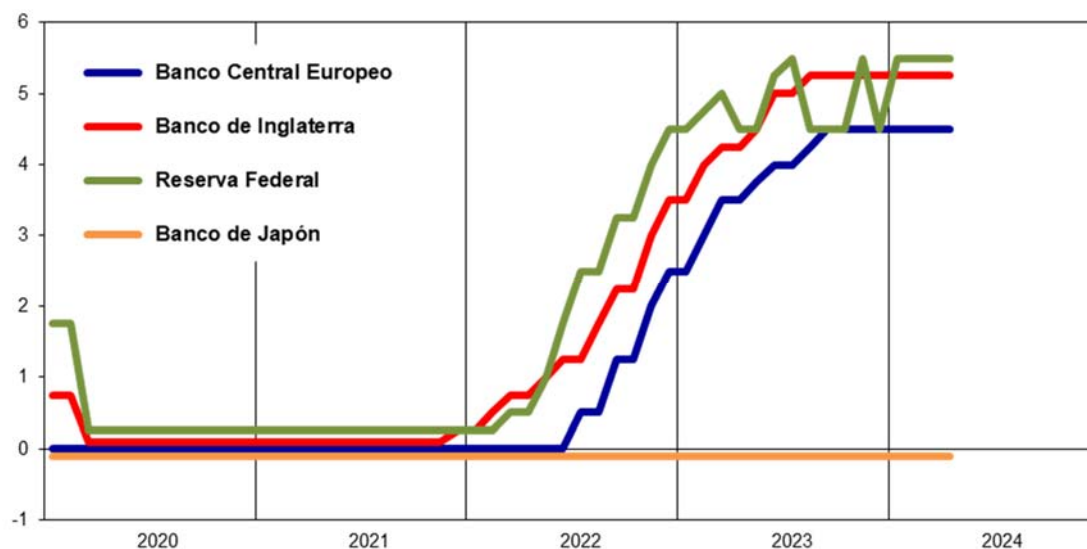
Ante esta situación y con el fin de conseguir la estabilidad de precios, los bancos centrales de los distintos países comenzaron a endurecer sus políticas monetarias. Así, en marzo de 2022, y por primera vez desde que estalló la pandemia, la FED subió un cuarto de punto los tipos de interés, anticipando ya que serían necesarias sucesivas subidas hacia unos tipos neutrales. Desde entonces y hasta junio de 2023, la FED realizó nueve subidas adicionales que lo situaron en el 5,50%, y tras una bajada al 4,50% en agosto de ese año, volvió a subir los tipos en 2024 hasta el actual 5,50%.

El Banco de Inglaterra (BoE) ya comenzó a elevar el tipo de referencia en diciembre de 2021 y ha continuado haciéndolo en trece ocasiones más (+490pb en 19 meses), hasta situarlo en el 5,25% en agosto de 2023, nivel que se ha mantenido hasta ahora.



También el BCE ha insistido en su estrategia de contener la inflación europea y reducirla al objetivo del 2%. En este sentido, y desde septiembre de 2023 el tipo de intervención se ha mantenido en el 4,50% para reducirse un cuarto de punto hasta el 4,25% el 6 de junio. Esta ha sido la primera rebaja de tipos en ocho años y se produce como consecuencia del importante descenso de la inflación.

GRÁFICO II.4.4
PRINCIPALES TIPOS DE INTERÉS DE INTERVENCIÓN (2020-2024)



Fuente: Banco de España

Estas decisiones han supuesto un encarecimiento de las deudas públicas de los diferentes países, por lo que es de esperar que los distintos bancos centrales rebajen en el corto plazo las tasas de interés, dado que las políticas para frenar la escalada de precios están dando resultados y que las tasas de inflación se han ido moderando sensiblemente.

Junto con la inflación, el tipo de cambio es otro indicador de precios que permite el análisis de los mercados. La relación entre ambos indicadores es inversa: un aumento en la inflación terminaría depreciando la moneda, mientras que una depreciación de la moneda por factores externos puede causar inflación. Una divisa moderadamente “débil” favorece notablemente las exportaciones de la economía que la padece, lo que supone una mayor competitividad para las empresas. Sin embargo, la crisis energética que se está viviendo desde la guerra de Ucrania ha modificado las reglas del mercado ya que los principales recursos energéticos cotizan en dólares.



El valor del euro frente al dólar estadounidense se situó en una media anual de 1,05 dólares/euro en 2022. El cambio se incrementó libremente en 2023, hasta un nivel medio de 1,08 dólares/euro, con un pico de 1,11 dólares/euro en julio, el nivel más alto desde febrero del año anterior. En lo que llevamos de 2024, el euro se ha estabilizado alrededor de los 1,08 dólares.

Por su parte, la evolución de otras divisas como la libra británica, el yen japonés, o el yuan chino respecto al dólar ha sido similar a la observada para el euro. Tras la pérdida de fuerza en 2022, como consecuencia de la fuerte subida de tipos de interés que aplicó la Reserva Federal en 2023, los tipos de cambio de dichas monedas han remontado parte de la depreciación anterior.

GRÁFICO II.4.5
TIPO DE CAMBIO DÓLAR ESTADOUNIDENSE/EURO (2010-2024)



Fuente: Banco Central Europeo

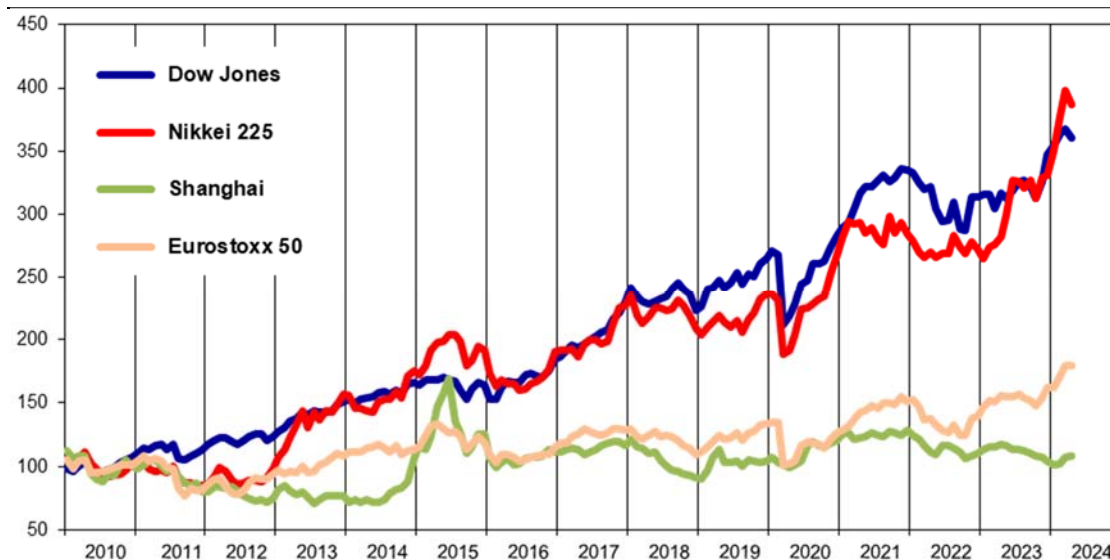
Si nos fijamos ya en los mercados financieros, se observa que los principales índices bursátiles globales cerraron 2023 con ganancias muy importantes, superiores al 20% y que permitieron la recuperación tras las pérdidas generalizadas del año anterior. El comportamiento mejor de lo esperado de algunas economías avanzadas, el fuerte rebote del sector tecnológico norteamericano apoyado en las grandes expectativas generadas por las aplicaciones de la inteligencia artificial, el buen desempeño de los grandes bancos europeos o la recuperación del mercado bursátil japonés han servido de contrapeso a factores negativos, como el endurecimiento de la política monetaria, los



graves conflictos como las guerras en Ucrania o en la franja de Gaza, o las crisis bancarias contenidas en EE.UU. o Suiza.

Las ganancias en los principales valores europeos, reflejados en el EuroStoxx 50 y en el STOXX Europe 600, se sitúan para el conjunto de 2023 en el 19,1% y el 12,7% respectivamente, con índices nacionales muy por encima de la media como el ATHEX griego (+39,1%), el MIB italiano (+28,0%) o el IBEX 35 español (+22,8%). Más cerca de la rentabilidad del EuroStoxx 50 se situaban índices como el DAX alemán (+20,3%), el PSI portugués (+11,7%), el CAC 40 francés (+16,5%) o el AEX de Países Bajos (+14,2%). Con rentabilidades menores están el ATX austríaco (+9,9%), el SMI suizo (+3,8%), el FTSE 100 del Reino Unido (+3,8%) o el BEL 20 belga (+0,2%).

GRÁFICO II.4.6
ÍNDICES BURSÁTILES (2010-2024)
Índice 2010= 100



Fuente: Financial Times

Los mercados norteamericanos, tras las fuertes pérdidas del año anterior volvieron a convertirse en 2023 en el soporte de los índices mundiales, liderados por el Índice NASDAQ 100 que concentra los principales valores tecnológicos y ha alcanzado una notable ganancia del 53,8%, lo que le permitió recuperarse de las pérdidas el año anterior. También el buen comportamiento del índice Nikkei de Japón (+28,2%), en plena recuperación durante los últimos años, ha impulsado la evolución de los índices mundiales globales. Este buen tono de los mercados bursátiles, se ha mantenido al inicio de 2024, lo que ha llevado muchos de estos índices a marcar máximos en más de una década.



II.5. Previsiones económicas internacionales

Tanto la Comisión Europea como el FMI y la OCDE coinciden en confirmar que, aunque la economía mundial se mantuvo resistente durante la desinflación mundial de 2022-2023, el crecimiento se ha mantenido muy moderado. Las últimas previsiones de la Comisión Europea apuntan a un crecimiento del PIB global que se situará en el 3,2% en 2024 y el 3,3% en 2025, una y dos décimas respectivamente más que en 2023. En cuanto al FMI, prevé que el crecimiento del PIB global será del 3,2% tanto en 2024 como en 2025 (igual tasa que en 2023). Finalmente, la OCDE señala que el crecimiento del PIB mundial será del 3,1% en 2024 para repuntar ligeramente hasta el 3,2% en 2025.

En todos los casos, se ratifica que la evolución registrada por el PIB mundial ha sido divergente entre los países, con resultados más débiles en muchas economías avanzadas, especialmente en Europa, compensados por el fuerte crecimiento en EE.UU. y muchas economías de mercados emergentes, cuyo PIB representa aproximadamente un tercio del PIB mundial.

Igualmente se remarca que, aunque la perspectiva de riesgo está más equilibrada, persisten preocupaciones sustanciales, como las tensiones geopolíticas, en especial las de Oriente Medio, que podrían perturbar los mercados energéticos y financieros, provocando un aumento de la inflación y una debilidad del crecimiento. Además, la actividad económica también podría verse alterada por la necesidad de hacer frente a la creciente deuda y al incremento de los gastos debidos al envejecimiento de la población.

De acuerdo con la última actualización de las **perspectivas de crecimiento de la economía mundial para el período 2024-2025**, publicada en abril de 2024, el FMI prevé, como se acaba de indicar, un crecimiento del 3,2% para 2024 y 2025 en la economía mundial.

Para las economías avanzadas, el FMI espera que el crecimiento se acelere desde el 1,6% en 2023 al 1,7% en 2024 y 1,8% en 2025. De esta manera, estas previsiones se han revisado al alza en dos décimas para cada uno de estos años frente al anterior informe de enero. La mejora de ambos años se debe a una revisión al alza para EE.UU., que compensa, en términos generales, una revisión a la baja para la Zona Euro.

Concretamente, la estimación para EE.UU. señala un crecimiento del PIB del 2,7% en 2024, seis décimas más que en las anteriores previsiones, debido al crecimiento más fuerte de lo esperado en el cuarto trimestre de 2023. Para 2025 se prevé que el



crecimiento se desacelere hasta el 1,9%, como consecuencia del menor empuje de la demanda agregada por el gradual ajuste fiscal y la debilitación del empleo.

CUADRO II.5.1
EVOLUCIÓN Y PREVISIONES DEL PIB. DESGLOSE POR REGIONES Y PAÍSES (2021-2024)
Tasas de variación anual (%)

	2021	2022	2023 (p)	2024 (e)	2025 (e)
PIB MUNDIAL	6,5	3,5	3,2	3,2	3,2
ECONOMÍAS AVANZADAS	5,7	2,6	1,6	1,7	1,8
EE.UU.	5,8	1,9	2,5	2,7	1,9
ZONA EURO	5,9	3,4	0,4	0,8	1,5
España	6,4	5,8	2,5	2,4	2,1
Francia	6,3	2,5	0,9	0,7	1,4
Alemania	3,2	1,8	-0,3	0,2	1,3
Italia	8,3	4,0	0,9	0,7	0,7
Japón	2,6	1,0	1,9	0,9	1,0
Reino Unido	8,7	4,3	0,1	0,5	1,5
Canadá	5,3	3,8	1,1	1,2	2,3
Australia	5,6	3,8	2,1	1,5	2,0
ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO	7,0	4,1	4,3	4,2	4,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	7,5	1,2	3,2	3,1	2,8
Rusia	6,0	-1,2	3,6	3,2	1,8
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	7,7	4,4	5,6	5,2	4,9
China	8,4	3,0	5,2	4,6	4,1
India	9,7	7,0	7,8	6,8	6,5
LATINOAMÉRICA Y CARIBE	7,3	4,2	2,3	2,0	2,5
Brasil	4,8	3,0	2,9	2,2	2,1
México	5,7	3,9	3,2	2,4	1,4
ORIENTE MEDIO Y ASIA CENTRAL	4,5	5,3	2,0	2,8	4,2
AFRICA SUB-SAHARIANA	4,7	4,0	3,4	3,8	4,0

(p): provisional; (e): estimaciones

Fuente: World Economic Outlook Database, abril 2024 (FMI), y junio 2024 (para España)

Para el Reino Unido, el FMI estima una aceleración en el ritmo de crecimiento del PIB desde el 0,1% en 2023 al 0,5% en 2024 y 1,5% en 2025, a medida que la desinflación permita que las condiciones financieras se relajen y los ingresos reales se recuperen. Por el contrario, la economía nipona se desaceleraría pasando de un crecimiento del 1,9% en 2023 a tasa del 0,9% en 2024 y 1,0% en 2025, como consecuencia del desvanecimiento de factores puntuales que apoyaron el crecimiento en 2023, incluido un aumento del turismo receptor.

La Zona Euro se mantendrá muy afectada todavía por la guerra de Ucrania, de manera que la recuperación será moderada, con tasas de avance de su PIB del 0,8% en 2024 y 1,5% en 2025, gracias a la reducción en los precios de la energía con la consiguiente disminución de la inflación. Por países, el FMI ha revisado a la baja tres décimas su previsión de crecimiento para Alemania, para situarla en el 0,2% en 2024 y 1,3% en



2025, debido principalmente a la debilidad de las manufacturas y a la contracción económica del primer trimestre de 2024. El crecimiento sería igualmente moderado en Italia, con una tasa del 0,7% en 2024 y 2025, lo que supone no haber revisado la previsión para 2024 y rebajarla en cuatro décimas para 2025. Para Francia, las previsiones se sitúan en el 0,7% en 2024, tres décimas menos, y en el 1,4% en 2025, también tres décimas menos.

España será la economía de la Zona que más crecerá en el horizonte de previsión: 2,4% en 2024 (medio punto más que en las anteriores previsiones) y 2,1% en 2025 (sin variación). El FMI considera que este mayor crecimiento de la economía española se sostendrá gracias a una mayor demanda interna y a los desembolsos continuados del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

Para las economías emergentes y en desarrollo, se estima un crecimiento que se mantendrá estable en el 4,2% en los dos años de la previsión, aunque con divergencias entre las diferentes regiones. Así, Rusia moderará su crecimiento económico hasta el 3,2% en 2024 y el 1,8% en 2025. Mayores avances se esperan en las economías asiáticas, con tasas para China del 4,6% en 2024 y 4,1% en 2025, mientras que para la India se situarían en el 6,8% y 6,5%, respectivamente, lo que haría que fuera la economía más dinámica en ambos años.

En cuanto a la región de América Latina y el Caribe, el FMI prevé que su PIB registre aumentos del 2,0% en 2024 y 2,5% en 2025. Brasil moderará su crecimiento al 2,2% en 2024 y 2,1% en 2025, mientras que en México se situaría en el 2,4% en 2024, respaldado por una expansión fiscal, para desacelerarse hasta el 1,4% en 2025, como consecuencia del esperado endurecimiento de su política fiscal.

Finalmente, las estimaciones del FMI para Oriente Medio y Asia Central y África Sub-Sahariana en 2024 y 2025, muestran un mayor dinamismo de sus economías, con tasas de aumento del PIB que llegarían al 2,8% y 4,2% en el primer caso, y al 3,8% y 4,0% en el segundo.

Desde el FMI se apunta que la actividad mundial ha estado marcada en los últimos años por unos elevados niveles de inflación en la práctica totalidad de los países, alcanzando tasas que no se veían en más de una década. Las medidas adoptadas por los diferentes países han logrado frenar dicha escalada.

La inflación mundial se ha situado en el 6,8% en 2023, tras alcanzar el 8,7% el año anterior. Se espera que la inflación continúe cayendo en 2024 y 2025, con tasas



respetivas del 5,8% y al 4,4%. Esta moderación será especialmente intensa en las economías avanzadas: 2,6% en 2024 y 2,0% en 2025, objetivo previsto por los bancos centrales en la mayoría de las principales economías. En el caso de la inflación subyacente se proyecta que descienda más gradualmente. Estos procesos se verán impulsados principalmente por la evolución de los precios de los productos no energéticos y de los alimentos, que compensarán la mayor inflación energética y la disminución sólo gradual de la inflación de los servicios.

CUADRO II.5.2
EVOLUCIÓN Y PREVISIONES DE INFLACIÓN (*). DESGLOSE POR REGIONES Y PAÍSES (2021-2024)
Tasas de variación anual (%)

	2021	2022	2023 (p)	2024 (e)	2025 (e)
INFLACION MUNDIAL	4,7	8,7	6,8	5,8	4,4
ECONOMÍAS AVANZADAS	3,1	7,3	4,6	2,6	2,0
EE.UU.	4,7	8,0	4,1	2,9	2,0
ZONA EURO	2,6	8,4	5,4	2,4	2,1
España	3,0	8,3	3,4	2,7	2,4
Francia	2,1	4,9	5,7	2,4	1,8
Alemania	3,2	8,7	6,0	2,3	2,0
Italia	1,9	8,7	5,9	1,7	2,0
Japón	-0,2	2,5	3,3	2,2	2,1
Reino Unido	2,6	9,1	7,3	2,5	2,0
Canadá	3,4	6,8	3,9	2,6	1,9
Australia	2,8	6,6	5,6	3,5	3,0
ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO	5,9	9,8	8,3	8,3	6,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	9,6	27,8	19,4	18,8	13,1
Rusia	6,7	13,7	5,9	6,9	4,5
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	2,3	3,9	2,4	2,4	2,8
China	0,9	2,0	0,2	1,0	2,0
India	5,5	6,7	5,4	4,6	4,2
LATINOAMÉRICA Y CARIBE	9,8	14,0	14,4	16,7	7,7
Brasil	8,3	9,3	4,6	4,1	3,0
México	5,7	7,9	5,5	4,0	3,3
ORIENTE MEDIO Y ASIA CENTRAL	12,7	13,9	16,7	15,5	11,8
AFRICA SUB-SAHARIANA	11,0	14,5	16,2	15,3	12,4

(p): provisional; (e): estimaciones; (*) Tasa de inflación, precios al consumidor promedio período.

Fuente: World Economic Outlook Database, abril 2024 (FMI)

Según señala el FMI, en aproximadamente el 80% de las economías del mundo, los promedios de la inflación general y la inflación subyacente anuales descenderán en 2024. Más en concreto, la inflación en EE.UU. se reducirá desde el 4,1% en 2023 al 2,9% en 2024 y 2,0% en 2025. En Japón, la desaceleración será menos intensa, pasando del 3,3% en 2023 al 2,2% y 2,1% en los dos años posteriores.



Por el contrario, en las economías emergentes y en desarrollo, se espera que los niveles de inflación no comenzaran a reducirse hasta 2025, con diferencias significativas entre las economías emergentes de Europa y de Asia.

Para la Zona Euro, las previsiones del FMI apuntan a que la desaparición de las presiones sobre los precios de los bienes y la energía provoque una significativa reducción, de hasta tres puntos en 2024, que la situarían en el 2,4% en dicho año y en el 2,1% en 2025. Por Estados Miembros, la tendencia de reducción es generalizada, estimándose que el objetivo del 2,0% al final del período se alcance en Alemania e Italia. La inflación de Francia se reducirá al 1,8% en 2025, mientras que la de España todavía se situará en 2,4%.

Pese a las señales de moderación del crecimiento, los mercados laborales en las economías avanzadas mantienen su dinamismo, con tasas de desempleo históricamente bajas que respaldan la actividad. Los salarios reales se están recuperando, y existe escasa evidencia de una espiral de precios y salarios. Además, muchos países han experimentado una brusca compresión de la distribución salarial, ya que el mayor valor otorgado a los horarios flexibles y al trabajo a distancia redujo las presiones salariales de los trabajadores de ingresos altos.

Las economías avanzadas han cerrado 2023 con una tasa de desempleo del 4,4%, una décima menos que la del año. El FMI espera que la tasa de paro de estas economías se sitúe en el 4,6% en 2024, y se incremente ligeramente al 4,7% en 2025.

En EE.UU., la tasa de paro se ha mantenido estable en el 3,6% en 2022 y 2023. A pesar de ello, el FMI prevé que aumente hasta el 4,0% en 2024 y 4,2% en 2025. Japón consiguió que su tasa de desempleo se mantuviera baja en 2022 y 2023 (2,6%) y, aun así, se espera que consiga reducirla ligeramente al 2,5% en 2024 y 2025.

En el caso de la Zona Euro, se observa una evolución bastante estable (6,7% y 6,5% en los dos últimos años), con una previsión similar para 2024 (6,6%) y 2025 (6,4%). Resultados que, no obstante, esconden serias diferencias entre las distintas economías. Alemania registra las menores tasas de desempleo (3,0% en 2023) que se prevé se incrementen ligeramente al 3,3% en 2024 y al 3,1% en 2025. Francia e Italia cerraron 2023 con tasas por encima del 7,0%; si bien las previsiones para 2024 y 2025 han evolucionado de forma diferentes. En Francia se espera una reducción hasta el 7,0% en 2025, mientras que en Italia se prevé un ligero incremento hasta el 8,0%.



CUADRO II.5.3
EVOLUCIÓN Y PREVISIONES DE LA TASA DE DESEMPLEO. DESGLOSE POR REGIONES Y PAÍSES
(2020-2024)

	2021	2022	2023 (p)	2024 (e)	2025 (e)
ECONOMÍAS AVANZADAS	5,6	4,5	4,4	4,6	4,7
EE.UU.	5,4	3,6	3,6	4,0	4,2
ZONA EURO	7,7	6,7	6,5	6,6	6,4
España	14,8	12,9	12,1	11,6	11,3
Francia	7,9	7,3	7,4	7,4	7,0
Alemania	3,6	3,1	3,0	3,3	3,1
Italia	9,5	8,1	7,7	7,8	8,0
Japón	2,8	2,6	2,6	2,5	2,5
Reino Unido	4,6	3,9	4,0	4,2	4,1
ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO					
Rusia	4,8	3,9	3,2	3,1	3,2
China	5,1	5,5	5,2	5,1	5,1
LATINOAMÉRICA Y CARIBE					
Brasil	13,2	9,3	8,0	8,0	7,9
México	4,1	3,3	2,8	2,8	3,2

(p): provisional; (e): estimaciones

Fuente: World Economic Outlook Database, abril 2024 (FMI)

España es la economía europea con mayor tasa de paro. El FMI advierte que la reforma laboral realizada en 2021 no ha sido suficiente para conseguir una reducción rápida de los altos niveles de desempleo, por lo que estima que la tasa de paro no bajará del 10,0%, hasta al menos el año 2030. De hecho, el desempleo se mantendrá por encima del 11,0 hasta 2025. En este escenario, la tasa de desempleo caería medio punto en 2024, hasta el 11,6%, y en apenas tres décimas en 2025 hasta el 11,3%, todavía muy lejos de la media europea (6,6%).



III. Evolución general de la economía española

III.1. La economía española en 2023

Tras los devastadores efectos económicos y sociales que provocó la pandemia del Covid-19 y sus siguientes olas de contagio (que se prolongaron hasta principios de 2022), la actividad económica mundial comenzó a recuperarse, aunque de manera dispar en las diferentes regiones. En este nuevo contexto, el mantenimiento de la guerra de Ucrania supuso que el crecimiento no acabara de despegar y no permitió que los precios de las materias primas pudieran reducirse con el consiguiente impacto en la inflación, lo que condujo a que se preservara una política monetaria restrictiva, con el consiguiente impacto en la demanda. Como resultado, las diferentes economías comenzaron a ralentizar sus avances durante la segunda mitad de 2023, alcanzando en el conjunto del año moderados crecimientos del PIB, si bien más favorables que lo que se había previsto.

En el caso de la Unión Económica y Monetaria (UEM), la actividad económica se estancó en la segunda mitad del año, con tasas intertrimestrales del -0,1% en el tercer y cuarto trimestre, lo que se tradujo en una leve recesión técnica. Aun así, el PIB de la Zona creció un 0,5% en el conjunto de 2023, si bien muy por debajo del avance del 3,4% registrado en 2022. Las últimas previsiones, señalan que la actividad ha seguido mostrando una clara debilidad, que hace prever avances muy moderados de la actividad en la zona para los próximos años.

En este marco, la economía española registró un notable dinamismo en la primera mitad de 2023, que se desaceleró en el tercer trimestre del año, para volver a acelerarse en el último trimestre del año. Ello permitió que 2023 se cerrase con un incremento del 2,5% (5,8% en 2022).

Este crecimiento diferencial de España se debe, entre otros factores, al despliegue del Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia (PRTR) y al dinamismo del mercado laboral, a pesar de que la tasa de desempleo siga manteniéndose elevada. La evolución del consumo público y privado también ha sido uno de los motores de este avance, aunque el privado se moderase algo más de lo previsto en los últimos meses de 2023. Por su parte, el consumo público se incrementó a una tasa muy superior a la observada el año anterior.



Uno de los principales riesgos que pudiera deteriorar esta evolución es que la desaceleración europea se agudice, lo que podría afectar negativamente a la demanda externa de bienes y servicios españoles. También el entorno geopolítico, empeorado con el conflicto de Gaza, podría provocar un rebrote de las presiones en los precios de la energía que afectarían a la actividad económica y retrasar el objetivo de inflación a medio plazo.

Este avance del 2,5% que registró el PIB español en 2023 fue muy superior al registrado por el conjunto de la Zona Euro y el resto de las grandes economías: Alemania (-0,3%), Francia (+0,7%) e Italia (+0,9%), siendo similar al registrado por EE.UU. La evolución trimestral de la economía española muestra que, tras el intenso crecimiento interanual del primer trimestre de 2023, los avances en los tres restantes se mantuvieron en torno al 2,0% interanual, marcando una gran diferencia con el resto de las principales economías europeas.

CUADRO III.1.1
PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR ÁREAS Y PAÍSES
Volumen encadenado referencia 2015. Datos corregidos de estacionalidad y calendario
Tasas de variación interanual (porcentaje)

	2022	2023	2022				2023				2024
			I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
UE	3,5	0,4	5,6	4,2	2,6	1,8	1,2	0,6	0,1	0,2	0,5
Zona Euro	3,4	0,5	5,4	4,1	2,5	1,9	1,4	0,7	0,2	0,1	0,4
Alemania	1,8	-0,3	4,0	1,6	1,2	0,8	0,1	0,1	-0,1	-0,2	-0,2
España	5,8	2,5	6,8	7,2	5,4	3,8	4,0	2,0	1,9	2,1	2,4
Francia	2,5	0,7	4,3	3,8	1,4	0,7	0,8	1,1	0,7	0,8	1,1
Italia	4,0	0,9	6,6	5,3	2,8	1,9	2,2	0,6	0,6	0,7	0,6
Reino Unido	4,3	0,2	11,4	3,9	2,1	0,6	0,3	0,2	0,2	-0,2	0,2
EEUU	1,9	2,5	3,6	1,9	1,7	0,7	1,7	2,4	2,9	3,1	3,0
Japón	1,0	1,9	0,4	1,2	1,5	0,7	2,5	2,3	1,6	1,3	-0,4

Fuente: Eurostat y oficinas estadísticas nacionales

En términos intertrimestrales, la economía española consiguió incluso acelerar su crecimiento hasta un robusto 0,7% trimestral, desde el 0,4% del primer trimestre del año. El avance del último trimestre es el mayor incremento desde el rebote del segundo trimestre de 2022. Ello ha supuesto que España lidere en 2023 el crecimiento de la Zona Euro, igual que lo hiciera en 2022.

Con los últimos datos disponibles al primer trimestre de 2024, el conjunto de la Zona Euro ha revertido su tendencia decreciente si bien registra un débil crecimiento intertrimestral del 0,3%, Alemania consiguió superar el descenso del último trimestre de



2023 y anotar un tímido avance del 0,2%. Por su parte, Francia e Italia muestran crecimientos del 0,2% y 0,3%, respectivamente. España es la economía que muestra un mejor comportamiento, manteniendo su crecimiento trimestral en el 0,7%, con una tasa interanual que se acelera tres décimas hasta el 2,4%.

CUADRO III.1.2

PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR ÁREAS Y PAÍSES

Volumen encadenado referencia 2015. Datos corregidos de estacionalidad y calendario

Tasas de variación intertrimestral (porcentaje)

	2022				2023				2024
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
UE	0,7	0,7	0,4	-0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,3
Zona Euro	0,6	0,8	0,5	0,0	0,1	0,1	-0,1	-0,1	0,3
Alemania	1,0	-0,1	0,4	-0,4	0,3	-0,1	0,1	-0,5	0,2
España	0,3	2,5	0,5	0,5	0,4	0,5	0,5	0,7	0,7
Francia	-0,1	0,4	0,5	0,0	0,0	0,6	0,1	0,1	0,2
Italia	0,2	1,4	0,4	0,0	0,4	-0,2	0,4	0,1	0,3
Reino Unido	0,5	0,1	-0,1	0,1	0,2	0,0	-0,1	-0,3	0,6
EEUU	-0,5	-0,1	0,7	0,6	0,6	0,5	1,2	0,8	0,4
Japón	-0,7	1,2	-0,2	0,3	1,2	1,0	-0,9	0,0	-0,5

Fuente: Eurostat y oficinas estadísticas nacionales

Si se analiza la evolución del PIB español en 2023 desglosando sus componentes desde el punto de vista de la demanda, se observa que el crecimiento se fundamentó, al igual que ya había pasado en el año anterior, en las aportaciones positivas tanto en la demanda nacional como en la demanda externa, aunque de menor intensidad. En el caso de la primera, su contribución se redujo desde 2,9 puntos en 2022 a 1,7 puntos en 2023, mientras que la demanda externa aportó 0,8 puntos al crecimiento agregado (frente a los 2,9 del año anterior).

La mayor aportación positiva de la demanda nacional se registró en el último trimestre del año (+2,1 puntos), tras haberse situado por debajo de los dos puntos en los tres trimestres anteriores. En cuanto a la demanda externa, si bien su aportación se mantuvo en positivo en todo el año, fue moderándose pasando de los 2,7 puntos del primer trimestre a cerca de los cero puntos en el resto del año.

Entre los componentes de la demanda nacional, el mayor avance correspondió al gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, que creció un 3,8% tras el retroceso del 0,2% en 2022, gracias en parte a las medidas puestas en marcha dentro del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. El gasto público registro una moderada tasa interanual en el primer trimestre, y aumentó de manera significativa en los tres



trimestres posteriores, con tasas superiores al 4,0%, situándose en un nivel muy próximo al máximo histórico que alcanzó en 2009.

Este fuerte aumento se produjo por los notables avances tanto en la remuneración de los asalariados como en el resto de partidas de consumo público, y ello a pesar de la extensión parcial de la rebaja del IVA de los alimentos o las reducciones de impuestos energéticos.

CUADRO III.1.3
CONTABILIDAD NACIONAL TRIMESTRAL
Volumen encadenado referencia 2015. Datos corregidos de estacionalidad y calendario
Tasas de variación interanual (porcentaje)

			2022				2023				2024
	2022	2023	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
DEMANDA											
Gasto en consumo final	3,4	2,3	4,7	3,1	3,7	2,0	2,3	2,5	1,6	2,8	2,6
- Hogares	4,8	1,8	6,8	5,0	5,4	2,2	2,6	1,7	0,4	2,3	2,3
- ISFLSH (1)	-0,2	2,2	-2,0	-0,6	0,5	1,5	-1,1	3,5	3,5	2,8	5,3
- AA.PP.	-0,2	3,8	0,0	-1,7	-0,6	1,6	1,8	4,5	4,7	4,1	3,0
Formación bruta de Capital Fijo	2,4	0,8	2,8	3,1	4,0	-0,4	-0,2	1,3	0,0	2,1	1,8
- Activos fijos materiales	2,1	1,0	1,8	2,7	3,9	-0,1	0,3	1,7	0,1	1,9	1,7
* Viviendas y otros edificios y construcciones	2,6	2,3	1,1	4,3	3,7	1,2	3,1	3,5	1,1	1,6	3,5
* Maquinaria, bienes de equipo y sist. de armamento	1,9	-1,6	3,9	0,8	4,9	-2,0	-4,2	-1,8	-1,9	1,9	-1,9
* Recursos biológicos cultivados	-14,1	4,7	-14,9	-17,1	-13,6	-10,5	1,3	5,5	5,2	6,9	4,8
- Productos de la propiedad intelectual	3,8	-0,3	7,4	5,2	4,6	-1,9	-2,8	-0,8	-0,4	3,0	2,4
Variación de existencias (2)	-0,2	-0,3	0,6	0,1	-0,6	-0,7	-0,5	-0,3	0,2	-0,4	-0,1
<i>Demanda nacional (2)</i>	2,9	1,7	4,9	3,1	3,0	0,7	1,3	1,9	1,4	2,1	2,2
Exportaciones de bienes y servicios	15,2	2,3	18,0	21,9	12,9	8,7	9,6	0,0	-1,0	1,1	-1,1
Importaciones de bienes y servicios	7,0	0,3	12,2	9,8	6,5	0,1	2,4	-0,2	-2,4	1,6	-1,7
<i>Demanda externa neta (2)</i>	2,9	0,8	1,9	4,1	2,3	3,1	2,7	0,1	0,5	0,0	0,2
PIB pm	5,8	2,5	6,8	7,2	5,4	3,8	4,0	2,0	1,9	2,1	2,4
PIB nominal	10,2	8,6	11,0	11,9	9,4	8,5	10,5	8,6	8,2	7,2	5,7

(1) Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares; (2) contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales
Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE)

Por su parte, el crecimiento del consumo privado se desaceleró sensiblemente en el tercer trimestre para volver a recuperarse en el siguiente para cerrar el año con un crecimiento del 1,8%, netamente inferior al 4,8% registrado en 2022. Esta evolución vino condicionada por el endurecimiento de las condiciones financieras y por la pérdida de poder adquisitivo acumulada por los hogares a lo largo del año. El aumento de los costes de financiación contrarrestó el moderado incremento de la renta y de las expectativas de los hogares. La tasa de ahorro de los hogares volvió a crecer hasta situarse alrededor del 11% de su renta disponible, tras la caída del año anterior, si bien se mantuvo muy por debajo del máximo histórico alcanzado en 2020.



CUADRO III.1.4
CONTABILIDAD NACIONAL TRIMESTRAL
Volumen encadenado referencia 2015. Datos corregidos de estacionalidad y calendario
Tasas de variación intertrimestral (porcentaje)

	2022				2023				2024
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
DEMANDA									
Gasto en consumo final	-0,1	0,7	2,2	-0,7	0,2	0,8	1,3	0,5	-0,1
- Hogares	-0,1	1,4	2,5	-1,6	0,3	0,5	1,2	0,3	0,3
- ISFLSH (1)	-0,4	1,0	0,7	0,2	-2,9	5,6	0,8	-0,5	-0,6
- AA.PP.	-0,2	-1,3	1,4	1,6	0,1	1,3	1,6	1,0	-1,0
Formación bruta de Capital Fijo	2,7	0,0	0,7	-3,6	2,9	1,4	-0,6	-1,6	2,6
- Activos fijos materiales	3,0	-0,2	0,6	-3,4	3,4	1,2	-0,9	-1,7	3,2
* Viviendas y otros edificios y construcciones	-0,7	3,0	-0,3	-0,7	1,1	3,4	-2,6	-0,3	3,0
* Maquinaria, bienes de equipo y sist. de armamento	10,2	-5,4	2,4	-8,2	7,7	-2,9	2,3	-4,7	3,7
* Recursos biológicos cultivados	-6,5	-5,0	-0,5	1,3	5,8	-1,0	-0,9	3,0	3,7
- Productos de la propiedad intelectual	1,1	0,8	0,8	-4,5	0,2	2,9	1,1	-1,2	-0,3
Variación de existencias (2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Exportaciones de bienes y servicios	3,7	6,9	-2,6	0,6	4,6	-2,5	-3,6	2,8	2,4
Importaciones de bienes y servicios	2,2	0,2	-0,7	-1,6	4,5	-2,3	-2,8	2,4	1,1
PIB pm	0,3	2,5	0,5	0,5	0,4	0,5	0,5	0,7	0,7

(1) Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares
Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE)

La aportación positiva de la demanda nacional también vino sustentada por el comportamiento de la inversión. La Formación Bruta de Capital Fijo se incrementó, en términos intertrimestrales, un 2,9% en el primer trimestre de 2023, para desacelerarse en el segundo (+1,4%) y entrar en terreno negativo en los dos siguientes trimestres. Ello ha supuesto que se haya registrado un avance interanual del 0,8% en el conjunto de 2023, 1,6 puntos por debajo del avance del 2,4% de 2022.

Atendiendo a los distintos tipos de activos, los materiales presentaron un incremento del 1,0% (+2,1% el año anterior), mientras que la inversión en productos de la propiedad intelectual descendió un 0,3% (+3,8% previo). Dentro de la rúbrica de activos fijos materiales, la inversión en bienes de equipo se redujo un 1,6% (+1,9% en 2022), lo que contrastó con el aumento del 2,3% en la inversión en construcción (+2,6% anterior), y que fue el resultado de las tasas positivas tanto en la vivienda (+0,6%, frente a +1,4% en 2022) como en las otras construcciones (4,5% frente a +4,1% anterior).

Los datos para el conjunto de 2023 de algunos indicadores coyunturales del sector de la construcción muestran divergencias con dicha evolución. El Índice de Producción de la Construcción se incrementó un 3,0% (-7,1% en 2022, datos corregidos de estacionalidad y calendario); remontando el sector de obra civil la caída de 2022 (8,9% frente a -1,3% anterior). También el subsector de vivienda recuperó valores positivos, con un incremento del 3,3% (-12,1% en 2022). La información disponible de 2024 indica



un aumento interanual del 0,2% para el subsector viviendas, y un retroceso del 1,9% en el de obra civil en el primer trimestre del año.

Por su parte, el Consumo aparente de cemento, datos corregidos de estacionalidad y calendario, que cerró 2022 con un retroceso del 0,8%, comenzó 2023 con un incremento en el primer trimestre que contrastó con los descensos en los restantes tres trimestres de manera que el conjunto del año 2023 registró un descenso del 2,6%. En el primer trimestre de 2023, esta tendencia se intensifica con un descenso interanual del 13,0%.

Asimismo, los indicadores coyunturales de compraventa de viviendas y constitución de hipotecas registraron comportamientos negativos en 2023, con un descenso en el conjunto del año del 9,9% en las compras de viviendas (+14,8% en 2022). Este resultado fue consecuencia de la reducción que registraron las operaciones sobre viviendas nuevas (-5,3% frente a +2,1%), unida a la fuerte caída del 11,0% en las operaciones de viviendas de segunda mano (frente a un avance del 18,0% en el año anterior). Al inicio de 2024, el mercado de la vivienda parecía que había comenzado a ajustarse, pero la evolución en el primer trimestre vuelve a registrar descensos muy significativos: tasa del -19,3% para el conjunto de viviendas, con caídas del 14,0% para la vivienda nueva y del 20,5% para la de segunda mano. En cuanto a la estadística de constitución de hipotecas de viviendas, su evolución en 2023 fue igualmente muy negativa, con un descenso de 17,9% frente al incremento del 11,0% en 2022. El comienzo de 2024 mantiene la tendencia negativa, si bien más moderada.

Igualmente, los indicadores adelantados de actividad en la construcción presentaron en 2023 un peor resultado que el año anterior. Según los visados de dirección de obra del Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenida, la superficie a construir en obra nueva en edificios de viviendas registró un descenso del 0,6% en el conjunto del año 2023, tras el incremento del 1,2% en el año anterior. Los primeros datos disponibles de 2024 registran evoluciones divergentes, tras el incremento del 9,2% en enero, en febrero se ha registrado una caída del 16,0%. Paralelamente, la licitación oficial también entró en terreno negativo, hasta el -4,5% en 2023 (frente al notable incremento del 30,0% en 2022). Esta tendencia se ha invertido al inicio de 2024, cuando muestran un crecimiento interanual del 20,5% en el acumulado de los tres primeros meses del año.

En cuanto al sector exterior, su aportación al crecimiento agregado se desaceleró notablemente a partir del segundo trimestre del año, lo que hizo que su contribución media en el año fuera, como ya se ha señalado, de 0,8pp, frente a los 2,9pp en 2022. Este resultado es producto de un incremento de las exportaciones (en volumen) superior



al de las importaciones: las primeras crecieron un 2,3% (15,2% en 2022), y las segundas lo hicieron un 0,3% (+7,0% anterior).

Las exportaciones mostraron un descenso en el componente de bienes (-1,6%, tras el aumento del 4,5% en 2022) mientras que las del componente de servicios se incrementaron un 12,0% (+48,6% anterior). Dentro de estas últimas, las de servicios turísticos llegaron crecieron un 18,7% (tras el incremento del 117,8% de 2022). Por su parte, las exportaciones de servicios no turísticos situaron su avance en el 7,9% (avance del 25,5% en 2022).

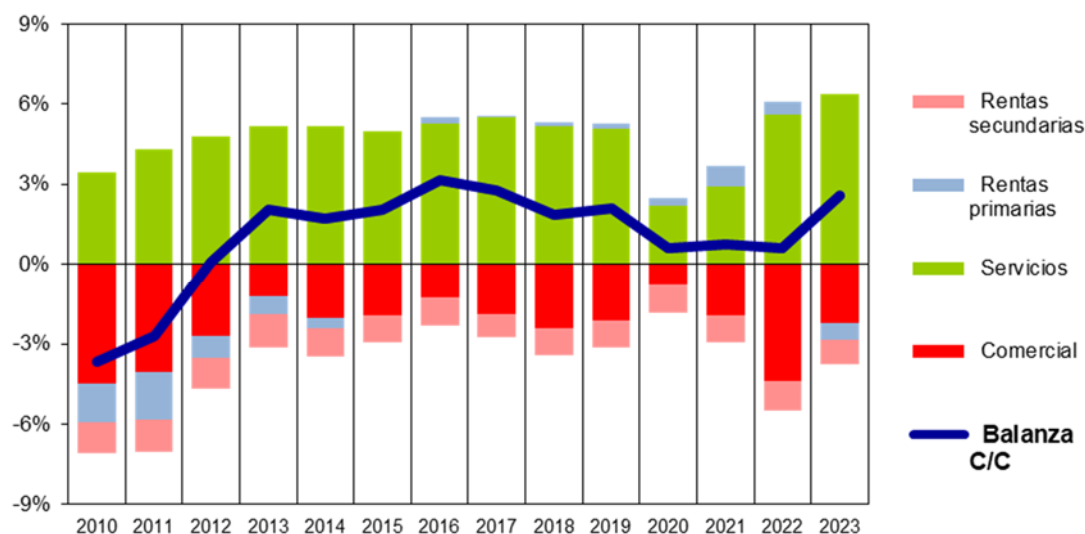
En el caso de las importaciones, también el componente de bienes mostró un comportamiento contractivo, con un retroceso del 0,3% en 2023 (frente a +5,4% anterior). Las compras de servicios al exterior crecieron un 3,7% (+15,3% en 2022) y, como en el caso de las exportaciones, el componente más dinámico fue el de servicios turísticos (+10,4%, frente a +70,7% en 2022), mientras que los servicios no turísticos aumentaron un 2,0% (+6,4% el año anterior).

Esta evolución del sector exterior se ha traducido en una mayor capacidad de financiación de la economía española. Según la Balanza de Pagos, la economía española generó en 2023 una capacidad de financiación frente al exterior de 38.004 millones de euros, lo que equivale al 3,7% del PIB. Este resultado es claramente superior al de 2022, cuando la economía española también mostró capacidad de financiación, pero mucho menor: 8.240 millones de euros, y 1,5% del PIB. Con ello, se encadenan doce años de saldo positivo en el conjunto de las Balanzas por Cuenta Corriente y de Capital (esto es, capacidad de financiación).

La mayor capacidad de financiación ha sido consecuencia del mayor superávit de la balanza por cuenta corriente: 38.006 millones de euros y 2,6% del PIB, frente a unos valores en 2022 de 8.237 millones y 0,6% del PIB. A su vez, esta evolución es producto del aumento del superávit de la cuenta de servicios (de 75.502 millones en 2022 a 93.024 millones en 2023; 6,4% del PIB) y, en concreto, de la rúbrica de turismo y viajes, que pasa de 48.404 millones en 2022 a 59.581 millones (incremento del 23,1%); 4,1% del PIB. Esta evolución ha supuesto mejorar la posición financiera frente al resto del mundo, reforzando la resiliencia de la economía. Asimismo, contribuyó a esta mejora la balanza de bienes que, si bien presentó un déficit de 32.743 millones de euros, esta cifra fue un 44,7% inferior a la de 2022, cuando el déficit comercial alcanzó los 59.188 millones de euros.

En cuando a la cuenta de renta secundaria, su saldo mejoró ligeramente (pasando de un déficit de 14.472 millones a 13.050 millones en 2023), mientras que la cuenta de rentas primarias ha registrado un déficit de 9.225 millones en 2023, tras el superávit de 6.395 millones en 2022.

GRÁFICO III.1.1
BALANZA DE PAGOS. SALDOS DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE (2010-2023)
Porcentaje sobre PIB



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de Banco de España e INE

Por último, la balanza de capital registró un superávit de 15.937 millones (superior a los 12.508 millones registrado en 2022), cifra que supone el 1,1% del PIB, dos décimas más que en 2022.

En lo que respecta al mercado de trabajo, la recuperación iniciada en 2021, se ha mantenido y asentado en 2022 y en 2023. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el número medio de ocupados se situó en 21.182,2 miles de personas en 2023, un 3,1% más que en 2022, año en el que el incremento fue del 3,6%, lo que ha supuesto un aumento de 634,7 mil personas respecto a 2022 y de casi dos millones respecto a las cifras de 2020.

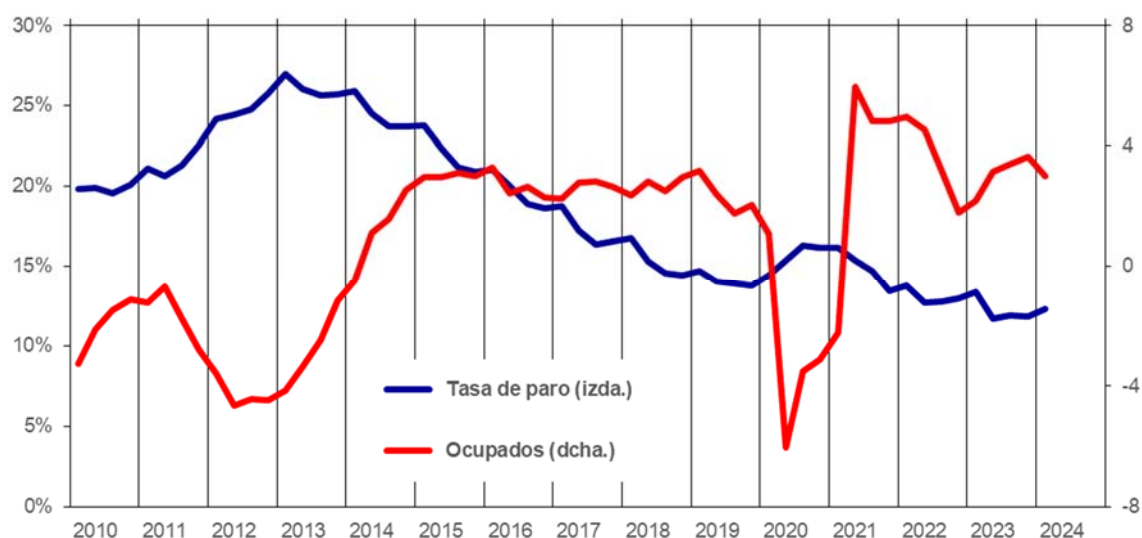
Por su parte, el número de parados se redujo hasta 2.937,5 miles de personas, un 4,6% menos que en 2022. De esta manera, la tasa de paro sobre la población activa se redujo hasta el 12,2%, ocho décimas menos que en 2022, y que supone el mínimo desde 2008. A esto, hay que añadir que el número de trabajadores acogidos a un ERTE continuó

descendiendo, siendo ya prácticamente testimonial al inicio de 2024 (1,2 miles de personas en enero).

Un análisis más detallado de los resultados de la EPA muestra que la población activa registró en 2023 un avance interanual medio del 2,1% (+1,4% en 2022); esto es, 493 mil de personas activas más que en 2022.

Por edad, la población activa, ha continuado la tendencia iniciada en 2021, con incrementos tanto entre los menores de 40 años (+217,0 miles de personas), como entre el colectivo de edades superiores (275,9 miles de personas). Por género, los activos varones de menos de 40 años han aumentado en 112,8 miles de personas, mientras que el número de mujeres lo hizo en 104,5 miles de personas. En el colectivo de más edad también se han registrado aumentos para ambos géneros: 78,3 miles en hombres y 197,6 miles de personas en mujeres.

GRÁFICO III.1.2
ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (2010-2024)
Tasa de paro (porcentaje) y número de ocupados (tasa de variación)



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

En cuanto a los inactivos, su número ha permanecido bastante estable. El número total de inactivos se ha situado en 16.863,0 miles de personas en 2023, lo que supone 122,4 miles de personas más que en el año anterior. Por género, 7.179,4 miles son hombres (102,9 miles más que en 2021) y 9.683,6 miles son mujeres (19,5 miles más).

En cuanto a la evolución del empleo por sectores, todos han registrado tasas anuales positivas, salvo las ramas primarias. Estas últimas muestran un descenso del 3,9%



interanual en la ocupación (-2,4% en 2022). Del resto de sectores, el mayor avance corresponde a los servicios, si bien su tasa anual se modera en 0,4 puntos hasta el 3,8%. La construcción anota un avance anual del 3,2% en el número de ocupados (+3,0% anterior), mientras que la industria registra una tasa del +1,3% (+2,5% en 2023).

Esta favorable evolución del mercado laboral, respaldada por las reformas estructurales llevadas a cabo, ha permitido que se consolide la contratación indefinida, casi un 9% más que en 2022, lo que ha reducido la temporalidad a niveles europeos (alrededor del 17,0% en 2023).

Los datos de la Seguridad Social muestran una evolución similar a lo señalado por la EPA. El número de afiliados creció un 2,7% en 2023 (+3,9% anterior), lo que se tradujo en 534,9 miles de afiliados más en un año, hasta contabilizar un total de 20.642,6 miles, la mayor cifra de la serie histórica. Ello supuso una reducción del paro registrado del 6,6% en media anual (-16,9% en 2022).

Si comparamos la evolución del empleo, en términos de Contabilidad Nacional, con la del PIB, se observa que el aumento de la actividad (+2,5%) se explica, principalmente, por el incremento de la ocupación, medida en puestos de trabajo equivalentes⁴ (+3,2%).

La evolución, en términos interanuales, de los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (19.832,7 miles en 2023), muestra que tras un incremento del 2,5% en el primer trimestre, los avances se intensificaron en los dos siguientes (3,3% en cada uno) y, fundamentalmente en el último trimestre del año (3,9%), lo que se traduce en la creación de 621,0 mil empleos equivalentes a tiempo completo en un año.

El análisis del empleo, medido por el número de horas efectivamente trabajadas, variable que refleja de manera más clara los efectos inducidos en el empleo por la pandemia del COVID y por las sucesivas medidas adoptadas para combatir sus efectos, indica una cifra total en 2023 de 34.463 millones, un 1,9% más que en el año anterior, y con tasas interanuales positivas en los cuatro trimestres del año.

Resultado de estas cifras fue el descenso del 0,7% de la productividad por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo en 2023 (+2,0% en el año anterior), mientras que la productividad por hora efectivamente trabajada se incrementó un 0,6% (+1,8% previo). Estas diferencias se explican por el efecto combinado de la variación de las

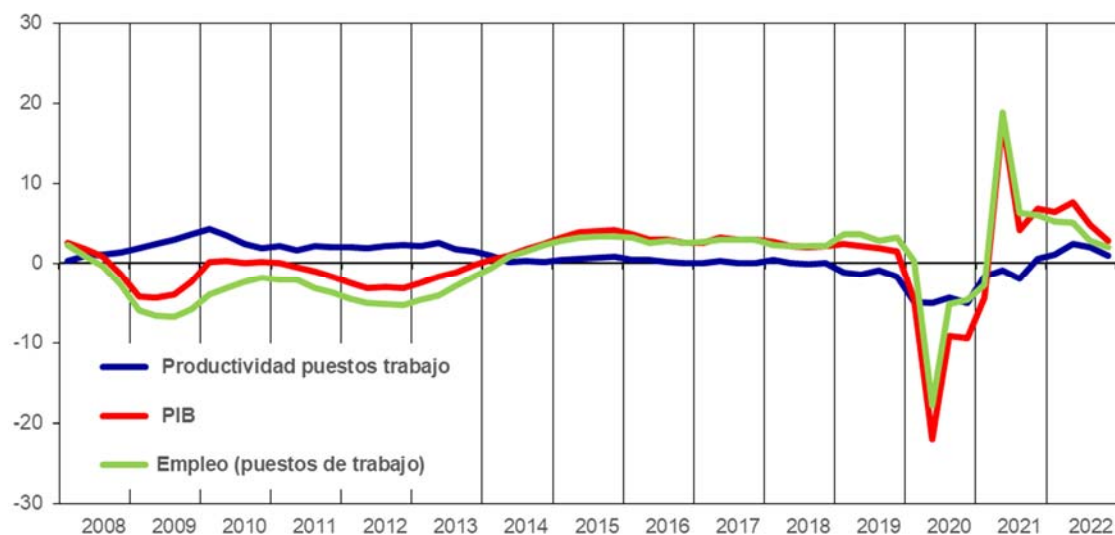
⁴ Definidos como el número de horas trabajadas entre la jornada media realizada en puestos de trabajo a tiempo completo.



horas trabajadas y de la reducción de la jornada media en puestos de trabajo a tiempo completo.

Por lo que respecta a las rentas, el incremento de la actividad también se ha dejado sentir en la remuneración de los asalariados, que aumentó un 8,8% respecto a 2022. Además, el menor aumento en el número de asalariados (+3,4%) supuso un incremento del 5,0% en la remuneración por asalariado (2,9% en 2022).

GRÁFICO III.1.3
PIB, EMPLEO y PRODUCTIVIDAD (2008-2024)
Tasas de variación anual (porcentaje)



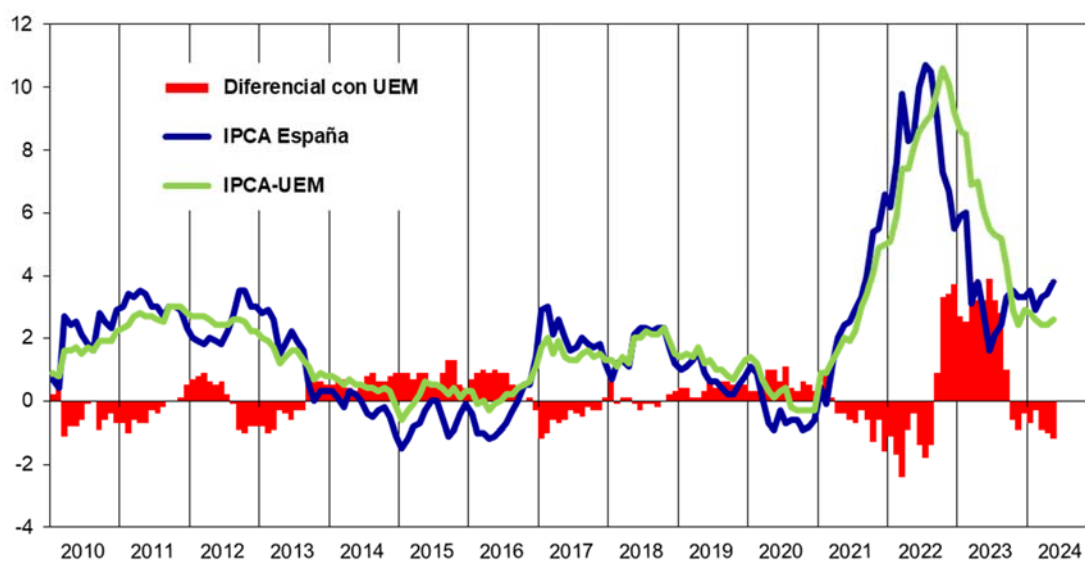
NOTA: se consideran puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo; series corregidas de efectos estacionales y de calendario
Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE)

Todo ello ha seguido teniendo lugar en un entorno de incremento de la inflación, que comenzó en marzo de 2021 y se mantuvo hasta los primeros meses de 2023. En el conjunto del año 2023, el IPC registró un crecimiento anual medio del 3,6%, tras haber mostrado un avance del 8,4% en 2022. Esa había sido la mayor tasa desde 1984, y se debió a los efectos de la guerra de Ucrania, con el consiguiente impacto en los precios energéticos y en los problemas de suministros que paralizaron algunas cadenas de producción.

En la Zona Euro, los precios registraron una evolución similar, aunque con un aumento más intenso que en España. En 2023, el IPCA se situó en una media anual del 5,5%, aunque a partir del mes de octubre la inflación europea comenzó a moderarse, de manera que desde entonces ha registrado tasas inferiores a las de España. De hecho, el diferencial de precios con la Zona Euro entró en terreno positivo en septiembre de

2022, lo que no ocurría desde septiembre de 2018, volvió a ser desfavorable para España en octubre de 2023. Los últimos datos disponibles (mayo de 2024) muestran que ese diferencial desfavorable para España ha seguido empeorando, hasta situarse en -1,2pp.

GRÁFICO III.1.4
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO Y DIFERENCIAL DE INFLACIÓN CON LA UEM (2010-2024)
Tasa de variación anual (porcentaje)



Fuente: INE y EUROSTAT

La intensa escalada de los precios energéticos hizo necesaria la aplicación de medidas que paliaran los efectos negativos en la actividad. Los precios de los carburantes y combustibles, que alcanzaron un máximo del 38,9% en junio de 2022, fueron moderándose en los meses siguientes de manera que el avance medio en el conjunto de 2022 se situó en el 22,8%. En 2023, la evolución fue mucho más favorable, lo que permitió que, a pesar de los repentes en algunos meses, el año se cerrara con una caída del 3,2%. En esta línea, el petróleo que alcanzó en 2022 una media de 103,7\$/barril, se redujo un 19,2% para situarse en 83,8\$/barril en 2023.

Los precios de la electricidad registraron una evolución parecida, y tras el incremento anual record del 107,8% registrado en marzo de 2022, comenzaron a caer con una tasa del -51,8% en marzo de 2023, y un descenso medio del 34,8% en el conjunto del año.

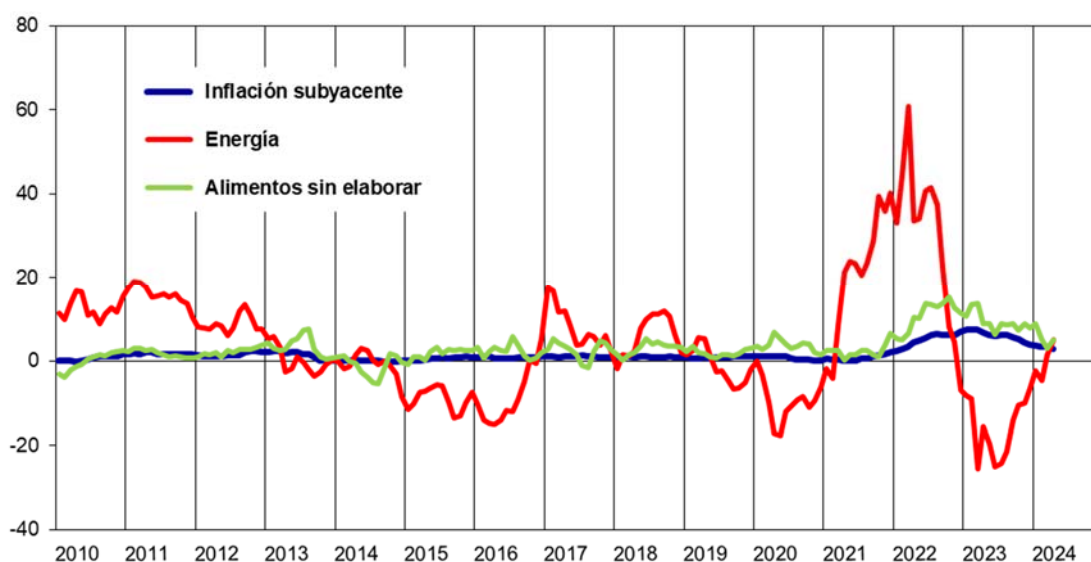
En el caso del gas, sus precios se mantuvieron en positivo desde junio de 2021, registrando sus máximos valores en el tercer trimestre de 2022, cerrando el año con un crecimiento medio del 19,3%. En los primeros meses de 2023 se mantuvo la tendencia



positiva pero los intensos descensos registrados en la segunda mitad del año posibilitaron que 2023 se cerrase con un descenso medio del 10,0%.

En este contexto, la inflación subyacente (esto es, sin considerar los componentes más volátiles: energía y alimentos no elaborados) comenzó a acelerarse desde el comienzo de 2022, marcando máximos tanto en España como en el conjunto de la Unión Europea. En esta evolución, tuvo un papel destacado el encarecimiento de los precios de la alimentación tanto elaborada como no elaborada.

GRÁFICO III.1.5
INFLACION SUBYACENTE, ENERGÍA Y ALIMENTACIÓN SIN ELABORAR (2010-2024)
Tasa de variación anual (porcentaje)



Fuente: INE

En España, la inflación subyacente llegó hasta el 7,0% en diciembre de 2022, cuando se situó, por primera vez desde marzo de 2021, por encima de la inflación general. En diciembre de 2023, la inflación subyacente se moderó hasta el 3,8%, tendencia que ha continuado en los primeros meses de 2024. En abril, el IPC general ha registrado una tasa anual del 3,3%, mientras que la de la inflación subyacente se ha reducido hasta el 2,9% (en la Zona Euro, las tasas se han situado en el +2,4% para el IPC general y del +2,8% para la inflación subyacente).



III.2. Análisis por sectores de actividad

Si se analiza el PIB español por sectores de actividad, se observa cómo se ha ido modificando la estructura sectorial de la economía española en los últimos años.

Así, el peso de la industria (incluida la energía) en el PIB, que se había ido reduciendo desde el año 2000, ha permanecido prácticamente estable en los trece últimos años (15,0% en 2010 y 15,2% en 2023). En cuanto a la construcción, sector que genera notables efectos de arrastre y que en el caso de la economía española alcanzó su máxima participación en los años previos a la anterior crisis (alrededor del 10,0% del PIB), ha reducido su peso hasta el 5,0% en 2023. Igualmente, el sector primario también ha ido perdiendo peso progresivamente: del 3,7% en 2000 al 2,4% en 2010 y al 2,3% en 2023.

La pérdida de participación en la economía española de estos sectores, que no es exclusiva de nuestro país, tiene su contrapartida en la ganancia de peso de los servicios: su participación en el PIB aumentó hasta el 68,5% en 2023, 2,2 puntos por encima de la de 2010.

CUADRO III.2.1
VAB, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD POR SECTOR DE ACTIVIDAD

Ramas	PIB y VAB en precios corrientes						Empleo (1)		VAB por ocupado	
	2010			2023			% total		Miles de euros	
	mill €	%		mill €	%		2010	2023	2010	2023
Ramas primarias	26.079	2,6	2,4	34.240	2,6	2,3	4,1	3,4	36,1	50,7
Total Industria	160.877	16,3	15,0	222.578	16,7	15,2	12,9	11,0	69,8	102,0
Industria manufacturera	122.263	12,4	11,4	167.943	12,6	11,5	11,6	9,8	59,1	86,7
Construcción	87.560	8,9	8,2	73.322	5,5	5,0	9,0	7,0	54,6	53,1
Servicios	710.963	72,1	66,3	1.001.822	75,2	68,5	74,0	78,6	54,0	64,2
Comercio, transporte y hostelería	220.256	22,4	20,5	326.274	24,5	22,3	29,0	29,6	42,7	55,5
Información y comunicaciones	39.429	4,0	3,7	50.703	3,8	3,5	2,4	3,1	94,0	81,3
Actividades financieras y seguros	41.281	4,2	3,8	73.484	5,5	5,0	2,2	1,7	106,8	224,4
Actividades inmobiliarias	107.047	10,9	10,0	141.490	10,6	9,7	1,0	1,2	615,2	571,4
Actividades profesionales	74.092	7,5	6,9	117.193	8,8	8,0	11,0	12,6	37,8	47,0
Adm. pública, sanidad y educación	183.532	18,6	17,1	232.911	17,5	15,9	21,1	22,9	48,9	51,2
Act. artísticas, recreativas y otras	45.326	4,6	4,2	59.767	4,5	4,1	7,4	7,5	34,6	40,4
Total ramas	985.479	100	--	1.331.962	100	--	100	100	60,3	73,7
PIB corrientes	1.072.709	--	100	1.461.889	--	100	--	--	--	--

Empleo equivalente a tiempo completo

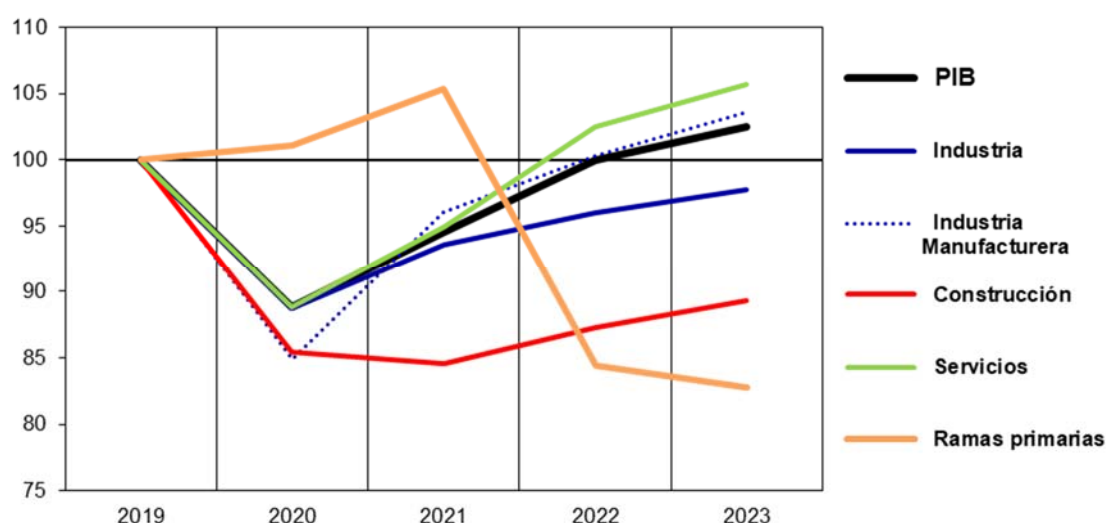
Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE) y elaboración propia

En términos de empleo, se observa una evolución similar, con una pérdida más acusada para la agricultura, la industria y la construcción a favor de los servicios. En concreto, este último sector ha incrementado su participación en el empleo en 4,6pp desde 2010, con un aumento del empleo de algo más de 2,4 millones de personas.



Analizando la evolución del PIB español por grandes ramas de actividad, en términos de volumen (índices 2019=100), se observan los efectos que la pandemia provocó en la economía española en el año 2020. El PIB se redujo un 11,2% ese año, con caídas en todos los sectores, con la excepción de las ramas primarias. La mejora de la actividad económica iniciada a partir del segundo trimestre de 2021, que se ha prolongado desde entonces, ha permitido que tanto el PIB como cada una de las grandes ramas de actividad, excepto la agricultura, hayan continuado recuperándose y superen los niveles previos a la pandemia. En este sentido, los sectores con una recuperación más intensa (y superior a la del conjunto del PIB) han sido los servicios y la industria manufacturera.

GRÁFICO III.2.1
EVOLUCIÓN DEL PIB POR SECTORES (2019-2023)
Índices de volumen (2019=100)



Fuente: Contabilidad Nacional de España (INE)

Así, el PIB de 2023 ya era un 2,5% superior al de 2019. Por encima de ese porcentaje se situaban los servicios (con un VAB que superaba en un 5,7% al de 2019) y la industria manufacturera (+3,6%, si bien el conjunto de la industria continuaba un 2,3% por debajo de su volumen en 2019). Finalmente, tanto la construcción como las ramas primarias se situaban más de un 10% por debajo de las cifras de 2019: -10,7% en el caso de la construcción y -17,2% para el VAB de las ramas primarias.



III.3. Perspectivas

A pesar de que el año 2023 estuvo marcado por grandes incertidumbres en el contexto internacional, debido a la guerra de Ucrania, a la escalada del conflicto bélico en Oriente Medio y a los efectos de las restricciones de las políticas monetarias, la economía española consiguió crecer por encima de las principales economías europeas; en concreto, el PIB registró un avance del 2,5% (+5,8% 2022). Este crecimiento ha permitido mejoras del empleo y del paro, así como de las ratios de déficit y deuda pública, que cerraron por debajo de lo previsto el año anterior. Todo ello apunta a que la economía española conseguirá mantenerse en una senda de crecimiento en los próximos ejercicios.

Y así, los últimos datos de la Contabilidad Nacional Trimestral, correspondientes al primer trimestre de 2024 parecen confirmar dicha evolución. Como ya se comentó, el PIB mantuvo su tasa intertrimestral en el +0,7%, mientras que la tasa anual se aceleró tres décimas hasta el 2,4% para encadenar doce trimestres en positivo. Este crecimiento se ha fundamentado principalmente en la demanda nacional, con una aportación de 2,2 puntos, a lo que se ha unido una contribución de 0,2 puntos por parte de la demanda externa.

Respecto al mercado de trabajo, la Contabilidad Nacional indica que el empleo medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se redujo un 0,3% en tasa trimestral, ocho décimas por debajo de la tasa del trimestre precedente, y aumentó 3,4% en tasa interanual, seis décimas menos.

Estos resultados están por encima de los registrados por las principales economías de nuestro entorno. Los últimos datos de Eurostat señalan un avance intertrimestral del PIB de la Zona Euro en el primer trimestre de 2024 del 0,3%, tras el descenso del 0,1% en trimestre anterior, y un incremento interanual del 0,4% (tres décimas más que en el cuarto trimestre de 2023). Entre las grandes economías europeas, Alemania fue la que anotó peores resultados, con tasas del 0,2% trimestral (-0,5% anterior) y del -0,2% anual (igual que en el trimestre previo). Francia anotó un crecimiento intertrimestral del 0,2% una décima más que en el último trimestre de 2023 y del 1,1% interanual, 0,8% previo. Por último, Italia registró tasas del +0,3% trimestral y +0,6% anual (frente a tasas respectivas del +0,1% y del +0,7% en el trimestre anterior).

Las **perspectivas para el conjunto de 2024** (y 2025) quedan recogidas en la **Actualización de las previsiones macroeconómicas y fiscales**, elaborado por el



Gobierno y aprobado el pasado 30 de abril. Este documento ha sido remitido a la Comisión Europea, a pesar de que con la entrada en vigor del nuevo marco europeo de reglas fiscales cesa la obligación de presentar el Programa de Estabilidad de los Estados miembros (en su lugar, se debe enviar un Plan Fiscal Estructural antes del 20 de septiembre, que sí será vinculante).

El escenario macroeconómico que acompaña a esta actualización de previsiones macroeconómicas y fiscales ha sido avalado por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) que considera que el escenario macroeconómico se sitúa en la banda central de los rangos de probabilidad y que las previsiones se encuentran alineadas con las del consenso de analistas y de organismos internacionales.

El escenario macroeconómico contempla que la economía española conserve un elevado dinamismo alcanzando un ritmo de avance del PIB del 2,0% en 2024 y del 1,9% en 2025.

Este panorama está en línea con las últimas previsiones del Banco de España (BE) de marzo 2024 para el trienio 2024-2026, donde se revisa al alza tres décimas su previsión de crecimiento para 2024 hasta el 1,9%. Para 2025 y 2026 prevé avances respectivos del 1,9% y del 1,7% (sin variación respecto a las previsiones de diciembre de 2023).

Por lo que respecta a la inflación, el BE prevé una tasa anual media del 2,7% en 2024 (seis décimas menos que en las previsiones anteriores), para moderarse hasta el 1,9% en 2025 y 1,7% en 2026 (una y dos décimas menos que en el anterior informe). La inflación subyacente pasaría del 2,2% en este año (tres décimas más) al 1,9% en 2025 y al 1,8% en 2026 (sin variación). En relación al empleo, el BE sitúa la tasa de paro en 2024 en el 11,6%, una décima menos que en la previsión de diciembre, en el 11,5% en 2025 (una décima más) y en el 11,3% en 2026 (sin cambios).

Por su parte, el déficit de las AAPP ha sido revisado al alza y se espera que supere el 3% del PIB a lo largo del trienio de la proyección: -3,4% en 2024, -3,5% en 2025 y -3,6% en 2026. En cuanto a la deuda, las previsiones apuntan a que represente el 106,5% del PIB en 2024, 107,2% en 2025 y 108,4% en 2026.

Asimismo, la AIReF también ha revisado al alza su previsión de crecimiento para el conjunto de 2024, tres décimas, estimando que podría situarse en el entorno del 2,0%, igualando así la previsión del Gobierno. El alza se explica por una mayor contribución de la demanda nacional (cuatro décimas más, hasta 2,1 puntos), mientras que la



demanda externa detraería una décima al crecimiento (una décima a la baja respecto a la previsión de enero).

Para el resto de los años, la AIReF ha previsto una moderación paulatina, hasta situar el crecimiento agregado en el 1,5% para 2028, como consecuencia de la disminución del impacto del Plan de Recuperación (que cifra en 1,6 puntos de PIB en 2024 para tocar máximo de 1,8 puntos en 2025 y después bajar a 1,3 puntos en 2026 y 0,7 puntos en 2027).

Por lo que respecta a la inflación, la AIReF rebaja su previsión de crecimiento del IPC en 2024 hasta el 3,1%. En cambio, mantiene un aumento esperado del deflactor del PIB en el 3,2% ya que este indicador refleja en mayor medida las presiones de precios domésticas. Para los años siguientes se espera una convergencia gradual al 2,0%, el objetivo que persigue el BCE, tanto para el IPC como para el deflactor del PIB.

En cuanto al déficit público, la AIReF espera que suponga el 3,0% del PIB en 2024, compensándose el impacto de las medidas prorrogadas (dos décimas de PIB) con la revisión al alza de las previsiones de crecimiento. Para 2025, se prevé que el déficit descienda hasta el 2,9% (por la retirada de las medidas anticrisis) pero que a medio plazo se establezca en niveles ligeramente superiores (en concreto, 3,2% tanto en 2027 como en 2028). Con ello, la deuda pública se situaría en el 105,8% del PIB en 2024 y en el 105% en 2025. A medio plazo, el descenso de la deuda va a ralentizarse estabilizándose en el 104,3% en 2028.

En cuanto a las previsiones de organismos internacionales, el FMI, en su reciente examen de la economía española en el marco del artículo IV, considera que España ha demostrado una notable resiliencia que vincula al buen ritmo de las exportaciones y al incremento de la demanda interna y el consumo privado. En este contexto, el organismo proyecta que el crecimiento del PIB español se sitúe en 2,4% en 2024, cinco décimas más que en las previsiones de abril y mantiene la previsión del 2,1% para 2025 y avanza hasta el 1,8% el crecimiento para 2026.

En el caso de la inflación, la estimación del Fondo sitúa la inflación media en el 2,9% en 2024, dos décimas más que en abril, mientras que bajará al 2,3% en 2025, una décima menos, y al 1,9% en 2026.

Para la economía de la Zona Euro, el FMI prevé, en su actualización de abril, crecimientos del 0,8% en 2024, una décima menos de lo estimado en las previsiones de enero, y del 1,5% en 2025, dos décimas menos.



Igualmente, la OCDE ha publicado una nueva actualización de su Informe de Perspectivas económicas para el período 2024-2025 (mayo 2024). En el caso de España, la OCDE ha revisado al alza su previsión de crecimiento del PIB para 2024, tres décimas, hasta el 1,8%. Para 2024, la previsión es del 2,0%, sin cambios. La OCDE estima para el conjunto de la Zona euro, un crecimiento del PIB del 0,7% en 2024, una décima más que en las previsiones de febrero, y del 1,5% en 2025, dos décimas más.

Finalmente, las últimas previsiones de la Comisión Europea (previsiones de primavera, publicadas en mayo) mejoran los resultados para España: cuatro décimas su previsión de crecimiento del PIB en 2024 y empeora una décima la de 2025. De este modo, se estima un crecimiento del 2,1% para 2024 y del 1,9% para 2025.

A la vista de las diferentes previsiones de los organismos internacionales, España continuaría siendo la economía con mayor crecimiento entre las grandes economías de la Zona Euro en los dos años de previsión.

De acuerdo con la Actualización de las previsiones macroeconómicas y fiscales que el Gobierno ha enviado a Bruselas, y contando con la progresiva mejora del crecimiento de la Zona Euro, las previsiones del Gobierno señalan que la demanda nacional continuará siendo el principal motor del crecimiento de la economía española en un contexto general de relativa atonía de la demanda europea. Se estima una aportación de 2,1pp para cada uno de los años de previsión.

CUADRO III.3.1
PERSPECTIVAS MACROECONÓMICAS SEGÚN LA ACTUALIZACIÓN DE LAS PREVISIONES
MACROECONÓMICAS Y FISCALES
Volumen encadenado referencia 2015

	2022	2023	2024 (p)	2025 (p)
	Variación anual en %			
1. PIB real	5,8	2,5	2,0	1,9
2. PIB nominal. Miles de millones de euros	10,2	8,6	5,6	4,8
	Componentes del PIB real			
3. Gasto en consumo final nacional privado (1)	4,8	1,8	2,4	2,1
4. Gasto en consumo final de las AA.PP.	-0,2	3,8	1,3	1,0
5. Formación bruta de capital fijo	2,4	0,8	2,8	4,0
6. Exportación de bienes y servicios	15,2	2,3	1,7	3,1
7. Importación de bienes y servicios	7,0	0,3	2,7	3,9
	Contribución al crecimiento del PIB real			
8. Demanda nacional final	2,9	1,7	2,1	2,1
9. Variación de existencias	-0,2	-0,3	0,2	0,0
10. Saldo exterior	2,9	0,8	-0,3	-0,2

(1) Hogares e Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares

(P) Previsión

Fuente: INE y Ministerio de Economía, Comercio y Empresa



Entre los componentes de la demanda nacional, el consumo privado seguirá siendo un importante pilar del crecimiento. Se prevé que el consumo privado crezca un 2,4% en 2024 y un 2,1% en 2025. Se contempla asimismo una aceleración de la inversión, en especial de los bienes de equipo, gracias a la recuperación de los niveles de confianza empresarial y al continuado impulso del Plan de Recuperación. Se estima que la Formación Bruta de Capital fijo repunte a tasas del 2,8% en 2024 y del 4,0% en 2025. Estos datos se sitúan en línea con la información reciente de indicadores coyunturales y en un contexto en el que el endurecimiento monetario ha empezado a relajarse a la vista de la decisión del BCE de rebajar en un cuarto de punto los tipos de interés.

También se espera que a lo largo de los dos años de previsión se mantenga la buena marcha de las exportaciones, en especial las de servicios, mientras que se prevé una aceleración de las importaciones asociada al impulso de la demanda interna. Por su parte, se espera que la demanda externa tenga una aportación ligeramente negativa, de -0,3pp en 2024; y de -0,2pp en 2025.

CUADRO III.3.2
MERCADO DE TRABAJO (1)

	2022	2023	2024 (p)	2025 (p)
	Variación anual en %			
1. Ocupados totales (miles de personas)	3,6	3,2	2,4	1,7
2. Productividad por ocupado	2,0	-0,7	-0,4	0,2
3. Empleo equivalente a tiempo completo (miles de personas)	3,8	3,2	2,4	1,7
4. Productividad por ocupado a tiempo completo (miles de euros)	2,0	-0,7	-0,4	0,2
5. Horas efectivamente trabajadas (millones)	3,9	1,9	1,4	1,5
6. Productividad por hora trabajada (euros)	1,8	0,6	0,6	0,4
7. Remuneración de asalariados (millones de euros)	7,3	8,8	6,0	4,5
8. Remuneración por asalariado (miles de euros) (2)	2,8	5,2	4,0	2,6
9. Coste Laboral Unitario	0,9	6,0	4,3	2,3
10. Tasa de paro (% población activa)	13,0	12,1	11,2	10,7

(1) Datos en términos de Contabilidad Nacional, salvo la tasa de paro

(2) Remuneración por asalariado equivalente a tiempo completo

(P) Previsión

Fuente: INE y Ministerio de Economía, Comercio y Empresa

En línea con el mayor dinamismo de la actividad, la creación de empleo se mantendrá durante todo el periodo de previsión. Se espera alcanzar nuevos máximos de ocupación y una reducción de la tasa de paro hasta cifras en el entorno del 11% a lo largo de los dos años que cubre la proyección. Para 2024 y 2025, el número de ocupados podría crecer un 2,4% y un 1,7%, respectivamente, mientras que la tasa de paro alcanzará el 11,2% en el primer año y el 10,7% en el segundo. Esta dinámica se verá reforzada por un significativo crecimiento de la población activa.



Las reformas adoptadas en los últimos años, y en especial la reforma laboral, generan un crecimiento del PIB más intensivo en empleo en el corto plazo mientras que los efectos sobre la productividad se materializan en un horizonte de medio y largo plazo, de tal forma que la productividad por ocupado crecería un 0,2% en 2025, tras el descenso del 0,4% en 2024.

Igualmente se prevé que la fortaleza del mercado laboral acelere el crecimiento del consumo privado, a lo que también contribuirá la recuperación del poder adquisitivo de los hogares. Se estima que la remuneración por asalariado crezca un 4,0% en 2024 y un 2,8% en 2025.

En cuanto a los precios, se prevé que las fuertes tasas de inflación que se registraron en 2022, y que ya comenzaron a moderarse al comienzo de 2023, continúen aproximándose al objetivo del 2,0% del Banco Central Europeo. En 2024, el deflactor del PIB y del consumo privado mantendrán un comportamiento similar, con crecimientos del 3,5% en el primer caso y avances del 3,0% en el segundo. Para 2025 se proyectan desaceleraciones en ambos casos: hasta el 2,8% en el deflactor del PIB y hasta el 2,3% en el deflactor del consumo privado.

CUADRO III.3.3
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS

	2023	2024 (p)	2025 (p)
	Variación anual en %		
1. Deflactor del PIB	5,9	3,5	2,8
2. Deflactor del consumo privado (1)	4,2	3,0	2,3
3. Deflactor del consumo público	2,5	3,6	2,6
4. Deflactor de la formación bruta de capital fijo	3,5	5,3	3,3
5. Deflactor de las exportaciones (bienes y servicios)	1,1	2,3	1,9
6. Deflactor de las importaciones (bienes y servicios)	-5,0	3,3	1,1

(1) Incluye hogares e instituciones privadas sin fines de lucro al servicio de los hogares

(P) Previsión

Fuente: INE y Ministerio de Economía, Comercio y Empresa

El favorable desempeño de las exportaciones de servicios continuará manteniendo la capacidad de financiación de la economía española. La fortaleza de las exportaciones españolas de servicios, tanto turísticos como no turísticos, permitirá contrarrestar parcialmente el impacto asociado a la debilidad de la demanda de los socios comerciales europeos. Por otra parte, la fortaleza relativa de la demanda interna española impulsará el crecimiento de las importaciones, lo cual deriva en una ligera moderación del superávit exterior. El saldo de rentas empeorará, como es de esperar para una economía con una posición deudora neta en un contexto de endurecimiento



monetario en los últimos años. En cuanto a la balanza de capital, se mantendrá un elevado superávit gracias a las entradas netas asociadas al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia.

En cuanto al déficit público, que en 2023 se situó en el 3,6% del PIB, se prevé vaya corrigiéndose a lo largo del período de la previsión. Las previsiones señalan que el déficit seguirá reduciéndose hasta el 3,0% en 2024 y hasta el 2,5% en 2025. Estas previsiones se han realizado en un contexto de prórroga presupuestaria del ejercicio 2023. No obstante, la estrategia ha sido actualizada incluyendo por el lado del gasto determinadas partidas que se adoptarán en cualquier escenario y por el lado de los ingresos el impacto en los periodos de proyección de las medidas tributarias recogidas en los Presupuestos Generales del Estado para 2023, entre las que se encuentran la revalorización de las pensiones y el incremento de retribuciones de los empleados públicos para 2024. También se han considerado las medidas que se adoptaron ante la perspectiva de prolongación de la guerra en Ucrania, el recrudecimiento del conflicto palestino-israelí y la posibilidad de una escalada en las tensiones geopolíticas, que introducen un fuerte elemento de incertidumbre. Dichas medidas, siguiendo las recomendaciones fiscales de la propia Comisión Europea, se irán retirando gradualmente siempre que las circunstancias lo permitan.

En el caso de la deuda pública, la ratio deuda/PIB bajó aproximadamente cuatro puntos en 2023, registrando un nivel inferior al objetivo del Programa de Estabilidad remitido en 2023. En ese año la ratio de deuda/ PIB cerró en el 107,7% y en 2024 se espera que siga en la misma línea y baje en 2,3 puntos, situándose en el 105,4% del PIB, gracias fundamentalmente al crecimiento del PIB nominal y a la mejora del saldo primario. El esfuerzo de consolidación fiscal unido al crecimiento del PIB nominal permite que la proyección para 2025 de la ratio de deuda/PIB se sitúe ligeramente por encima del 104%.

En la Actualización de las Previsiones Macroeconómicas y Fiscales 2024-2025 se advierte que el principal riesgo del escenario macroeconómico planteado es la complejidad del actual entorno geopolítico. Por una parte, el recrudecimiento de los conflictos internacionales en Ucrania y Oriente medio podrían provocar perturbaciones en los mercados de materias primas internacionales, así como en los precios globales. Estos shocks, que pueden resultar particularmente sensibles para los mercados energéticos, podrían suponer un riesgo al proceso de desinflación, y justificar esfuerzos adicionales por parte de los bancos centrales.



Los riesgos geopolíticos también podrían agudizar la atonía del crecimiento de la Zona Euro. A lo largo de 2023 el leve crecimiento de las economías europeas, ha supuesto un lastre para la economía española. Con todo, el sector exterior de España contribuyó positivamente al crecimiento del PIB a finales de 2023 y ha mostrado una resiliencia notable en ese complejo contexto internacional. En caso de que las perspectivas para nuestros principales socios empeorasen, podría afectar al dinamismo de las exportaciones y, con ello, al resultado de nuestra balanza de pagos.



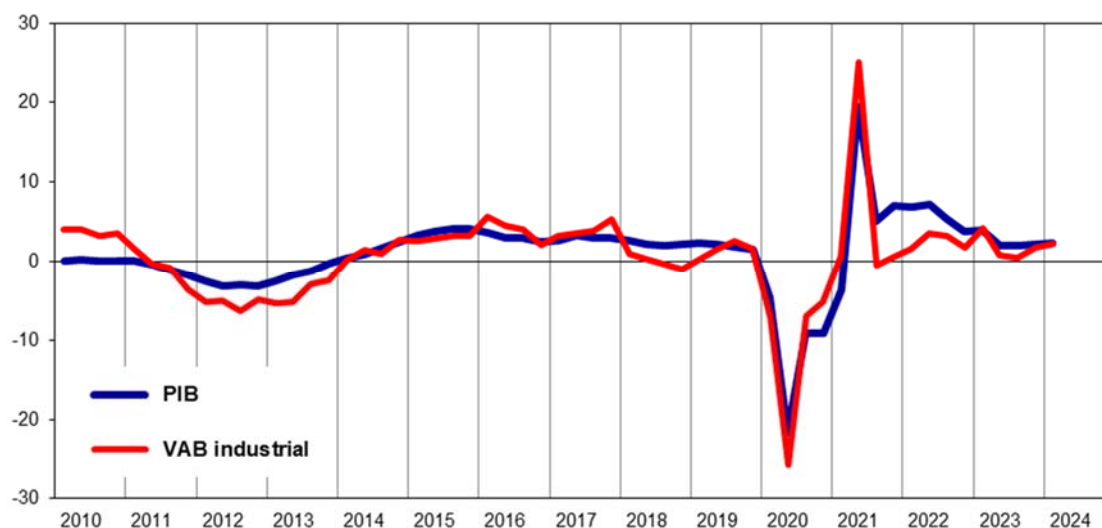
IV. Industria

IV.1. La Industria según la Contabilidad Nacional Trimestral

La industria es, tras los servicios, el segundo sector con una mayor participación en la economía española, siendo una de sus características su importante efecto de arrastre hacia el resto de actividades. De esta manera, es un sector clave para impulsar la innovación tecnológica y la capacidad exportadora, por lo que muchas de las medidas de política económica tienen como objetivo incentivar y favorecer la actividad industrial.

Como veremos en este apartado, la industria española mantiene una posición intermedia respecto a la de los principales países de su entorno, si bien su peso en el PIB se sitúa por debajo de la media de la Unión Europea. A pesar de las dificultades a las que se ha visto enfrentado el sector desde la aparición de la pandemia de la Covid-19, ha mostrado tasas positivas en los últimos tres años, para acercarse ya a los niveles pre-pandemia (que sí son claramente superados por la industria manufacturera). Así, el VAB de la industria cerró el año 2023 situándose un 2,3% por debajo de su valor en 2019, mientras que, si sólo se tiene en cuenta la industria manufacturera, su VAB ya superaba en un 3,6% al registrado en dicho año 2019.

GRÁFICO IV.1.1
PIB Y VALOR AÑADIDO BRUTO INDUSTRIAL (*) (2010-2024)
Tasas de variación interanual (porcentaje)



(*) Índices de volumen con series corregidas de calendario y estacionalidad
Fuente: INE



Si se amplía temporalmente el análisis hasta 2010, la actividad industrial, en términos de Contabilidad Nacional y medida por el VABI, registraba hasta 2014 oscilaciones generalmente más intensas que las del PIB. A partir de entonces, la evolución de la industria española se asemeja más a la registrada por el conjunto de la economía. En todo caso, y tras los notables crecimientos de 2016 y 2017 (4,1% y 4,0%, respectivamente), el crecimiento de la industria volvió a ralentizarse ya antes del inicio de la pandemia en 2020.

CUADRO IV.1.1
VALOR AÑADIDO BRUTO INDUSTRIAL POR PAÍSES (2000, 2020 y 2023)
Porcentaje de participación sobre el VAB total y sobre el VAB industrial de la Zona Euro

País	VAB en precios corrientes					
	2000		2020		2023	
	% sobre VAB total	% sobre VAB ind. Z.Euro	% sobre VAB total	% sobre VAB ind. Z.Euro	% sobre VAB total	% sobre VAB ind. Z.Euro
Zona Euro	22,4	100,0	19,4	100,0	20,3	100,0
Alemania	25,6	34,3	23,9	36,7	24,5	35,0
España	20,7	8,6	16,1	8,2	16,7	8,4
Francia	18,9	17,7	13,4	13,8	15,2	14,6
Italia	22,4	17,6	19,4	14,5	20,5	14,6
Portugal	20,3	1,6	17,5	1,5	16,5	1,4

Fuente: Eurostat

El conjunto de la industria española⁵ registró un VAB de 222.578 millones de euros en 2023, cifra que supone el 15,2% del PIB español (y el 16,7% del VAB). El número de ocupados en términos de Contabilidad Nacional (empleo equivalente a tiempo completo) fue de 2.181,8 miles (11,0% del empleo de todos los sectores), con un VAB por ocupado (productividad aparente) de 102,0 miles de euros.

Si se considera únicamente la industria manufacturera, el VAB fue de 167.943 millones de euros, un 11,5% del PIB (y 11,2% del VAB español). Las cifras de empleo eran de 1.936,2 miles de ocupados equivalentes a tiempo completo (9,8% del empleo de todos los sectores), y una productividad aparente de 86,7 miles de euros, más del doble que dos décadas atrás (37,0 miles de euros en el año 2000).

La industria manufacturera ha reducido de manera significativa su peso en la economía española a lo largo del siglo XXI, pasando de representar el 15,1% del VAB en 2000 al

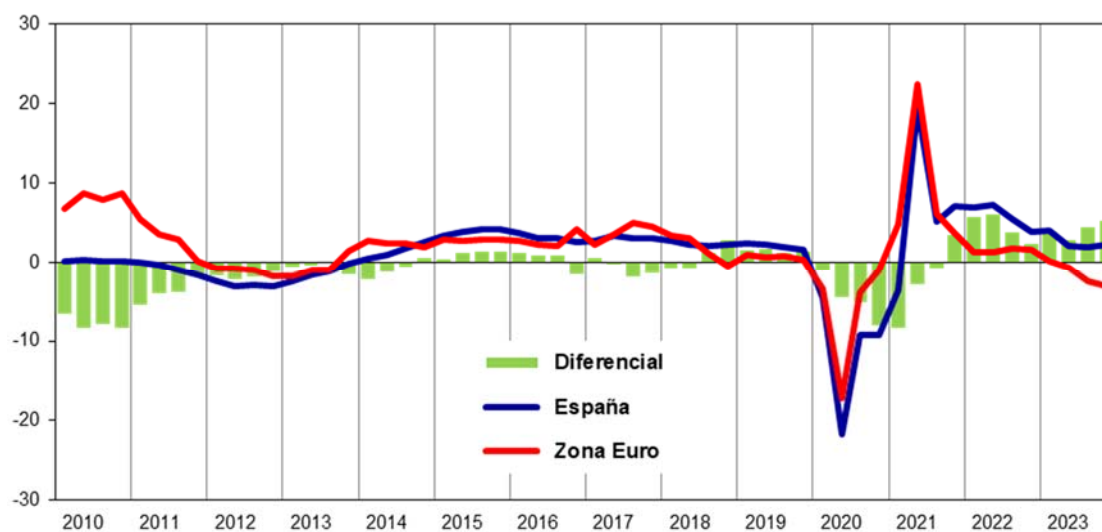
⁵ Se consideran las secciones B. Industrias extractivas, C. Industria manufacturera, D. Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado, y E. Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación, de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-2009).



ya señalado 11,2% de 2023 (10,8% en 2020). Esta reducción ha sido menos intensa si se considera el conjunto de la actividad industrial (esto es, incluyendo la energía y actividades similares): pasando del 20,7% en 2000 al 16,7% en 2023.

La industria en España tiene una menor importancia cuantitativa que en nuestros socios comunitarios; así, su peso en el PIB es inferior al del promedio de la eurozona y, en especial, al de países como Alemania. En todo caso, la industria del conjunto de la Zona Euro y, en general, la de los principales países comunitarios, ha seguido una evolución similar a la de España, con una caída de su participación en el PIB de 2,1 puntos desde 2000 para situarse en el 20,3% en 2023. En cuanto a la participación española en el VABI de la Zona Euro se ha mantenido bastante estable, con una cuota del 8,4% en 2023 (8,2% en 2020).

GRÁFICO IV.1.2
VALOR AÑADIDO BRUTO INDUSTRIAL (*) (2010-2023)
Tasas de variación interanual (porcentaje)



(*) Series corregidas de calendario y estacionalidad
Fuente: Eurostat

Como ya se ha indicado, la actividad industrial española, y más específicamente la industria manufacturera, han registrado resultados muy desfavorables en las etapas de crisis, con una posterior recuperación de menor intensidad que la registrada en otros sectores. Una evolución parecida ha seguido la industria en las principales economías europeas; y así el VABI de la Zona Euro comenzó a mostrar tasas positivas de crecimiento a partir de 2014, que se mantienen hasta 2019, para caer un 6,4% en 2020 como consecuencia de la crisis de la Covid-19. La posterior recuperación ha permitido



que la industria de la zona creciera a tasas del 8,6% en 2021 y del 1,3% en 2022, si bien volvió a registrar una tasa negativa (en concreto, del -1,5%) en 2023.

CUADRO IV.1.2
VALOR AÑADIDO BRUTO INDUSTRIAL POR ÁREAS Y PAÍSES (2010-2023)
Volumen encadenado (2015=100) y datos corregidos de estacionalidad y calendario

	UE-27	Zona Euro	Alemania	España	Francia	Italia
Tasa de variación interanual en %						
2010	8,2	8,0	15,8	3,7	1,5	6,7
2011	3,3	2,9	5,5	-0,8	3,0	1,9
2012	-1,4	-1,2	0,5	-5,3	0,9	-3,7
2013	-1,0	-0,6	-0,1	-4,0	1,0	-2,1
2014	2,5	2,3	4,5	1,3	0,5	-0,3
2015	3,0	2,8	1,0	3,0	0,3	0,6
2016	2,7	2,7	4,3	4,1	0,2	3,8
2017	3,9	3,8	4,7	4,0	1,3	3,7
2018	1,9	1,7	0,8	0,0	2,0	1,4
2019	0,8	0,6	-0,9	1,5	1,8	-0,1
2020	-6,3	-6,4	-7,8	-11,2	-8,9	-11,5
2021	8,1	8,6	7,3	5,4	3,7	13,6
2022	1,8	1,3	-0,4	2,6	-1,6	0,1
2023	-1,3	-1,5	-1,4	1,8	1,9	-0,8
2022 I	1,7	1,2	-0,5	1,6	-1,8	0,5
II	1,7	1,2	-0,7	3,6	-1,9	1,2
III	2,0	1,6	0,7	3,2	-1,5	-0,4
IV	1,6	1,5	-1,0	1,8	-1,1	-1,1
2023 I	0,2	0,2	0,2	4,2	0,4	-0,4
II	-0,6	-0,6	-0,8	0,9	2,6	-2,0
III	-2,2	-2,4	-2,6	0,5	2,2	-0,6
IV	-2,4	-3,0	-2,2	1,8	2,2	-0,1
Tasa de variación intertrimestral en %						
2022 I	0,0	-0,1	-1,4	-1,2	-0,7	-1,0
II	0,6	0,6	0,6	2,1	-0,9	1,4
III	0,8	0,8	0,4	-0,1	0,2	-1,0
IV	0,2	0,2	-0,6	1,0	0,3	-0,4
2023 I	-1,4	-1,3	-0,2	1,1	0,7	-0,3
II	-0,3	-0,2	-0,4	-1,1	1,4	-0,3
III	-0,8	-1,0	-1,4	-0,5	-0,2	0,4
IV	0,0	-0,4	-0,2	2,4	0,3	0,1

Fuente: Eurostat

Este patrón se repite en la industria de las principales economías europeas: evolución positiva casi generalizada a partir de 2014 (más lenta para Francia y más tardía para Italia) hasta 2020. En ese año, el impacto de la Covid-19 se deja sentir de manera especial en la actividad industrial, con caídas significativas en todos los países: -11,5% para Italia, -11,2% para España, -8,9% para Francia y -7,8% para Alemania. La posterior recuperación ha sido muy desigual, si bien la industria de ninguno de estos países ha conseguido recuperar los niveles previos a 2020.



En este sentido, los resultados de 2023 muestran una desigual evolución en los distintos países. Y así, los retrocesos del 1,4% en el VABI alemán y del 0,8% en el italiano, contrastan con el mejor comportamiento de la actividad industrial en España (crecimiento del 1,8% en el VABI) y Francia (+1,9%).

El empleo industrial ha seguido una evolución que no siempre ha ido acompañada a la de la actividad. El número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en la industria española no volvió a crecer hasta 2015, tras los descensos de los diez años anteriores. En todo caso, el mayor aumento de la actividad en ese año y los dos siguientes permitió que la productividad siguiera aumentando hasta 2017. En 2018 y 2019, la productividad se redujo debido al mayor crecimiento del empleo respecto del VABI. Estas oscilaciones reflejan los desfases habituales en el ajuste del mercado laboral (más rígido) ante las fluctuaciones que muestra la actividad (más flexible).

CUADRO IV.1.3

PIB, VAB, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD (1) (2010-2024)

Precios constantes y datos corregidos de estacionalidad y calendario

Tasas de variación interanual (porcentaje)

	TOTAL ECONOMIA			TOTAL INDUSTRIA			INDUSTRIA MANUFACTURERA		
	PIB	Empleo	Productividad	VAB	Empleo	Productividad	VAB	Empleo	Productividad
2010	0,2	-2,8	3,0	3,7	-3,6	7,5	-0,3	-4,7	4,5
2011	-0,8	-2,8	2,0	-0,8	-4,2	3,5	-1,6	-4,7	3,2
2012	-3,0	-5,0	2,1	-5,3	-7,4	2,3	-5,8	-8,1	2,5
2013	-1,4	-3,3	2,0	-4,0	-5,1	1,2	-1,0	-5,5	4,7
2014	1,4	1,0	0,4	1,3	-1,7	3,1	2,1	-1,9	4,0
2015	3,8	3,2	0,7	3,0	2,2	0,8	4,6	2,4	2,2
2016	3,0	2,8	0,2	4,1	3,4	0,7	2,3	3,5	-1,1
2017	3,0	2,9	0,1	4,0	2,6	1,3	5,7	3,0	2,6
2018	2,3	2,2	0,1	0,0	1,9	-1,9	-1,1	2,0	-3,1
2019	2,0	3,3	-1,3	1,5	1,7	-0,2	0,5	1,7	-1,2
2020	-11,2	-6,5	-5,0	-11,2	-4,4	-7,3	-15,1	-5,2	-10,7
2021	6,4	7,1	-0,6	5,4	3,6	2,0	13,1	3,6	9,5
2022	5,8	3,7	2,0	2,6	2,0	0,5	4,4	2,7	1,7
2023	2,5	3,2	-0,7	1,8	0,9	0,9	3,3	1,0	2,3
2024 (*)	2,4	3,4	-0,9	2,3	0,4	1,9	3,3	-0,2	3,5

(1) Empleo equivalente a tiempo completo

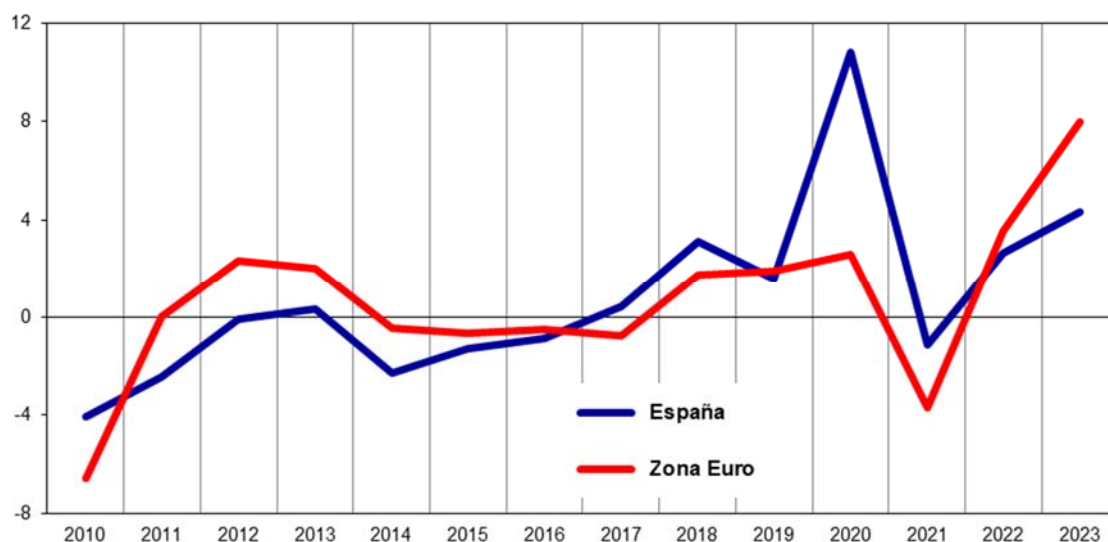
(*) Periodo disponible. Primer trimestre

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

En 2020, el fuerte descenso de la actividad se vio reflejado en un importante descenso del PIB y del VABI, y en una reducción más contenida del empleo; como resultado, la productividad cayó un 10,7% en la industria manufacturera (-7,3%, en el conjunto de la industria) y un 5,0% en el total de la economía. Desde entonces, la evolución de la actividad y del empleo ha llevado a que en 2023 caiga la productividad un 0,7% en el conjunto de la economía, mientras que ha crecido un 0,9% en el conjunto de la industria (+2,3% para la industria manufacturera). En el primer trimestre de 2024, se mantiene

esta tendencia, con un retroceso interanual del 0,9% para el total de la economía, frente al aumento del 1,9% en la industria (y del 3,5% en la manufacturera).

GRÁFICO IV.1.3
COSTES LABORALES UNITARIOS EN LA INDUSTRIA (*). ESPAÑA-ZONA EURO (2010-2023)
Tasas de variación interanual (porcentaje)



(*) Conjunto de la industria, incluida energía y excluida construcción. Series corregidas de calendario y estacionalidad
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Otro aspecto a destacar de la industria española es la evolución de la competitividad. Si se mide en términos de costes laborales unitarios (CLU)⁶, se observa que mantienen una evolución negativa hasta 2017. En los cuatro años posteriores, los CLU de la industria española crecen y lo hacen en mayor intensidad que los de la Zona Euro, dando lugar a una pérdida de competitividad de la industria española. Dicha pérdida se logra detener en 2022, año en el que los CLU españoles se sitúan de nuevo por debajo de la media europea. En 2023 los CLU de la industria española registra una tasa interanual del +4,3%, frente a la del +8,0% de la Zona Euro.

Las últimas cifras disponibles de la CNTR de España, referidas al primer trimestre de 2024, señalan para el conjunto de la industria una variación interanual del 1,9% de la productividad aparente por ocupado (+1,0% en el trimestre precedente). En cuanto a la remuneración por asalariado, se incrementa un 6,4%, dando lugar a un aumento del 3,8% en los CLU industriales, 0,3 puntos menos que en el cuarto trimestre de 2023.

⁶ Costes laborales unitarios (CLU) = remuneración por asalariado / productividad por ocupado.



IV.2. Evolución de los principales indicadores

El comportamiento de los principales indicadores de actividad industrial refleja que la recuperación iniciada en 2021, continuó en 2022, revirtiendo en gran medida el fuerte impacto negativo debido al inicio de la crisis de la Covid-19, aunque en 2023 muchos indicadores reflejan una desaceleración en el crecimiento o incluso en algunos casos tasas anuales negativas.

Un primer efecto de la pandemia fue la desaparición de muchas empresas (en especial, pequeñas y medianas), consecuencia de los confinamientos y las restricciones a la actividad. Según los datos de la estadística de empresas inscritas en la Seguridad Social⁷, 22.669 empresas desaparecieron en 2020, de las que el 7,9% (1.788 empresas) pertenecían al sector industrial. En 2021, se registró un saldo neto de 49.446 nuevas empresas, de las que 891 eran industriales. En los dos últimos años, se han creado un total de 42.344 empresas, si bien el sector industrial ha perdido 1.108 empresas (553 en 2022 y 555 en 2022). Como resultado, la industria dispone actualmente de menos empresas que antes del inicio de la pandemia de la Covid-19, lo que ha tenido su reflejo en la evolución de los indicadores del sector, en especial en el VABI y el Índice de Producción industrial (IPI).

Precisamente, el IPI⁸ tras caer un 9,5% en 2020, pasó a crecer un 8,1% en 2021 y un 2,2% en 2022, para cerrar el año 2023 con un descenso medio del 1,2%. Los últimos datos disponibles indican una práctica estabilización del IPI, con una tasa anual del +0,2% en el periodo enero-abril de 2024.

Por destino económico de los bienes, todos los sectores, excepto los bienes de equipo, redujeron su producción en 2023, aunque con diferente intensidad. En el caso de los bienes de equipo, su producción creció un 4,1%, tras el avance del 7,1% en el año anterior. En el lado opuesto, el sector que más redujo su producción en 2023 fue la energía, con un descenso del 4,3% respecto a 2022 (+5,1% en 2022). El IPI de bienes intermedios se redujo un 3,0% en 2023, tras haber retrocedido ya un 2,3% en el año anterior. Por último, el agregado de bienes de consumo recortó su producción un 1,9%

⁷ Fichero Estadístico de Cuentas de Cotización a la Seguridad Social. Incluye el Régimen General (incluido el Sistema Especial Agrario y excluido el Sistema Especial Empleados de Hogar), el Régimen de la Minería del Carbón y el Régimen Especial de Trabajadores del Mar (Cuenta Ajena).

⁸ Corregido de variaciones estacionales y calendario.



en 2023 (+3,5% en 2022), con descensos del 0,7% en bienes de consumo duradero y del 1,9% en los de consumo no duradero.

CUADRO IV.2.1
PRINCIPALES INDICADORES DE LA INDUSTRIA
Tasa de variación interanual (porcentaje)

	2021	2022	2023	2022				2023				I.d. (5)
				T.I	T.II	T.III	T.IV	T.I	T.II	T.III	T.IV	
Valor Añadido Bruto Industrial Volumen (1)	6,4	2,6	1,9	1,6	3,6	3,2	1,8	4,2	0,9	0,5	1,8	2,3
- Tasa intertrimestral sin anualizar	NA	NA	NA	-1,2	2,1	-0,1	1,0	1,1	-1,1	-0,5	2,4	1,6
Ocupados (Empleo Equivalente Tiempo Completo) (1)	3,6	2,0	0,9	1,1	3,6	2,3	1,1	3,2	-0,6	0,3	0,8	0,4
Productividad (VAB por Ocupado) (1)	2,3	0,5	0,9	0,5	0,0	0,9	0,7	1,0	1,5	0,2	1,0	1,9
Coste Laboral Unitario (1)	-1,0	2,3	4,4	1,2	1,9	2,1	4,0	4,3	4,6	4,7	4,1	3,8
Índice de Producción Industrial (IPI) (1)	8,1	2,2	-1,2	0,4	3,8	3,9	0,7	0,6	-2,2	-2,2	-0,7	0,2
IPI Energía	2,7	5,1	-4,3	2,6	8,0	11,9	-1,4	-0,4	-5,2	-9,6	-1,8	-2,9
IPI Bienes de Consumo	8,0	3,5	-1,9	4,1	6,8	3,2	-0,1	0,0	-3,7	-2,1	-1,7	3,3
- Duradero	18,3	6,2	-0,7	7,3	9,5	6,8	1,3	4,7	-3,9	-3,8	0,5	-2,2
- No Duradero	7,0	3,2	-1,9	4,6	6,2	2,3	0,0	-0,2	-3,7	-2,0	-1,8	3,8
IPI Bienes de Equipo	6,8	7,1	4,1	0,7	7,9	9,7	10,1	8,2	3,9	2,5	1,8	2,2
IPI Bienes Intermedios	9,8	-2,3	-3,0	-0,6	-0,7	-3,6	-4,3	-2,7	-4,8	-3,3	-1,2	0,3
Índice de cifra de negocios en la industria (ICNI) (1)	16,2	21,1	-1,0	16,5	29,6	24,9	14,2	8,5	-4,5	-4,4	-2,4	-0,6
Índice de cifra de negocios deflactado y corregido (1) (2)	5,7	1,3	-1,8	-1,0	4,6	3,3	-1,5	-0,3	-2,4	-3,3	-1,3	-0,1
ICI (saldos en %)	0,6	-0,8	-6,5	6,5	0,5	-4,9	-5,3	-4,7	-5,2	-8,1	-8,2	-5,3
Utilización Capacidad Productiva (%)	77,8	78,7	76,9	78,8	80,0	78,9	77,2	77,1	76,4	76,2	77,8	77,5
Fabricación de Turismos Unidades (3)	-19,9	0,9	-2,1	-20,3	4,3	19,8	12,8	4,5	-4,1	-3,7	-5,2	5,7
Fabricación de Turismos Valor (3)	-20,7	7,7	1,0	-11,4	10,9	23,1	17,8	6,3	0,9	-0,9	-2,7	6,4
Matriculaciones de Turismos. Unidades (3)	1,6	-4,3	14,0	-9,0	-8,2	2,4	-1,6	38,9	8,3	1,5	12,4	3,4
Crédito a la Industria (nominal) (4)	-1,2	5,5	-6,4	1,6	8,8	9,3	2,4	0,5	-8,0	-9,8	-8,1	--
Ocupados Industria con energía (EPA)	0,5	2,5	1,3	2,4	3,9	2,8	1,1	3,7	-1,6	1,1	2,0	0,7
Añiliados SS Industria con energía	1,6	2,4	1,7	2,9	2,7	2,2	1,6	1,6	1,6	1,7	1,8	1,8
Índice Precios Industriales (IPRI)	17,3	35,5	-4,7	41,5	43,9	39,9	20,0	4,6	-6,4	-9,0	-7,2	-6,8
IPRI Energía	42,7	84,8	-19,9	115,3	114,3	99,8	36,8	-3,8	-23,6	-27,1	-22,6	-20,8
IPRI Bienes de Consumo	3,3	10,8	10,3	7,0	9,9	12,1	14,1	14,2	10,5	9,7	7,3	4,3
- Duradero	2,6	7,3	3,0	6,6	7,6	7,8	7,3	4,8	3,2	2,5	1,6	0,7
- No Duradero	3,3	11,0	10,7	7,1	10,1	12,4	14,4	14,7	10,9	10,1	7,6	4,4
IPRI Bienes de Equipo	2,1	5,4	3,3	4,6	5,7	5,7	5,4	4,6	3,4	2,4	2,6	2,4
IPRI Bienes Intermedios	13,2	20,0	-2,2	22,1	25,1	20,2	13,2	6,2	-3,6	-5,6	-5,3	-5,0

(1) Datos corregidos de estacionalidad y calendario. (2) Se utiliza el IPRI sin las divisiones 35 y 36 de la CNAE-09 como deflactor. (3) Incluye vehículos todo terreno. (4) Sobre datos stock fin de periodo. (5) Información disponible de 2024. NA= No aplicable.
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE, ANFAC, BE, MTYES, MINSSYM y MINCOTUR

En términos de Contabilidad Nacional, el VABI (en volumen), pasó de caer un 11,2% en 2020 a crecer en los tres años posteriores: 5,4% en 2021, 2,6% en 2022 y 1,8% en 2023. Por trimestres, registra tasas interanuales positivas en los últimos 10 trimestres, con un avance del 2,3% en el primer trimestre de 2024 (medio punto más que en el anterior trimestre).

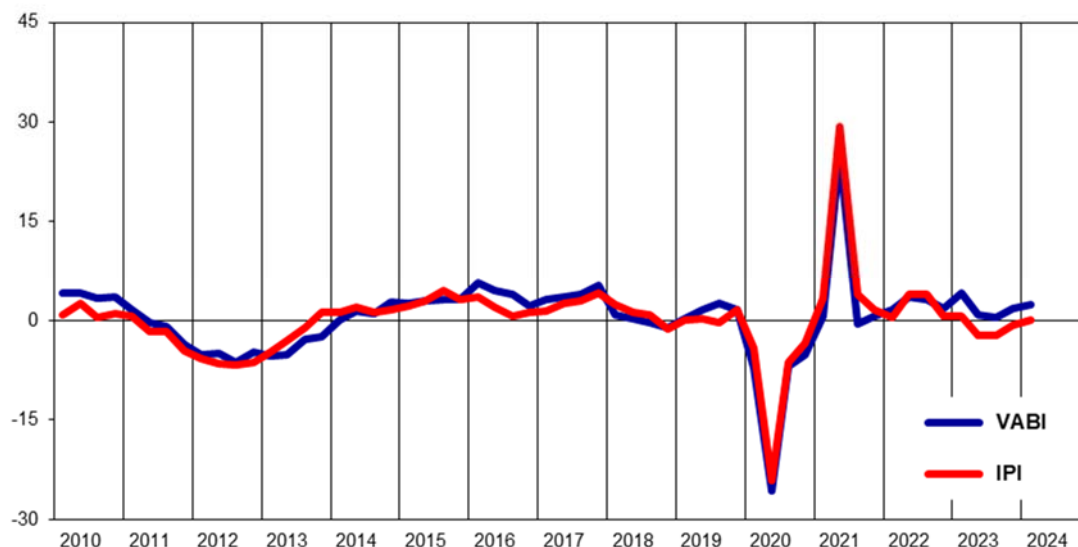
Si se compara la evolución reciente de la actividad industrial española respecto a nuestros socios europeos, se observa una evolución dispar en los últimos años. Si bien la Covid-19 golpeó a todos ellos, lo hizo con distinta intensidad. Así, el descenso del IPI en España⁹ del 9,4% fue más pronunciado que el observado para el conjunto de la Zona

⁹ El IPI calculado para España por Eurostat difiere ligeramente del calculado por el INE, debido a diferencias metodológicas.



Euro (-7,6%), aunque menor que el registrado en el resto de las principales economías de la UEM: Alemania (-9,6%), Francia (-10,9%) e Italia (-11,0%).

GRÁFICO IV.2.1
VAB INDUSTRIAL E IPI (2010-2024)
Datos corregidos de estacionalidad y calendario
Tasa de variación interanual (porcentaje)



Fuente: INE

La recuperación de 2021 fue más homogénea: +8,8% en la Zona Euro y +7,5% en España, y de nuevo por encima del avance de países como Alemania (+4,6%) y Francia (+5,4%). En 2022, se vuelve a la situación previa a 2020, con un aumento de la producción española (+2,7%) superior al de la Zona Euro (+2,0%) y por encima del de las otras tres grandes economías donde, incluso, se observan retrocesos para Alemania (-0,7%).

En 2023, se observaron descensos en el IPI de la Zona Euro (-2,1%) y en las principales economías europeas: -2,1% para Italia, -1,7% para Alemania y -1,5% para España, con la excepción de Francia, donde creció un 0,5%. Los datos del primer trimestre de 2024 indican una mayor caída para la Zona Euro (-4,6%), Alemania (-5,2%) e Italia (-3,4%), que contrastan con las tasas positivas para España (+0,9%) y Francia (+0,4%).

Un análisis más pormenorizado de la producción industrial española en 2023 muestra que parte de su caída se ha debido, como ya se ha señalado, al descenso registrado en todos sus componentes. El comportamiento de este sector ha estado en línea con el registrado por la Formación Bruta de Capital Fijo, que anotó un incremento del +3,5% en 2021 (frente al descenso del 9,0% en 2020), para relajar su crecimiento con una



variación del 2,4% en 2022 y del 0,8 en 2023. Para el primer trimestre de 2024 se observa un crecimiento del 1,8%.

CUADRO IV.2.2
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR PAÍSES (1)
Datos corregidos de variaciones estacionales y calendario
Tasas de variación interanual (porcentaje)

	Zona Euro	Alemania	España (2)	Francia	Italia	EEUU	Japón
2010	7,4	10,9	1,1	4,4	6,9	5,5	15,6
2011	3,4	7,3	-1,9	3,0	0,8	3,1	-2,6
2012	-2,1	-0,3	-6,6	-2,5	-5,7	3,0	0,2
2013	-0,8	0,1	-2,1	-0,3	-3,1	2,0	-0,2
2014	1,0	1,4	1,4	-1,0	-0,6	3,0	2,0
2015	2,5	0,8	3,4	1,4	1,1	-1,4	-1,1
2016	1,5	0,8	1,7	0,5	2,1	-2,2	0,1
2017	2,8	3,1	2,9	2,3	3,7	1,3	2,9
2018	0,8	1,0	0,7	0,8	0,8	3,1	0,6
2019	-1,0	-3,3	0,3	0,5	-1,2	-0,7	-2,4
2020	-7,6	-9,6	-9,4	-10,9	-11,0	-7,2	-10,9
2021	8,7	4,6	7,8	5,4	11,7	4,4	5,8
2022	2,0	-0,7	2,7	0,1	0,4	3,4	0,0
2023	-2,1	-1,7	-1,5	0,5	-2,1	0,2	-1,4
2024	-4,6	-5,2	0,9	0,4	-3,4	-0,2	-4,3

(1) Nace rev.2, secciones B, C y D; (2) la serie de España difiere de la publicada por el INE debido a diferente ámbito poblacional (incluye también la división 36 de la CNAE-2009)
Fuente: Eurostat

Por su parte, el descenso del IPI de bienes intermedios en 2023 (-3,0%) y 2022 (-2,3%) viene condicionado por el alza de los precios de un gran número de materias primas y bienes intermedios que son clave en multitud de procesos de producción. El encarecimiento de estos insumos ha supuesto el incremento de los costes operativos de la industria y el consiguiente traslado a los precios de producción para compensar el incremento de los costes.

No hay que olvidar que este sector de bienes intermedios suministra materias primas para las industrias básicas y de bienes de consumo, y que su ponderación en el IPI es del 33,3%, por lo que su evolución afecta de forma significativa a la del conjunto de la producción industrial. En todo caso, los datos disponibles de 2024 muestran que la producción de bienes intermedios podría estar comenzando a remontar, dado el incremento anual medio del 0,3% en el conjunto de los cuatro primeros meses del año.



En cuanto a los bienes de consumo, el ya señalado descenso del 1,9% en 2023 se debe a un peor comportamiento en sus dos partidas: bienes de consumo no duradero y bienes de consumo duradero. En especial, el descenso del 1,9% en el IPI de bienes de consumo no duradero en 2023 ha venido muy afectado por el deterioro de la capacidad de compra de los hogares debido al incremento de los precios de la mayoría de bienes adquiridos por éstas.

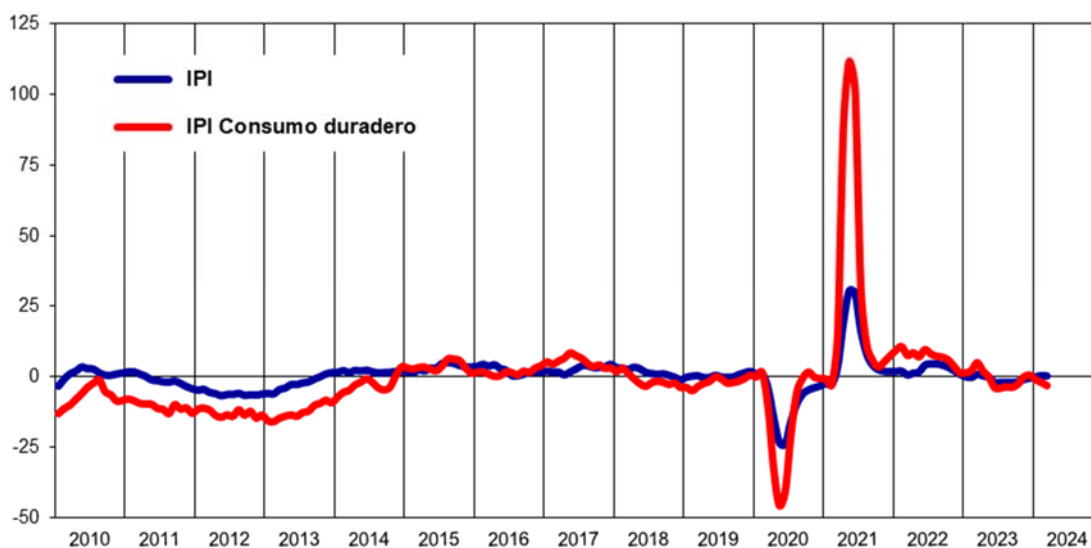
Por lo que respecta a los bienes de consumo duradero, cuyo comportamiento constituye un indicador muy relevante del momento cíclico de una economía, su evolución confirma que su consumo se retrae significativamente en períodos de incertidumbre, como los vividos en los últimos años.

GRÁFICO IV.2.2

IPI GENERAL E IPI BIENES CONSUMO DURADERO (2010-2024)

Datos corregidos de estacionalidad y calendario

Tasa de variación interanual suavizadas (porcentaje)



Fuente: INE

La actividad industrial medida por el IPI general tiene oscilaciones menos intensas que la producción de bienes de consumo duradero, sobre todo en las etapas recesivas. Tras el crecimiento de 2022, y posterior descenso en 2023, más acusado los primeros meses, los datos del periodo enero-abril de 2024 señalan un descenso del 2,2% en la producción de este tipo de productos, como reflejo de la ralentización en su consumo ante el incremento de los costes de transporte y de los precios de producción repercutidos por los fabricantes.



Según los últimos datos del Banco de España (cuarto trimestre de 2023), el crédito concedido a hogares y sociedades no financieras se redujo un 3,1% en 2023 (-0,3% en 2022). En cuanto al sector industrial, redujo su crédito un 6,4% en 2023, tras haberlo aumentado un 5,5% en 2022.

No obstante, conviene recordar que estos datos hacen referencia al stock de crédito a fin de período, por lo que su evolución presenta un cierto desfase a la hora de reflejar la del mercado crediticio. Los datos de nuevas operaciones de préstamos y créditos a empresas y hogares, más relacionados con la actividad económica, presentan otro comportamiento. El importe de las nuevas operaciones de préstamos y créditos a sociedades no financieras se incrementó hasta marzo de 2024 (datos acumulados de los doce últimos meses) un 3,8% para las operaciones inferiores a un millón de euros (generalmente asociadas a las PYMES) y cayó un 14,3% para aquéllas de importe superior al millón de euros (que suelen corresponder a operaciones relacionadas con grandes empresas).

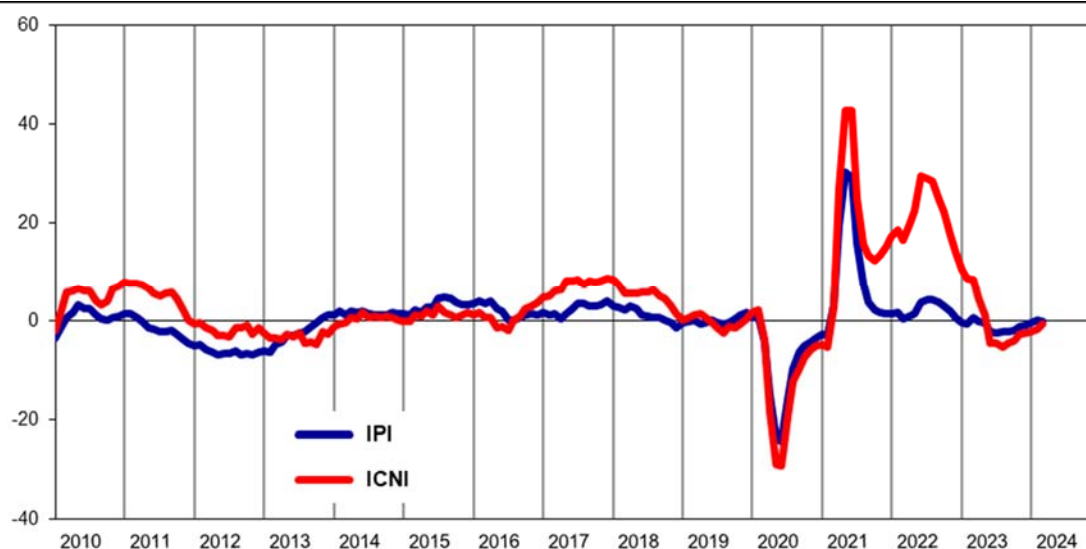
Las variaciones que registra el crédito al sector privado reflejan, no solo la propia evolución de la actividad económica, sino también la incidencia de determinados aspectos tales como los que están acaeciendo en el actual marco económico internacional. La Encuesta del Banco de España sobre préstamos bancarios (primer trimestre de 2024) indica que los criterios de concesión de préstamos en España se mantuvieron estables o se endurecieron a un menor ritmo que en el trimestre precedente. La demanda de crédito para el consumo y otros fines se mantuvo estable, mientras que volvió a contraerse en las otras dos modalidades. Para el segundo trimestre se espera una ligera caída de la oferta de crédito a los hogares para consumo y otros fines y estabilidad en los otros segmentos, mientras que la demanda de los hogares crecería ligeramente y la de las empresas no variaría.

La evolución de la actividad industrial se aprecia igualmente en la evolución de otros indicadores cuantitativos, como es el Índice de cifra de negocios en la industria (ICNI), que cerró 2023 con un descenso del 1,0% (datos corregidos de estacionalidad y calendario), tras los fuertes aumentos del 16,2% en 2021 y 21,1% en 2022. Esta ligera tendencia negativa se ha mantenido en los tres primeros meses de 2024, con un descenso interanual medio del 0,6%. Una parte muy importante de la evolución en la facturación de la industria se debe a la propia evolución de los precios industriales que, tras los fuertes incrementos registrados en 2022, iniciaron una desaceleración que ha

reflejado en un retroceso anual medio del 4,7% del IPRI en 2023 y que continúa con el periodo disponible de 2024 (primeros cuatro meses) con un descenso del 6,8%.

Con datos deflactados y corregidos de estacionalidad y calendario (señal más relevante), el ICNI anotó un retroceso anual del 1,8% en 2023 (+1,3% en 2022). Los datos del acumulado del primer trimestre de 2024 señalan un descenso del 0,1%.

GRÁFICO IV.2.3
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (IPI) E ÍNDICE DE CIFRA DE NEGOCIOS EN LA INDUSTRIA (ICNI) (2010-2024)
Tasa de variación interanual suavizada (porcentaje)



Fuente: INE

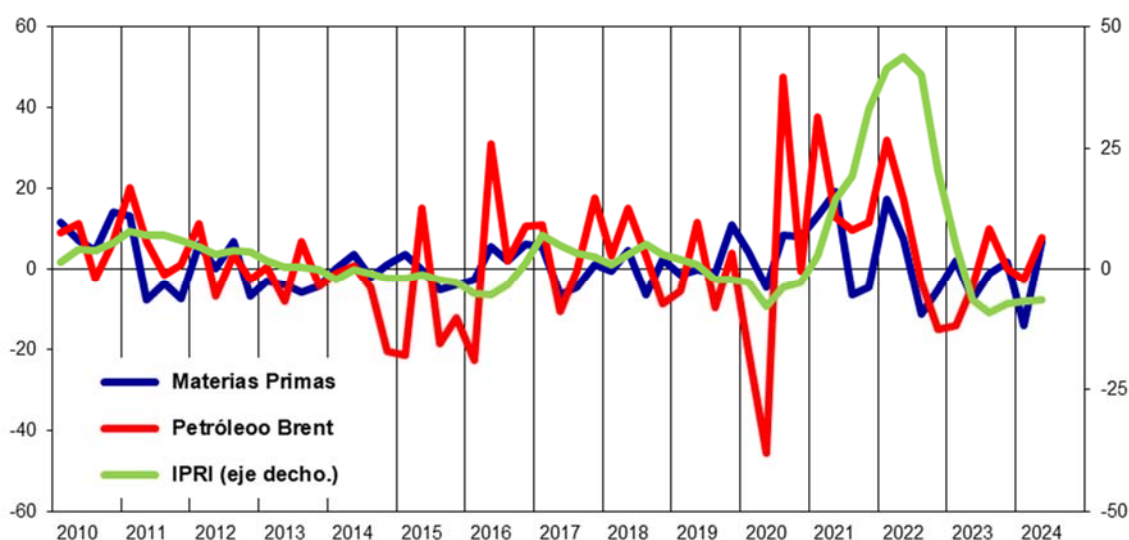
En línea con el comportamiento de la producción y la facturación industrial, los indicadores cualitativos de la actividad en el sector han mostrado resultados parecidos. Así, el Indicador de Clima Industrial (ICI) alcanzó un saldo medio de -0,8 puntos en 2022, frente a un nivel de +0,6 puntos en 2021 (-13,6 puntos de 2020). Como se ha visto con otros indicadores, el ICI comenzó a empeorar a partir del segundo trimestre de 2022, tras los máximos históricos de inicios del año. Desde entonces, y como consecuencia entre otros factores, de la escalada de precios, se han registrado reducciones de la demanda y de la confianza con el consiguiente efecto negativo en la evolución del indicador. Los datos disponibles para 2024 muestran un saldo medio de -5,3 puntos en el acumulado de los cinco primeros meses del año.

Por lo que respecta a los precios industriales, el IPRI se mantuvo claramente en positivo a lo largo de todo el año 2022 y el primer trimestre de 2023, para pasar ya a registrar tasas negativas en los tres últimos trimestres de 2023, lo que hizo que el año se cerrara



con una tasa interanual media del -4,7% (frente al aumento del 35,5% en 2022). La mayor corrección correspondió a la energía: descenso del 19,9% tras haber aumentado un 84,8% el año anterior, seguida de los bienes intermedios (-2,2% frente a +20,0%). Al inicio de 2024, el IPRI continúa en negativo, con una tasa del -6,8% en el acumulado de los cuatro primeros meses del año.

GRÁFICO IV.2.4
IPRI, PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS Y DEL PETRÓLEO BRENT MEDIDOS EN EUROS
(2010-2024)
Tasa de variación interanual (porcentaje)

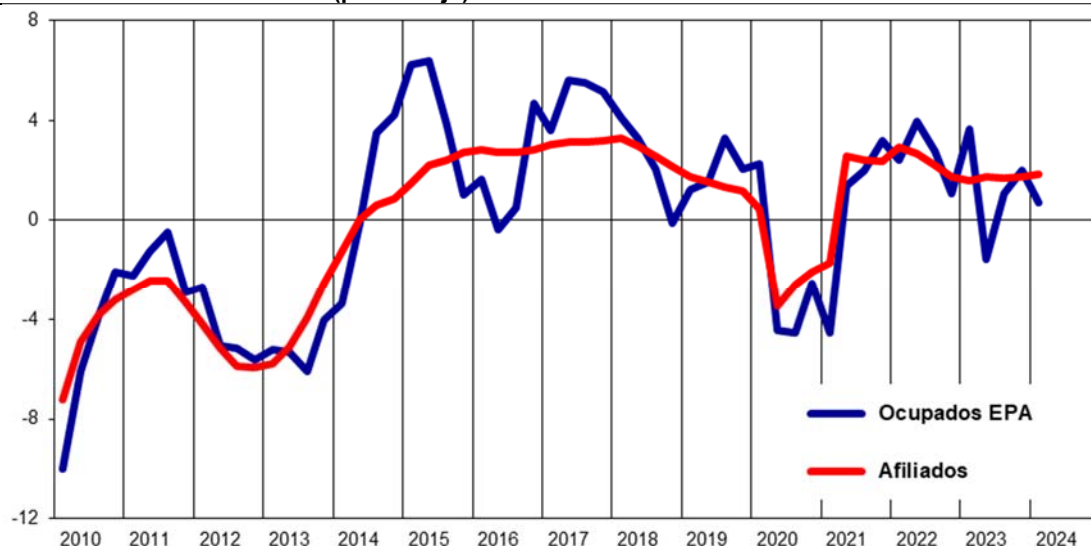


Fuente: INE y Financial Times

Los precios industriales nunca antes habían registrado una subida tan acusada, ni siquiera durante las crisis del petróleo de los años setenta e inicios de los noventa del siglo pasado, como la ocurrida en 2022. En año y medio, el IPRI pasó de caer un 1,4% interanual (diciembre de 2020) a anotar un incremento máximo histórico del 43,9% (segundo trimestre de 2022). La evolución de los precios energéticos, electricidad y carburantes, incidió de forma específica en este comportamiento, aunque descontado este efecto, el IPRI sin energía también se incrementó significativamente.

La mayor actividad industrial también se ha reflejado en el comportamiento de los principales indicadores del mercado laboral. Según la EPA, el número de ocupados en la industria (incluyendo la energía) se incrementó un 1,3% en 2023, tras haber ya aumentado un 2,5% de 2022. Los últimos datos disponibles indican un ligero crecimiento interanual del empleo industrial del 0,7% en el primer trimestre de 2024, que sigue a los aumentos del 2,0% y del 1,1% de los dos trimestres anteriores.

GRÁFICO IV.2.5
EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA INDUSTRIA (2010-2024)
Tasa de variación interanual (porcentaje)



Fuente: INE y MISSYM

Por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social se incrementó un 1,7% de media en el conjunto del año 2023 (+2,4% en 2022). En este caso, el menor aumento que se venía registrando durante el último trimestre de 2022, se ha mantenido constante a lo largo de 2023. Para los primeros cinco meses del año se observa una variación interanual del 1,8%.

IV. 3. Análisis de la actividad industrial por grandes grupos e intensidad tecnológica

El menor crecimiento de la producción industrial a lo largo del año anterior y prolongada en 2023, pasando incluso a tener tasas negativas, se ha reflejado en la práctica totalidad de las ramas industriales. El cuadro IV.3.1 recoge la evolución del IPI (cvec) en 2023, desglosado por ramas de actividad¹⁰.

Por grandes grupos de actividad, el descenso del 1,2% del conjunto del sector industrial (frente al 2,2% de 2022) es consecuencia de la evolución de dos de los tres grandes grupos en los que se divide. Así, la producción industrial cayó tanto en la energía (-4,3%)

¹⁰ De las veinticuatro ramas industriales, sólo se proporciona información de veintiuna. Quedan excluidas la de minerales energéticos y la de minerales metálicos (por secreto estadístico), y la de Saneamiento, gestión de residuos y descontaminación (por ser una actividad no cubierta por el IPI).



como en la industria manufacturera (-0,6%), lo que fue compensado parcialmente por el aumento en las industrias extractivas no energéticas (+5,0%),

CUADRO IV.3.1
IPI POR RAMAS DE ACTIVIDAD. 2023
Tasas de variación interanual (porcentaje)

Grandes grupos de actividad		Industria manufacturera por nivel de intensidad tecnológica	
Total industria	-1,2	Alta	5,7
Energía	-4,3	Media-alta	2,7
Extractivas no energéticas	5,0	Media-baja	-1,7
Industria manufacturera	-0,6	Baja	6,0
Ramas de actividad con tasas positivas		Ramas de actividad con tasas negativas	
Otro material de transporte	12,5	Química	-0,3
Electrónica, tecnologías de la información y telecom.	7,6	Productos metálicos	-0,9
Vehículos	7,4	Refino de petróleo	-1,5
Cuero	7,0	Alimentación, bebidas y tabaco (8)	-2,4
Minerales no metálicos	5,0	Productos de minerales no metálicos	-3,2
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	4,3	Metálicas básicas	-3,5
Maquinaria eléctrica	0,3	Caucho y plásticos	-4,4
Otras industrias manufactureras	0,3	Energía eléctrica, agua y gas	-4,5
Maquinaria y equipo mecánico	0,2	Papel, artes gráficas y repro de soportes grabados	-6,0
		Madera, muebles y corcho	-7,7
		Textil y confección	-11,2
		Calzado	-15,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

La evolución de las distintas ramas industriales fue muy heterogénea. Los mayores crecimientos correspondieron a las siguientes ramas de actividad: *Otro material de transporte* (12,5%), *Electrónica, tecnologías de la información y telecomunicaciones* (7,6%) y *Vehículos* (7,4%). El primero de estos sectores, *Otro material de transporte*, ya había registrado un avance en 2022, aunque no tan significativo (+5,6%). En cuanto al sector de *vehículos*, continúa con la remontada iniciada en 2022 tras los descensos de los dos años anteriores, que fue particularmente intenso en 2020 (-18,6%) y más moderado en 2021 (-1,8%), y que dio paso a un significativo avance del 10,8% en 2022.

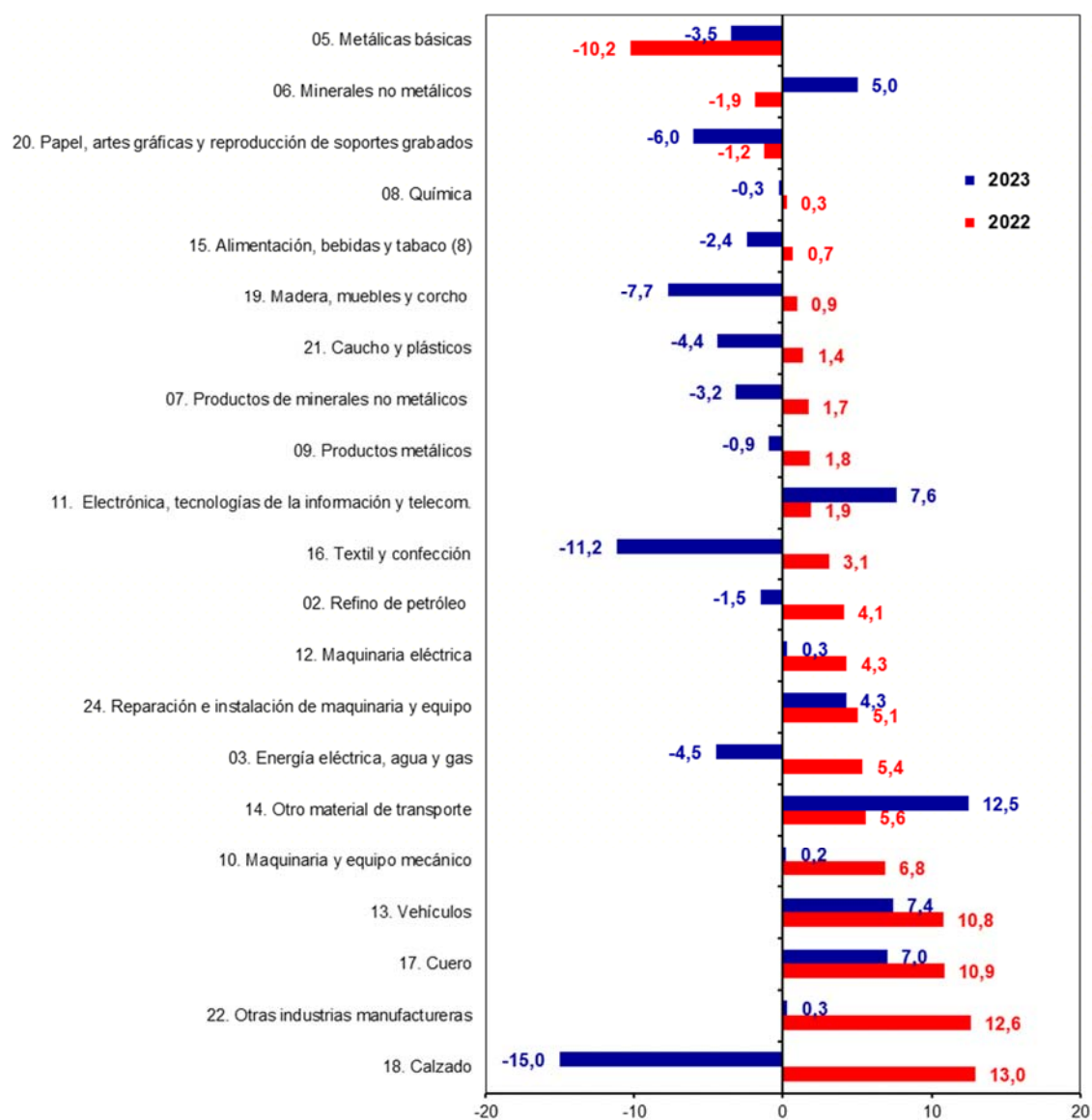
Otras ocho ramas registraron un mejor comportamiento que la media (-1,2%): *Cuero* (+7,0%), *Minerales no metálicos* (+5,0%); *Reparación e instalación de maquinaria y equipo* (+4,3%); *Maquinaria eléctrica* y *Otras industrias manufactureras* (+0,3% ambas); *Maquinaria y equipo mecánico* (+0,2%); *Química* (-0,3%) y *Productos metálicos* (-0,9%).

Por último, y con un peor comportamiento que la media de la industria, se situaron las ramas de *Refino de petróleo* (-1,5%); *Alimentación, bebidas y tabaco* (-2,4%); *Productos minerales no metálicos* (-3,2%), *Metálicas básicas* (-3,5%), *Caucho y plásticos* (-4,4%), *Energía eléctrica, agua y gas* (-4,5%), *Papel, artes gráficas y reproducción de soportes*



grabados (-6,0%), Madera, muebles y corcho (-7,7%), Textil y confección (-11,2%) y Calzado (-15,0%).

GRÁFICO IV.3.1
IPI POR RAMAS DE ACTIVIDAD. 2022- 2023
Tasas de variación interanual (porcentaje)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

Al comparar esta evolución con los resultados del año anterior, se observa cómo la actividad industrial ha mantenido la senda negativa, aunque no de forma homogénea. La rama con mayor avance en 2022 (Calzado), no ha mantenido esa intensidad en 2023, pasando en este último año a ser la que ha mostrado una mayor contracción.



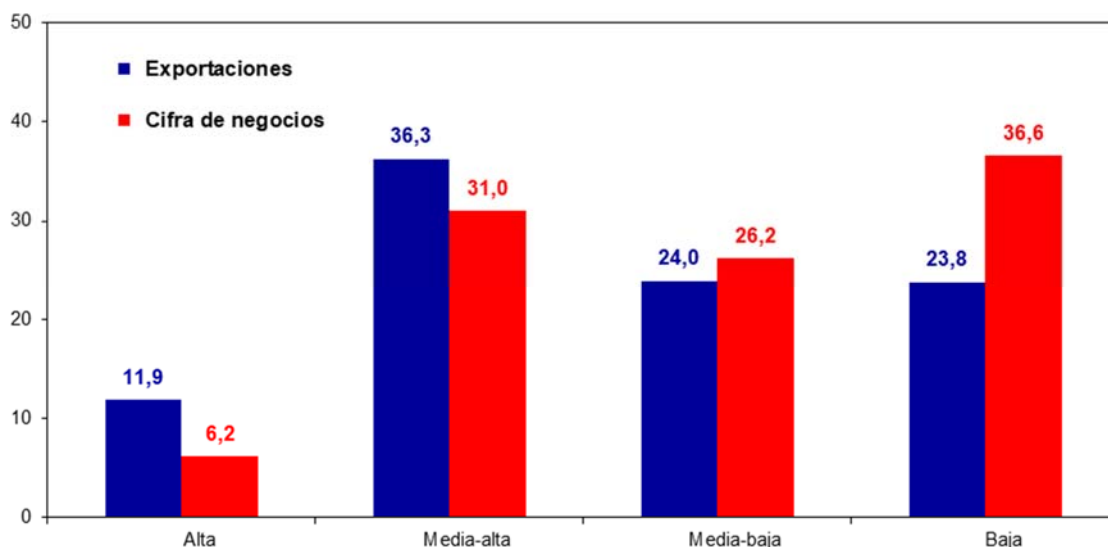
CUADRO IV.3.2
INDUSTRIA MANUFACTURERA POR NIVEL DE INTENSIDAD TECNOLÓGICA

Nivel de intensidad tecnológica	Divisiones y grupos de la CNAE-09
Alto	21 Productos farmacéuticos 26 Productos informáticos, electrónicos y ópticos 30.3 Construcción aeronáutica y espacial
Medio-Alto	20 Industria química 25.4 Fabricación de armas y municiones 27 Material y equipo eléctrico 28 Maquinaria y equipo n.c.o.p. 29 Vehículos de motor, remolques y semirremolques 30.2 Locomotoras y material ferroviario 30.4 Vehículos militares de combate 30.9 Material de transporte n.c.o.p. 32.5 Instrumentos y suministros médicos y odontológicos
Medio-Bajo	18.2 Reproducción de soportes grabados 19 Coquerías y refino de petróleo 22 Productos de caucho y plástico 23 Otros productos minerales no metálicos 24 Metalurgia; productos de hierro, acero y ferroaleaciones 25 Prod. metálicos, excepto maquinaria y equipo (excepto 25.4) 30.1 Construcción naval 33 Reparación e instalación de maquinaria y equipo
Bajo	10 Industria de la alimentación 11 Fabricación de bebidas 12 Industria del tabaco 13 Industria textil 14 Confección de prendas de vestir 15 Industria del cuero y del calzado 16 Industria de la madera y del corcho 17 Industria del papel 18.1 Artes gráficas 31 Fabricación de muebles 32 Otras industrias manufactureras (excepto 32.5)

Fuente: Eurostat

El desglose de la industria manufacturera por intensidad tecnológica muestra para 2023 crecimientos en tres de los grupos. La evolución más favorable ha correspondido al grupo de intensidad tecnológica baja, con un incremento del 6,0% de su producción (+1,8% en 2022). A continuación, se sitúan el grupo de intensidad alta con un avance del 5,7% (+9,1% el año anterior) y el de tecnología media-alta con un crecimiento del 2,7%, (+3,6% en 2022). Por el contrario, la producción de bienes de intensidad tecnológica media-baja se reduce un 1,7% (+0,6% en 2022).

A este respecto, hay que destacar la elevada propensión exportadora que presentan los sectores de intensidad tecnológica media-alta, como muestra el hecho de que su porcentaje de participación en el total de exportaciones industriales sea ligeramente superior al porcentaje que representa su cifra de negocios. Según la Estadística Estructural de Empresas: sector industrial de 2022, la cifra de negocios de este grupo de sectores representó un 31,0% del total en dicho período, mientras los datos de Aduanas señalan que dicho grupo fue el responsable del 36,3% del total de las exportaciones industriales en 2022 (40,6% en 2023).

GRÁFICO IV.3.2**ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA SEGÚN INTENSIDAD TECNOLÓGICA (2022)****Participación en el total de la cifra de negocios y en el total de las exportaciones industriales (porcentaje)**

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Dpto. de Aduanas e Impuestos Especiales (MINHAC) e INE

En los cuatro primeros meses de 2024, la producción industrial ha registrado tasas positivas en diez de las veintiuna ramas de actividad para las que el INE ofrece información del IPI.

Las actividades más dinámicas son *Electrónica, tecnologías de la información y telecomunicaciones* (incremento del 21,1%), *Química* (+8,3%) y *Vehículos* (+7,1%). Por el contrario, el IPI registra el peor resultado en las ramas de *Calzado* (-17,8%), *Textil y confección* (-12,8%) y *Metálicas básicas* (-4,2%).

Desglosada la industria manufacturera por intensidad tecnológica, el grupo de intensidad tecnológica alta sigue siendo el que registra el mayor aumento del IPI (+12,8%), seguido de los de intensidad tecnológica media-alta (+3,4%) y de intensidad



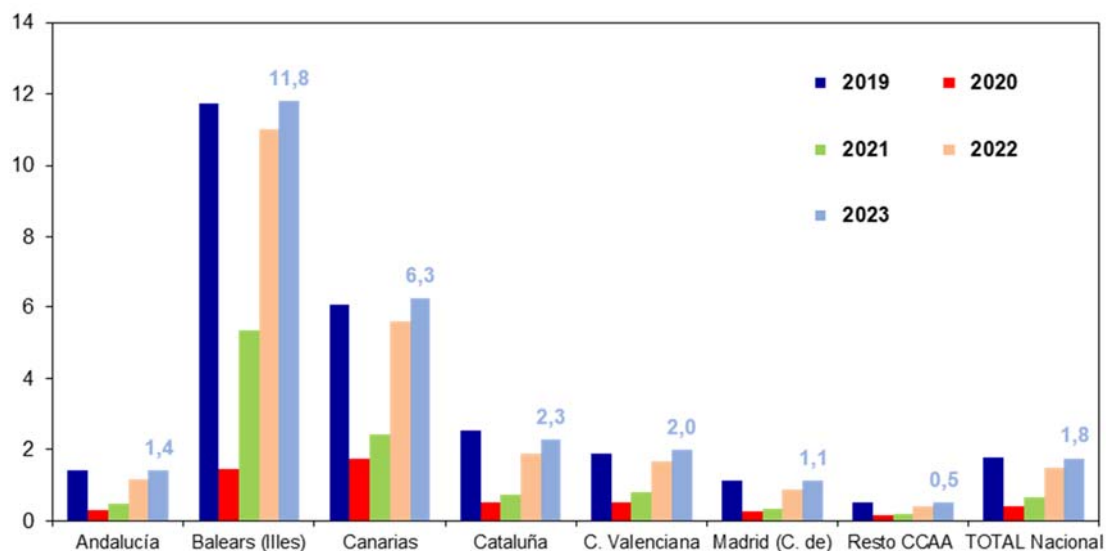
baja (1,0%). Por el contrario, la producción industrial cae para la intensidad tecnológica media-baja (-1,2%).



V. Turismo

Tras el descenso significativo de la actividad turística en 2020, cuando se contabilizaron unos registros mínimos no vistos en décadas, debido a las medidas tomadas para frenar la expansión de la pandemia provocada por la COVID-19, la situación empezó a mejorar de forma muy limitada en 2021, si bien los niveles registrados en dicho año continuaban muy por debajo de los de 2019, tanto en España como en el resto del mundo. En 2022, continuó la recuperación, que se ha completado en 2023, año en el que la mayoría de los indicadores han superado ya las cifras pre-pandemia.

GRÁFICO V.1
PESO DEL TURISMO INTERNACIONAL, POR CCAA (2019-2023)
Nº de turistas internacionales respecto al total de habitantes



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Movimientos turísticos en frontera (Frontur) y cifras de población a 1 de julio (INE)

A modo ilustrativo de lo que ha significado esta situación, se puede comprobar la evolución en el último lustro de un indicador como es la ratio de turistas (tanto nacionales como internacionales) que recibió cada Comunidad Autónoma respecto al total de sus habitantes¹¹.

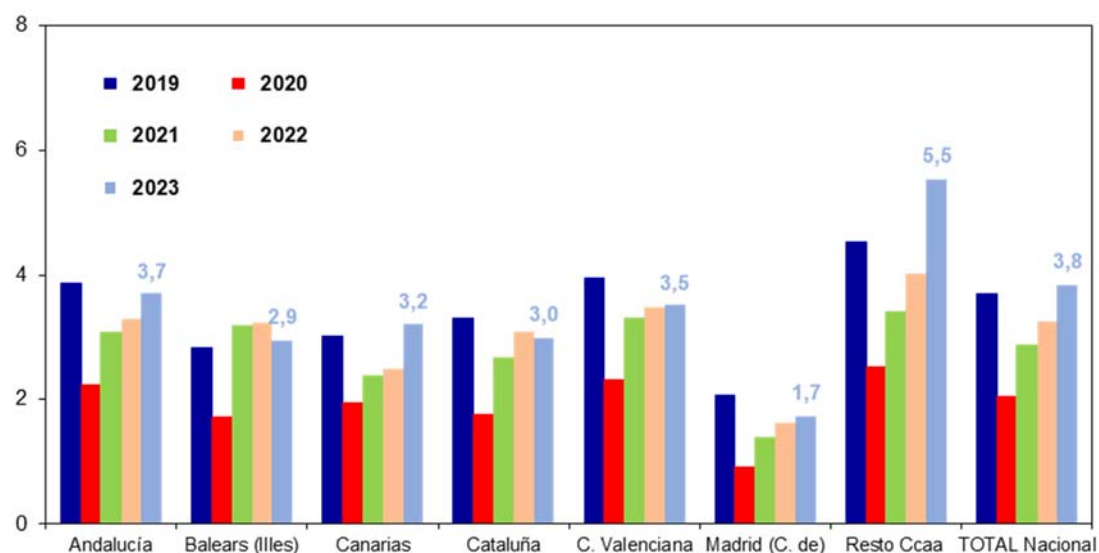
En cuanto a la ratio calculada con turistas internacionales, los casos de Illes Balears y Canarias son los más significativos. En la primera de estas comunidades, el indicador se desplomó hasta un valor de 1,5 en 2020, muy por debajo del valor de 11,7 en 2019. En los dos años siguientes, la ratio va aumentando progresivamente (5,4 en 2021 y 11,0

¹¹ Se considera la población residente a 1 de julio.

en 2022), para ya situarse en 11,8 en 2023 y superar su valor pre-pandemia. Un comportamiento similar se observa para Canarias: la ratio pasa de 6,1 turistas por residente en 2019 a 1,7 en 2020, y se incrementa en los años posteriores hasta ya avanzar un valor de 6,3 en 2023.

Si la comparación se realiza con el turismo nacional, la recuperación ha sido mucho más rápida, debido a que la caída en el número de turistas nacionales no fue tan acusada en 2020 (a causa de las mayores restricciones para los viajes internacionales). En este caso, se observa que, si bien no todas las principales comunidades han recuperado los niveles de 2019, sí que dicha ratio ha aumentado notablemente en otros destinos nacionales.

GRÁFICO V.2
PESO DEL TURISMO NACIONAL, POR CCAA. (2019-2023)
Nº de viajes de residentes respecto al total de habitantes



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Estadística de Turismo de Residentes y cifras de población a 1 de julio (INE)

V.1. La demanda turística

V.1.1. Turismo internacional

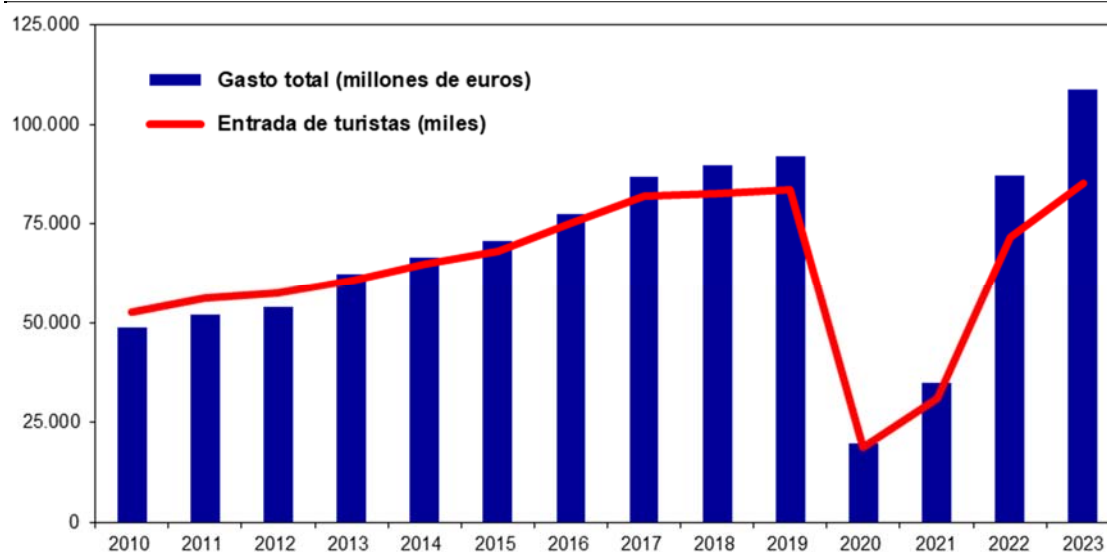
En 2023, España recibió la visita de 85,2 millones de turistas extranjeros, cifra que supera en un 18,9% a la de 2022. Este valor es asimismo superior a los 83,5 millones de turistas de 2019, y supone un nuevo máximo en la serie histórica.

De forma análoga, el gasto total realizado por estos turistas se incrementó un 24,8% en tasa anual, hasta 108.789 millones de euros. Asimismo, esta cifra supone un nuevo



máximo histórico, superando en un 18,4% su valor pre-pandemia. El gasto medio por persona se situó en 1.277 euros, un 5,0% superior al de 2022 y un 16,1% por encima del de 2019. Este mayor gasto medio por turista fue debido al aumento del 9,2% en el gasto medio diario por turista hasta 177€, que compensó la menor duración media de los viajes (7,2 días frente a 7,5 días de 2022).

GRÁFICO V.1.1
TURISMO INTERNACIONAL: LLEGADAS DE TURISTAS Y GASTO TOTAL (2010-2023)
Miles de personas y millones de euros



Fuente: Encuesta de gasto turístico (Egatur) y Movimientos turísticos en frontera (Frontur) (INE, Turespaña hasta 2015)

Los datos de los cuatro primeros meses de 2024 confirman los buenos resultados, con tasas de crecimiento de dos dígitos. Así, el número de turistas internacionales crece un 14,5% respecto al mismo periodo de 2023, hasta casi los 24,0 millones. Por su parte, el gasto se sitúa en 31.513 millones de euros, un 22,6% por encima del observado en el periodo enero-abril de 2023. Como resultado, el gasto medio por persona crece un 7,1% interanual, hasta los 1.315 euros.

V.1.1.1. Mercados emisores

Como ya ocurría con anterioridad a la pandemia, el grueso de turistas internacionales recibidos por España continúa procediendo de tres países: Reino Unido, Francia y Alemania. En 2023, estos tres países concentraron el 47,0% del total de turistas internacionales, si bien este porcentaje ha caído respecto al 48,8% de 2022 o el 48,3% de 2019.

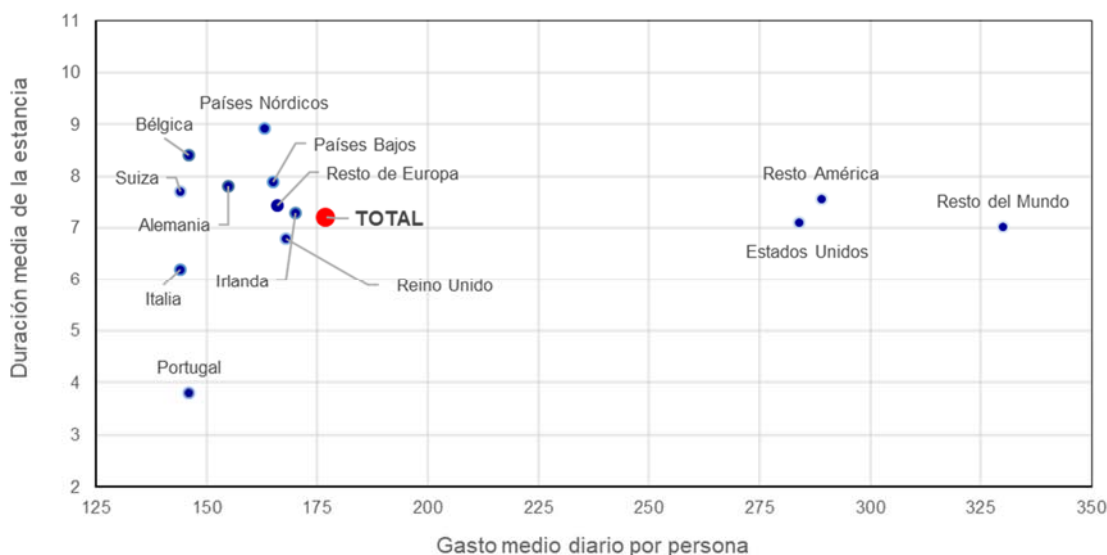


Reino Unido fue el origen de 17,3 millones de turistas, un 14,2% más que en el año anterior, si bien todavía un 4,2% por debajo de su valor en 2019. Estos turistas realizaron un gasto de 19.905 millones (18,3% del total), frente a los 17.155 millones de 2022.

El número de turistas procedentes de Francia fue de 11,8 millones, superando en un 16,6% la cifra de 2022 (y en un 5,6% la de 2019). El gasto de estos turistas aumentó un 19,3% respecto al año anterior, para situarse en 9.738 millones de euros (9,0% del total).

Por último, Alemania aportó 11,0 millones de turistas, un 12,5% más que en 2022, si bien por debajo todavía de la cifra de 2019 (11,2 millones). Estos turistas realizaron un gasto de 13.205 millones de euros (12,1% del total), un 14,6% más que en 2022.

GRÁFICO V.1.2
TURISMO INTERNACIONAL. GASTO MEDIO DIARIO POR PERSONA Y DURACIÓN MEDIA DE LA ESTANCIA SEGÚN PAÍS DE RESIDENCIA (2023)
Datos en promedio



Fuente: Encuesta de gasto turístico (Egatur). INE

Los cuatro primeros meses de 2024 confirman el buen comportamiento de estos mercados, con crecimientos para estos tres países claramente por encima del 10%. Así, los turistas procedentes del Reino Unido aumentan un 12,9% hasta 4,4 millones y suponen el 18,5% del total. Alemania suma 3,2 millones de turistas (13,3% del total), un 16,9% más que un año antes, mientras que Francia es la responsable de 3,1 millones (13,1% del total y tasa del +13,9%).

Respecto al gasto turístico en este periodo, los resultados son aún más positivos. En este sentido, el gasto aumenta un 23,7% para los turistas del Reino Unido, mientras que



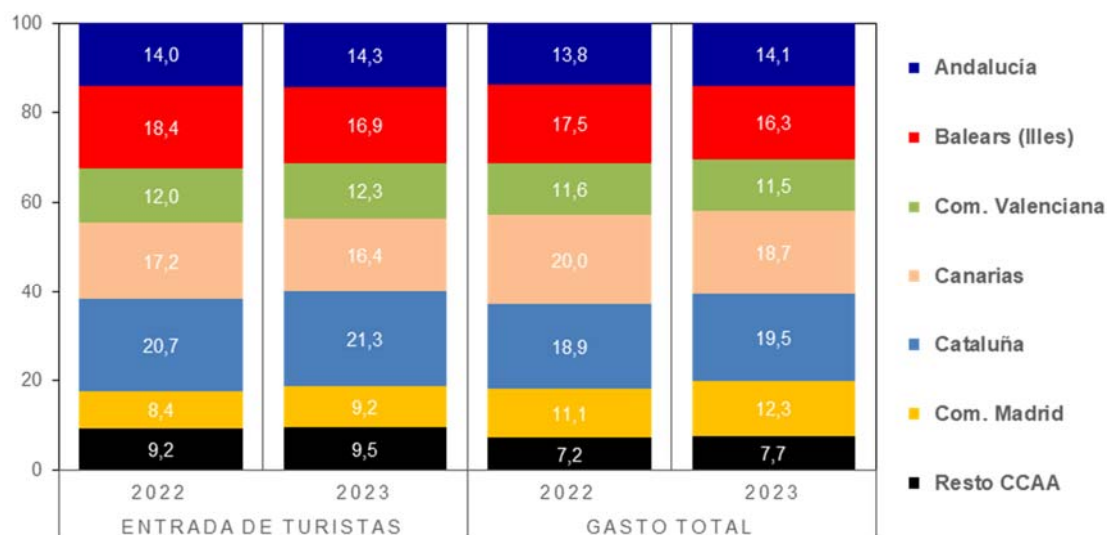
crece un 25,3% para los que provienen de Alemania y un 18,0% para los procedentes de Francia.

V.1.1.2. Destinos turísticos

El turismo internacional se concentra sobre todo en seis comunidades autónomas: Andalucía, Illes Balears, Canarias, Cataluña, Comunitat Valenciana y Comunidad de Madrid. Más del 90% de los turistas internacionales que visitan España tienen alguna de estas comunidades como destino principal de su viaje.

El primer puesto correspondió a Cataluña, con una cifra de 18,2 millones de turistas internacionales (21,3% del total nacional), claramente por encima de los 14,9 millones de turistas de 2022, pero que todavía se encuentra por debajo de la cifra de 2019 (19,4 millones). Estos turistas realizaron un gasto de 21.248 millones de euros (19,5% del total), superando en un 28,9% a las cifras de 2022, y prácticamente igualando la de 2019 (21.319 millones).

GRÁFICO V.1.3
TURISMO INTERNACIONAL. GASTO TOTAL Y LLEGADAS DE TURISTAS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE DESTINO PRINCIPAL (2022 y 2023)
Distribución porcentual sobre el total



Fuente: Encuesta de gasto turístico (Egatur) y Movimientos turísticos en frontera (Frontur)

Illes Balears recibió 14,4 millones de turistas internacionales en 2023 (16,9% del total), por encima de los valores de 2022 (13,2 millones) y 2019 (13,7 millones). En cuanto al



gasto, se situó en 17.692 millones de euros (16,3% del total), un 16,2% más que en 2022, y superando en un 3,5% el valor previo a la pandemia.

Canarias fue el tercer destino autonómico, con 14,0 millones de turistas internacionales (16,4% del total), superando en 13,2% a la cifra de 2022 y en un 4,3% a la de 2019. El gasto de estos turistas fue de 17.453 millones de euros (18,7% del total), un 13,2% más que en 2022 (y en un 6,1% más que en 2019).

Andalucía fue el destino elegido por 12,2 millones de turistas (14,3% del total). El gasto de estos turistas fue de 15.315 millones de euros (14,1% del gasto total). Un total de casi 10,5 millones de turistas internacionales visitaron Comunitat Valenciana (12,3% del total), realizando un gasto de 12.512 millones de euros (11,5% del total nacional). Por su parte, Comunidad de Madrid fue visitada por 7,8 millones de turistas (9,2% del total), con un gasto de 13.330 millones de euros (12,3% del total nacional).

Por último, el resto de comunidades autónomas recibieron un total de 8,1 millones de turistas internacionales durante el año 2023 (9,5% del total), que realizaron un gasto de 8.359 millones de euros (7,7% del total).

En el periodo enero-abril de 2024, se ha mantenido la tendencia positiva en estas comunidades autónomas. Así, en todas ellas se han observado aumentos interanuales significativos en el número de turistas internacionales, que van del 22,0% de Comunitat Valenciana y 21,6% de Comunidad de Madrid al 6,8% de Illes Balears.

Respecto al gasto turístico en ese mismo intervalo de tiempo, los resultados son también positivos. Así, las tasas interanuales son en todos los casos de dos dígitos, destacando los avances cercanos al 30% para Andalucía (29,5%), Comunidad de Madrid (29,3%) y Comunitat Valenciana (28,0%).

V.1.1.3. Vías de acceso

El avión fue la vía de acceso más utilizada por los turistas internacionales que visitaron España en 2023: 81,7% del total. Su número aumentó un 17,3% respecto a los niveles del año anterior para superar la cifra de 69,6 millones de turistas. A una clara distancia, se situaron las entradas por carretera, con una cuota de 15,7% y valor de 13,4 millones. Finalmente, las entradas por puerto (2,2% del total y 1,9 millones) y ferrocarril (0,4% del total y 341 miles) continúan siendo de escasa entidad.

En cuanto al gasto, los resultados son similares. El más elevado correspondió a los turistas que eligieron el avión: 96.324 millones de euros (88,5% del total). Estos turistas



registran un gasto medio por persona de 1.385 euros. Mayor es el gasto medio por persona para los turistas que vinieron en tren (1.612 euros), correspondiendo los menores valores para aquellos que utilizaron el barco (873 euros) o accedieron por carretera (768 euros).

V.1.2. Turismo nacional

Según la Encuesta de Turismo de Residentes (INE), el número de viajes realizados por los residentes en España aumentó un 8,5% en 2023, para sumar un total de 185,9 millones de viajes. En todo caso, este valor continúa un 4,1% por debajo desde 2019.

En estos viajes, se realizaron 802,1 millones de pernoctaciones fuera del hogar (7,7% más respecto a 2022 y un 1,13% superior a 2019), con un gasto de 58.750 millones de euros (superior en un 16,8% al del año anterior y en un 22,2% al de 2019).

El principal motivo de viaje fue el ocio (52,0% del total), seguido de las visitas a familiares o amigos (33,4%). Los viajes de ocio acumularon el 60,5% del gasto total, con un gasto medio diario por persona de 81,1 euros. El gasto medio diario más elevado correspondió a los viajes de negocios y motivos profesionales (132,9 euros por persona), si bien su peso en el total de gasto fue de sólo el 9,6%.

Los residentes optaron mayoritariamente por utilizar vehículo propio (74,6% del total de viajes); estos viajes registraron un gasto medio diario por persona de 54,7 euros. Mucho más elevado fue el gasto medio diario en los viajes realizados en transporte aéreo (11,9% del total): 128,9 euros por persona y día.

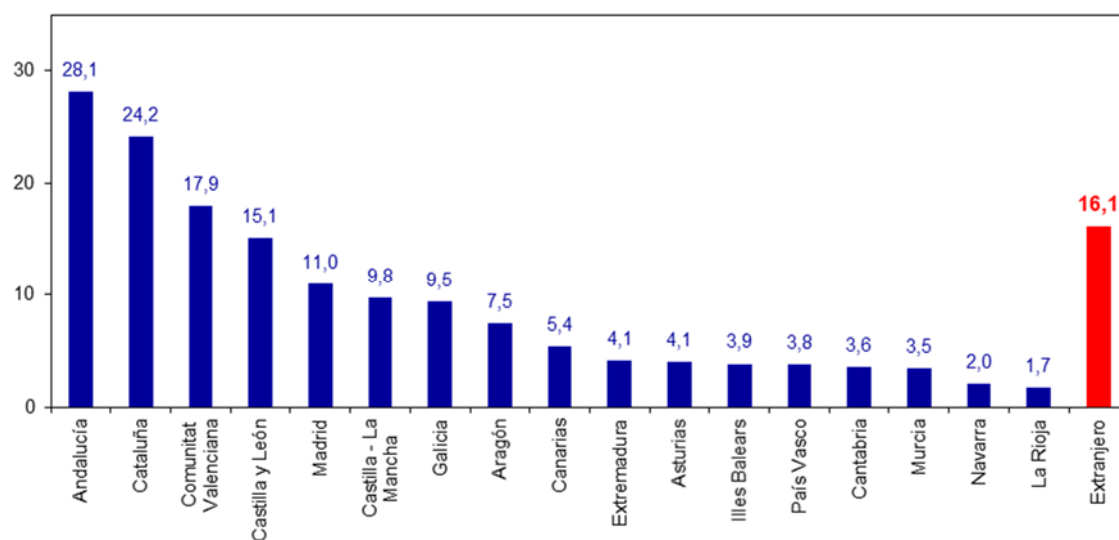
Un total de 166,6 millones de viajes se realizaron a destinos interiores, un 7,3% más que en 2022 (y 4,1% menos que en 2019). Los viajes al exterior, con una cifra de 19,29 millones, crecieron un 19,6% el último año (4,1% por debajo de la cifra de 2019) y supusieron el 10,4% del total de viajes de los residentes.

El gasto asociado a los viajes interiores alcanzó los 39.398 millones de euros (12,0% más que en 2022 y un 24,0% por encima de su valor en 2019), mientras que el realizado en los viajes al exterior se situó en 19.051 millones de euros (28,2% más que en 2022 y un 18,7% superior al de 2019). En cuanto al gasto medio diario por persona, el de los viajes nacionales se situó claramente por debajo del observado para los viajes al extranjero: 61,7 frente 120,2 euros.

GRÁFICO V.1.4 VIAJES DE LOS RESIDENTES EN ESPAÑA SEGÚN DESTINO PRINCIPAL (2023)



Millones de viajeros



Fuente: Encuesta de turismo de residentes (INE)

Por comunidades autónomas, el principal destino de los viajes de los residentes fue Andalucía (17,1% del total de viajes) con 31,8 millones de viajes, un 13,1% más que en 2022. Las siguientes comunidades de destino de los viajes de los residentes fueron Cataluña (12,8% del total), Comunitat Valenciana (9,95%) y Castilla y León (8,83%).

V.2. La oferta turística

En 2023, se alojaron en el conjunto de los alojamientos turísticos reglados (hoteles, apartamentos turísticos, campings, turismo rural y albergues) aproximadamente un 8,4% más de viajeros que en el año anterior, según la Encuesta de Ocupación en Alojamientos Turísticos (INE), con un aumento del 7,2% en el número de pernoctaciones. Con ello, el número de viajeros alojados se situó en 144,0 millones, los cuales realizaron 484,0 millones de pernoctaciones.

El 62,4% de las pernoctaciones fueron realizadas por viajeros no residentes en España, con una cifra de 302,2 millones de pernoctaciones, frente a los 181,8 millones de pernoctaciones realizadas por los residentes en España.



GRÁFICO V.2.
INDICADORES DE OFERTA DE ALOJAMIENTOS REGLADOS (2023)
Tasas de variación interanual (porcentaje)

	Número de viajeros			Número de pernoctaciones			Estancia media
	TOTAL	Residentes en España	Residentes en el extranjero	TOTAL	Residentes en España	Residentes en el extranjero	
Alojamientos hoteleros							
TOTAL	111.990.003	54.656.326	57.333.674	347.002.863	121.606.718	225.396.145	3,0
Tasa interanual (%)	9,0	2,7	15,7	8,2	14	12,2	-2,3
Apartamentos turísticos							
TOTAL	13.283.453	5.669.305	7.614.148	69.772.192	21.879.749	47.892.443	5,3
Tasa interanual (%)	6,3	4,2	7,9	4,0	0,1	5,9	-2,7
Alojamiento de turismo rural							
TOTAL	4.593.599	3.549.159	1.044.440	12.517.564	9.013.958	3.503.606	2,7
Tasa interanual (%)	5,7	16	22,4	4,7	0,8	16,5	-2,5
Campings							
TOTAL	9.954.550	6.431.168	3.523.781	47.262.949	25.770.953	21.491.997	4,8
Tasa interanual (%)	4,7	0,1	14,5	5,3	14	10,4	1,1
Albergues							
TOTAL	4.145.828	1.830.629	2.315.198	7.475.497	3.522.723	3.952.775	1,8
Tasa interanual (%)	12,7	2,5	22,2	8,8	-15	20,0	-5,3
	Personal empleado ¹	Número establecimientos abiertos estimados ¹	Número de plazas estimadas ¹	Grado de ocupación por plazas ²	Índice de precios de precios	ADR ³ (en euros)	RevPAR ⁴ (en euros)
Alojamientos hoteleros							
TOTAL	228.712	14.427	1.533.016	60,3	--	112,9	77,1
Tasa interanual (%)	9,4	2,9	3,3	4,7	17,1	7,8	13,7
Apartamentos turísticos							
TOTAL	30.784	131.217	504.844	37,6	--	--	--
Tasa interanual (%)	7,1	2,4	4,4	0,2	8,3	--	--
Alojamiento de turismo rural							
TOTAL	25.730	16.803	164.167	20,7	--	--	--
Tasa interanual (%)	4,5	2,4	3,5	14	4,9	--	--
Campings							
TOTAL	8.277	826	502.007	44,6	--	--	--
Tasa interanual (%)	5,6	3,3	0,9	2,3	5,4	--	--
Albergues							
TOTAL	3.827	1.203	69.325	49,8	--	--	--
Tasa interanual (%)	5,3	5,1	64165,0	70,7	--	--	--

¹ Media anual; ² Grado de ocupación ponderado por plazas (salvo para los campings, para los que esta ponderado por parcelas); ³ ADR: facturación media diaria por habitación ocupada / ⁴ RevPAR: ingreso medio diario por habitación disponible.
Fuente: Encuesta de ocupación hotelera y Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos extrahoteleros (INE)

La mayor estancia media correspondió un año más a los apartamentos turísticos (5,3 días), seguido de los campings (4,8 días), hoteles (3,0 días), alojamientos de turismo rural (2,73 días) y, por último, albergues (1,8 días).



V.2.1. Alojamientos hoteleros

En el conjunto del año 2023, tanto los viajeros como las pernoctaciones en establecimientos hoteleros registraron aumentos interanuales del 9,0% y 8,2%, respectivamente, según indica la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE. De esta manera, se registraron un total de 347,0 millones de pernoctaciones, superando ya en un 1,1% la cifra de 2019.

El número medio de hoteles abiertos en el año fue de 14.427 establecimientos, con un total de 1,53 millones de plazas (con un grado de ocupación del 60,3%). La facturación media por habitación ocupada (ADR) alcanzó los 112,9 euros (con un aumento del 7,8% respecto a 2022), con un ingreso medio diario por habitación disponible (RevPAR) de 77,1 euros (+13,7% anual). Por último, el Índice de Precios Hoteleros indicó un aumento anual de los precios de estos establecimientos del 17,1%.

Los últimos datos disponibles, referidos a los cuatro primeros meses de 2024, confirman este positivo comportamiento. Así, se han registrado un total de 86,7 millones de pernoctaciones, un 7,1% más que en el mismo periodo de 2023.

V.2.2. Campings

Los campings españoles acogieron a 10,0 millones de viajeros (4,7% más que en 2022), que realizaron un total de 47,3 millones de pernoctaciones, lo que supone un aumento del 5,3% respecto a las cifras del año anterior (y ya un 17,6% más que en 2019).

La oferta española media de campings alcanzó los 826 establecimientos (un 3,3% superior a 2022), con 502.007 plazas y un índice de ocupación por parcelas del 44,6%. Los precios, medidos por el Índice de Precios de Campings (IPAC), se incrementaron un 5,4% respecto a 2022.

Los datos del periodo enero-abril de 2024 confirman el dinamismo en la ocupación de este tipo de establecimientos, con un total de 8,6 millones de pernoctaciones: un 3,3% más que un año antes.

V.2.3. Apartamentos turísticos

Durante 2023, se alojaron 13,3 millones de personas en apartamentos turísticos, lo que supone un aumento anual del 6,3%. Estos viajeros realizaron 69,7 millones de pernoctaciones, cifra superior en un 4,0% a la del año anterior, si bien sin superar los niveles de 2019 (0,1% por debajo).



La oferta media de apartamentos reglados se situó en 131.217 apartamentos, que sumaban 504.844 plazas estimadas. El grado de ocupación por plazas fue del 37,6%, mientras que los precios aumentaron un 8,3% (según el Índice de Precios de Apartamentos Turísticos, IPAP).

En el conjunto de los cuatro primeros meses de 2024, las pernoctaciones en apartamentos turísticos han aumentado un 3,8% respecto al mismo periodo del año anterior, hasta los 17,7 millones.

V.2.4. Alojamientos de turismo rural

A lo largo de 2023, se alojaron un total de 4,6 millones de viajeros en este tipo de alojamiento, un 5,7% más que en 2022. El total de pernoctaciones realizadas se situó en 12,5 millones de pernoctaciones, valor superior en un 4,7% al de 2022 y en un 7,3% al de 2019.

La oferta media de este tipo de alojamientos en 2023 alcanzó los 16.803 establecimientos (incremento anual del 2,4%), con 164.167 plazas estimadas. La ocupación se situó en el 20,7%, mientras que el Índice de Precios de Alojamientos de Turismo Rural (IPTR) señala un aumento anual de los precios del 4,9%.

En el periodo enero-abril de 2024, los establecimientos de turismo rural registran un total de 2,6 millones de pernoctaciones, lo que supone una caída interanual del 3,7%.

V.2.5. Albergues

Un total de más de 4,1 millones de viajeros se alojaron en este tipo de alojamiento, un 12,7% más que en 2022, los cuales realizaron 7,48 millones de pernoctaciones, cifra superior en un 8,8% a la del año anterior (y un 151,0% por encima de la de 2019). En el conjunto del año, el número medio de establecimientos abiertos fue de 1.203 con un número de plazas estimado de 69.325.

Las pernoctaciones en albergues siguen creciendo con intensidad al inicio de 2024, con una tasa interanual del 17,4% en los cuatro primeros meses del año, lo que las sitúa en 2,3 millones.



V.3. El turismo en la economía española

V.3.1. Balanza de pagos: rúbrica de turismo y viajes

En 2023, la rúbrica de turismo y viajes de la Balanza de Pagos (elaborada por el Banco de España) registró unos ingresos por turismo y viajes de 86.086 millones de euros, un 22,9% más que en 2022 (y un 19,6% más que en 2019). Este valor es equivalente al 5,8% del PIB (una décima más de lo que representaba en 2019).

En cuanto a los pagos, aumentaron un 22,5% en tasa anual, para situarse en 25.505 millones de euros y superar en un 2,8% la cifra pre-pandemia. Estos pagos fueron equivalentes al 1,7% del PIB (por debajo del 2,0% de 2019).

Finalmente, y como resultado de ambas trayectorias, la balanza turística contabilizó un superávit de 59.579 millones de euros, superando ampliamente los valores de 2022 (+23,1%) y 2019 (28,5%). Este superávit es equivalente al 4,1% del PIB español, frente al 3,7% de 2019.

GRÁFICO V.3.1
BALANZA DE PAGOS. INGRESOS, PAGOS Y SALDO POR TURISMO (2010-2023)
Porcentaje sobre el PIB



Fuente: Banco de España e INE

Los últimos datos disponibles indican que el fuerte aumento en estas partidas se mantiene al inicio de 2024. Así, en el primer trimestre del año, los ingresos por turismo crecen un 26,0% interanual y los pagos un 17,8%, situándose en 16.899 y 4.132



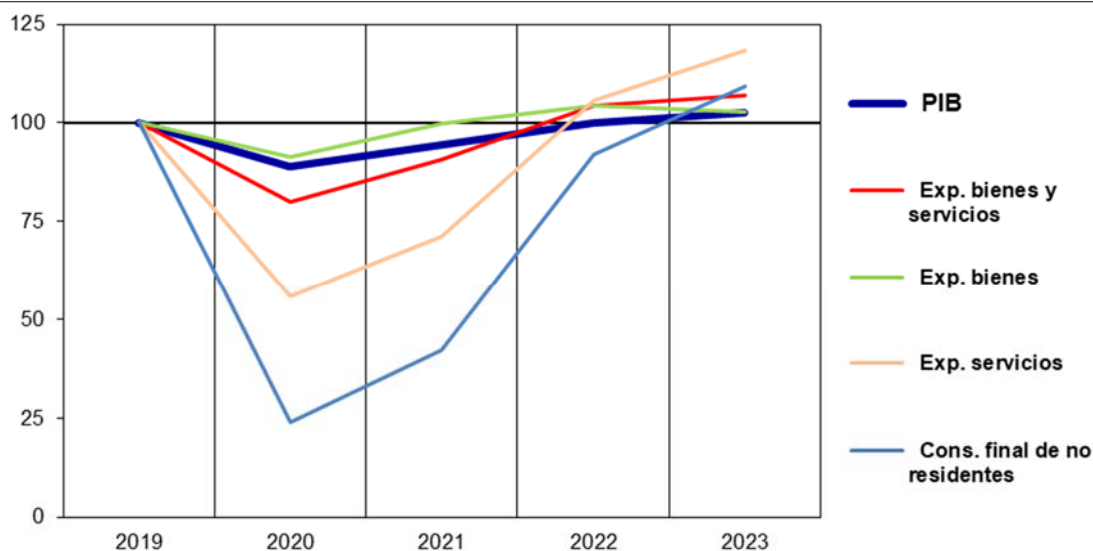
millones de euros, respectivamente. Como resultado, el superávit en esta rúbrica alcanza los 12.767 millones de euros, un 28,9% más que un año antes.

V.3.2. Contabilidad Nacional

Desde la óptica de la demanda, la Contabilidad Nacional¹² (PIB) confirmó la recuperación del gasto de los hogares no residentes en el territorio económico español en 2023: aumento del 18,7%, que hizo que su nivel superara ya en un 9,3% el de 2019. Este comportamiento fue superior al observado tanto en el conjunto de las exportaciones de servicios (+12,0% anual, si bien tuvo una recuperación más intensa respecto a 2019: +18,4%) como en el de exportaciones de bienes (caída anual del 1,6%, con un volumen que supera en un 2,8% al de 2019).

En cuanto al gasto de los hogares residentes en el resto del mundo, su aumento anual en 2023 fue del 10,4%, superior al observado en las importaciones del conjunto de servicios (+3,7%) y de bienes (+0,3%). En todo caso, este gasto todavía no ha alcanzado su nivel de 2019 (-16,0%), al igual que ocurre con el total de servicios (-5,4%), lo que contrasta con una recuperación del 7,3% en el componente de bienes.

GRÁFICO V.3.2
PIB Y EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS. DESGLOSE POR RÚBRICAS (2019-2023)
Volumen encadenado, índice (2019 = 100)



Fuente: Contabilidad Nacional de España (INE)

¹² Datos de la Contabilidad Nacional de España (ajustados de efectos estacionales y de calendario), en términos de volumen encadenado (base 2015).



En el primer trimestre de 2024, el gasto de los hogares no residentes mantiene su dinamismo, con una tasa anual del +13,6% (+9,3% en el conjunto de los servicios y caída del 5,8% en el componente de bienes). Resultado similar se observa en las importaciones, con crecimientos del 15,2% en el gasto de los hogares residentes en el resto del mundo y del 8,9% en las importaciones de servicios, que contrastan con el retroceso del 4,0% en las compras de bienes al exterior.

Por último, y desde la óptica de la oferta, el valor añadido bruto de la rama de actividad “Comercio, transporte y hostelería” aumentó un 4,6% en 2023, tasa superior a la observada tanto para el VAB del conjunto de servicios (+3,2%) como para el PIB (+2,5%). Con ello, el VAB en volumen de esta actividad superó ya en un 5,4% al nivel pre-pandemia de 2019 (+5,7% en el caso del VAB de servicios y +2,5% en el del PIB).

En el primer trimestre de 2024, continúa el buen comportamiento de esta rama de actividad, con un avance interanual del 2,3% para encadenar más de tres años con tasas positivas.

V.3.3. La Cuenta Satélite del Turismo¹³

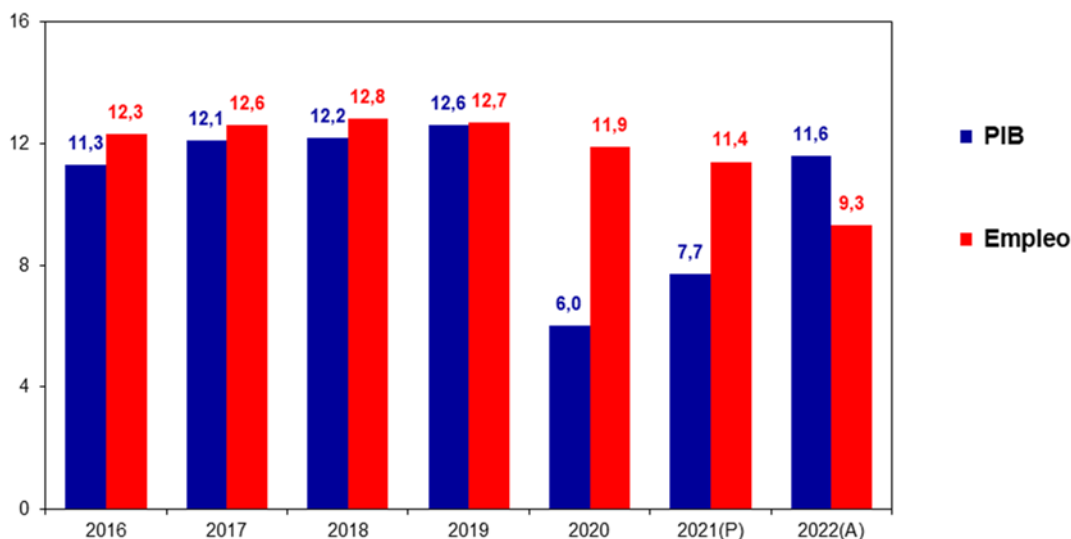
Según la Cuenta Satélite del Turismo (CST), el peso de este sector en la economía española no dejó de crecer en la década pasada. Como resultado, llegó a situarse en porcentajes del 12,6% respecto del PIB y del 12,8% del empleo en 2022.

Como ya hemos visto, los efectos de la pandemia se dejaron notar significativamente en el turismo a lo largo del año 2020. Eso es algo que refleja en toda su magnitud la CST, que muestra cómo el peso de la actividad turística en el PIB cayó hasta el 6,0%. En los dos años posteriores, el turismo ha ido recuperándose si bien en 2022 (último periodo disponible para la CST), su peso seguía por debajo del nivel pre-pandemia: 11,6% para el PIB y 9,3% en el empleo.

¹³ El INE elabora la Cuenta Satélite del Turismo con una periodicidad anual. Esta estadística proporciona información acerca de la relevancia económica del turismo en la economía española, a través de indicadores como la aportación de la actividad turística al PIB o al empleo.



GRÁFICO V.3.3
APORTACIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA AL EMPLEO Y PIB DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
(2016-2022)
Porcentaje



Nota: (P) indica 'Estimación provisional' y (A) 'Estimación avance'
Fuente: Cuenta Satélite de Turismo (INE)

V.3.4. Empleo en actividades turísticas

V.3.4.1. Empleo según la Encuesta de Población Activa (EPA)¹⁴

El número de trabajadores activos de las actividades turísticas alcanzó una cifra media de 3,08 millones¹⁵ de personas en 2023, un 5,4% más que en el año anterior. De dicha cifra, 2,76 millones estaban ocupados (12,7% del total nacional de ocupados), un 4,9% más que en 2022, lo que se traduce en una creación neta de 128,5 miles de empleos en 2023. El número de parados del sector creció un 9,9%, situándose en 321,96 miles de personas, con un porcentaje de parados sobre activos¹⁶ en el sector turístico del 10,5%.

Por ramas de actividad, la hostelería concentró el mayor número de ocupados del sector: en concreto, 1,3 millones de empleados en los servicios de comidas y bebidas

¹⁴ La EPA tiene una periodicidad trimestral, por lo que el dato anual de 2023 se obtiene como media de los cuatro trimestres del año.

¹⁵ Según la explotación de datos de EPA (INE) realizada por Turespaña.

¹⁶ La información reflejada de porcentaje de parados sobre activos no puede equipararse a una tasa de paro, dado que no contempla a los colectivos de parados que no se asignan a actividades concretas (por ejemplo, aquellos parados que buscan su primer empleo o los parados de larga duración).



(crecimiento anual del 6,2%) y 440,9 miles de personas en los servicios de alojamiento (+5,6% respecto a 2022).

Las comunidades autónomas que concentraron un mayor número de ocupados en el sector turístico en 2023 fueron: Cataluña (17,2% del total), Andalucía (15,7%), Comunidad de Madrid (15,6%), Comunitat Valenciana (9,78%) y Canarias (9,7%).

Los datos del primer trimestre de 2024 (último periodo disponible) señalan un aumento interanual del 6,6% en los trabajadores activos en el sector turístico español, hasta 3,17 millones de personas. El número de ocupados creció un 7,7% interanual para contabilizar un total de 2,75 millones de personas (13,0% de la ocupación total de la economía española en el trimestre).

V.3.4.2. Empleo según Afiliación a la Seguridad Social

Los datos de afiliación a la Seguridad Social indican que las actividades características del turismo sumaron 2,66 millones de trabajadores en media anual para 2023, lo que supone un 12,9% del total de afiliados de la economía española.

La afiliación del sector se incrementó un 5,8% respecto a 2022, muy por encima del avance observado para el conjunto de la economía (2,7%). Por tipo de relación laboral, los asalariados del sector turístico crecieron un 7,1%, mientras que el aumento en cifra de los autónomos se situó en el 0,7%.